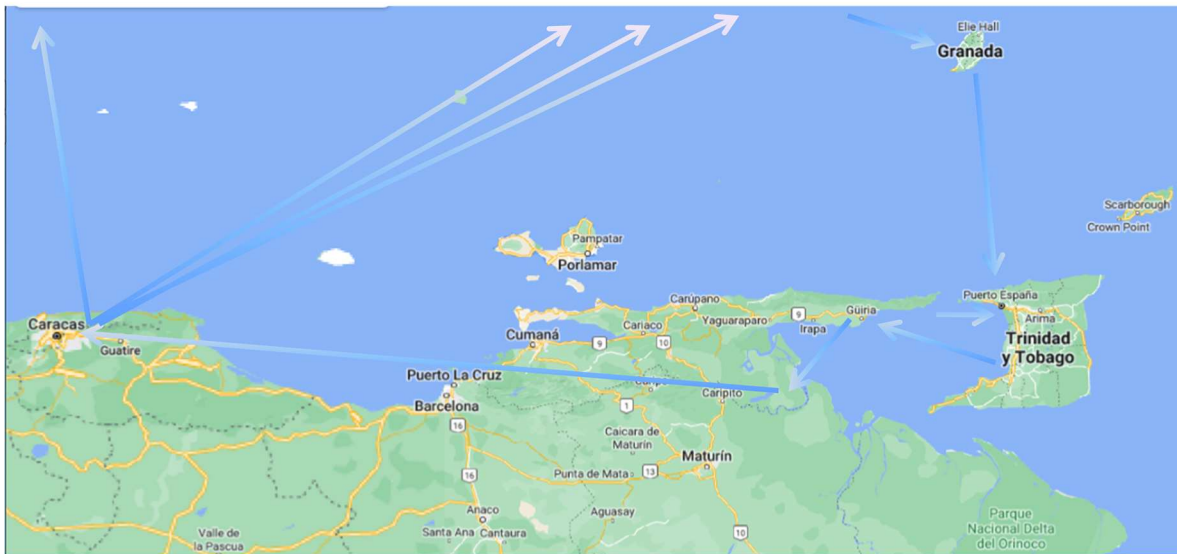



Los Benjamines: Geografía Relatada de un Territorio en Trance



Daniel Aché Aché

Email: acheachedb@gmail.com

 : Aché Aché Daniel Benjamín

 : @ache_daniel

Caracas, Katanga Bolivarian, Petroleum & Bananera Republic

®Copyright mayo, 2023. Permitida su más amplia divulgación a todos sus contactos y más allá. Prohibido separar el nombre del autor del texto en cualquier idioma: Desde el afgano hasta el zulú. O suplantar el nombre del autor por otro.

Índice de contenido

Capítulo I: Benjamín de La Fontaine, hay que largarse de Granada viene la degollina.

Capítulo II: La hacienda Guaraguara incrementa el caudal económico de Benjamín Antoine y su familia.

Capítulo III: Tiempos de decadencia y progreso ilustrado le sobrevinieron a Benjamín Anacleto.

Capítulo IV: Benjamín Cassis espectador del tránsito del trémulo siglo XIX al convulso siglo XX venezolanos.

Capítulo V: Benjamín Antonio se encumbra en el reducido círculo de la clase aristocrática de provincias.

Capítulo VI: La civilidad democrática ocupa más espacios en los tiempos difíciles que vivirá Benjamín Asterio.

VII: El tránsito de la democracia-civilista a la democracia-populismo autoritarista es el colofón de Benjamín Margarito.

I**Hay que largarse de Granada viene la degollina**

—Quel hôte génial. La rébellion des esclaves engendre la persécution anglaise aux français.

Alarmado lo grita a su familia Benjamín Antoine. Continúa con su argumentación nerviosa.

—La guillotine anglaise veut la tête des idiots français.

Y remata su sentencia.

—Nous devons quitter la terre et les esclaves et aller à Venezuela.

Y no es para menos, la población de franceses en Granada, isla del Caribe oriental, se siente amenazada porque Francia financia una rebelión de esclavos de grandes proporciones en la isla en 1795 como resonancia de la revolución en la isla de Saint-Domingue de los esclavos negros apoyada por el Rey de la Gran Bretaña e Irlanda, culminada en la naciente y decadente República de Haití. Francia se ve obligada a ceder a Gran Bretaña Granada por el Tratado de París en 1763, para evitar un escalamiento geoestratégico en la cual podría perder además de Granada a Guadalupe y Martinique territorios más carísimos para Francia.

El reino británico aplasta de una manera brutal la rebelión y en represalia contra Francia por apoyarla inicia la persecución de los ciudadanos franceses segmento de población de Granada bien extendido

e influyente en las finanzas, plantaciones y el comercio exterior. Las rivalidades y hostilidades territoriales franco-británicas tuvieron en la Guerra de Los Siete Años (1756-1763) su más reciente referente en la búsqueda geopolítica de la supremacía colonial en el mundo, y el Caribe oriental como es el caso, y más concretamente, Granada, es una pieza significativa en esos juegos geopolíticos cuyo trasfondo es geoeconómico las plantaciones de caña de azúcar y su exportación a Europa. El tejido colonial del imperio británico dada su extensión es definido por un imaginario geográfico.

—«En los dominios de Gran Bretaña el sol nunca se pone antes de que los rayos de la tarde abandonen su infinita geografía».

Ese intenso negocio se configura en una geografía del comercio internacional subyugada en ese momento por una intensa navegación cuyo eje fundamental son los océanos Atlántico en primer lugar e Índico.

Benjamín Antoine días antes de embarcarse para la isla de Trinidad anda macilento. El ambiente tiene una atmosfera borrascosa, un chaparrón se avecina. Como es bien sabido es una lluvia extrema en un lapso corto, pero en esa jornada parecía que el cielo se precipitaba durante dos largos días, Granada estaba siendo embestida por un ciclón tropical que se estacionó en su frente, en esta isla y el Caribe en general le asignan el geotopónimo de huracán, este evento extremo pone en ansiedad a Benjamín Antoine y sus ánimos se transmutan en melancolía. Evoca con nostalgias sumido en una especie de exilio interior las palabras de su padre Benjamín de la Fontaine sobre su emigración forzada de la isla de Saint Domingue a Granada por causa de la Revolución Francesa en 1789.

—«Percibo y todavía olfateo los menores detalles y evitar que me invadan no puedo, recurrentemente me sobreviene el pensar en ello. La tranquilidad y sosiego en nuestra hacienda de caña de azúcar se

enmarañó, la devastación y muerte se desencadenan como cual chispazo que enciende el bagazo y se expande en un santiamén consumiéndolo todo por hectáreas. Todavía escucho los alaridos de nuestros familiares, vecinos y amigos hacendados víctimas de la tumultuosa revolución, degollados a puñaladas por las huestes depravadas del mulato Benoit Joseph Andre Rigaud. Emigrar es la única opción que nos queda hijo vámonos de esta geografía de la muerte».

Benjamín Antoine decide abandonar paisajes, amigos, espacio vivido y percepciones geográficas con toda su familia a semejanza de muchos ciudadanos franceses habitantes de Granada. Su creencia de que sus ascendentes son sefardíes le agujonea perpetuamente con imaginarios geográficos de persecuciones y diásporas, se percibe como una víctima más del antisemitismo y a sus antecesores los divisa como habitantes siempre provisionales de una geografía de la diáspora.

La población francesa en Granada está compuesta principalmente por corsos, en su mayoría, y bretones, pueblos considerados periféricos por la aristocracia francesa con reminiscencia feudal.

Benjamín Antoine y gran cantidad de franceses al abandonar Granada en 1796 arriban a las costas de la isla de Trinidad una de las provincias de la Capitanía General de Venezuela. Rápidamente escalan posiciones socioeconómicas logran emprender un próspero negocio de de una plantación familiar de caña de azúcar y una casa comercial del cual es socio Benjamín Antoine junto a tres colegas comerciantes. Se percibe en una tierra de provisión, estima que podrá depositar sus huesos en esta tierra de acogida. Su vida transcurre sin sobresaltos, solo aquellos propios de una geografía de la cotidianidad en sus prácticas socioespaciales.

Súbito en 1802 se abalanza una nueva circunstancia diaspórica. España y Francia firman un pacto catalogado por Gran Bretaña como una declaración de guerra por parte de España por lo que los británicos envían una poderosa armada al mar Caribe con la intención de tomar por la fuerza Trinidad y Puerto Rico. España ante tal amenaza contra dos de sus posesiones coloniales, como si tuviera que decidir entre entregar un pavo real o una gallina, decide sacrificar Trinidad.

Benjamín Antoine y su familia surcan de nuevo el Caribe suroriental. Alcanzan las costas de la península de Paria en una nueva emigración forzada atracan en Puerto de Piedras lugar donde se práctica la estibación del comercio exterior de Güiria y su traspáis de la península de Paria, de fama en Europa por el cacao cuya denominación de origen geográfico lleva el sello de tal geotopónimo.

Los dos principales destinos de la emigración francesa de Trinidad fueron, en primer lugar Güiria, le siguieron Río Caribe, Carúpano, El Pilar, Yaguaraparo, Irapa, El Yoco y Cariaco, todos en las costas del extremo oriente de Venezuela. Sus sentimientos desprendidos de arraigada cultura del trabajo y pasión por el progreso en todas sus expresiones caracterizan a esta flamante sociedad de emigrantes.

II

La hacienda Guaraguara incrementa el caudal económico de Benjamín Antoine y su familia

Corsos y bretones pueblan la geografía de Güiria. Córcega y Bretaña, regiones francesas con fuertes personalidades nacionalistas purgan esa especie de irreverencia territorial al ser tratadas geohistóricamente como periferias abandonadas y su población manipulada como seres excedentarios, propicios para alimentar el ejército de reserva para la colonización, depositados como colonos, pueblan las colonias francesas de ultramar. De esta suerte, la geografía social de Güiria se pluraliza con apellidos como Bideau, Moreau, Bianchi, Franceschi, Balliaché, Aché, Bosch, Ducharné, Borromé, Chevalier, Bislick, Lavignac, entre otros apellidos. Hacen el viaje con sus capitales y esclavos. Los primeros en ver la costa de Macuro fueron Benjamín Antoine y su familia, los Oletta, Bosch, Ducharné y Capecci. Los mismos paisajes observa el almirante Cristóbal Colón en su histórico primer viaje a "*terra incognita*", describe impresionado la diversidad de su geografía física, infiere que tanta magnificencia debe proceder de un confín infinito, le bautiza como la Tierra de Gracia.

Los franceses de origen corso y bretón venidos de las islas antillanas auscultaron el territorio oriental venezolano, la geografía de la península de Paria les ofrece mejores posibilidades de radicarse en Venezuela, donde sus paisajes físicos y culturales están más prístinos y con menos competencia. La mayoría se convierte en hacendados de cacao y caña de azúcar, principalmente, y agentes de casas comerciales.

Fundada el 8 de diciembre de 1767, Güiria como puerto de exportación de un enclave o bolsón territorial conformado por la península de Paria pujante en torno a la creciente comercialización del cacao, se erige

como lugar central de esa región extremo oriental venezolana. Benjamín Antoine decide invertir su capital en la compra de suelos y bosques favorables para el cultivo de cacao, localizados en un promontorio de la península de Güiria conocido con el geotopónimo de Punta Guaraguara, este accidente geográfico se erige como parte de la boca del golfo de Paria, a pocos kilómetros al sur de Güiria. Benjamin Antoine decide bautizar su flamante finca como Guaraguara.

Benjamín Antoine le comenta a su esposa.

—En las navidades de este mismo año de 1806 tendremos nuestras primeras ganancias provenientes de esta Tierra de Gracia, las flores blancas y rosadas han dado paso a la mazorca.

Interrumpe su locución, comprueba el supremo interés de su esposa y continúa.

—Creo, mi amor, que entre seis a ocho meses, las plantaciones ya estarán bonitas, con los negros faenando en la recolección de los frutos, extracción de las semillas, fermentación y secado, para luego, arrimar el grano de cacao ya seco a Puerto de Piedras, fletaremos la carga, se transportará a Port Spain, y al final negociarlo con las casas comerciales inglesas.

El día de Navidad fue toda una celebración para Benjamín Antoine y su familia. Los Uztáriz, vecinos suyos, le convidan a la cena, por primera vez conocen el condumio privilegiado del venezolano, la hallaca y sus contornos de pernil, ensalada de papa y zanahoria y leche de burra, parte insustituible de la comida de Navidad y año nuevo y destacable hábito alimentario de la geografía del consumo venezolano, una síntesis geocultural de los aportes de los pueblos constitutivos del gentilicio venezolano.

Se refiere Benjamín Antoine con Port Spain a la capital de Trinidad & Tobago, flamante colonia británica. Con el fin de las guerras napoleónicas, a finales de la década de 1790, el Reino de España cede la provincia de Trinidad de la Capitanía General de Venezuela al Reino de Gran Bretaña e Irlanda e inicia así su etapa británica.

En febrero 27 de 1806 Benjamín Antoine contrata una flota de siete naves para llevar la primicia de Guaraguara. Escoge el séquito de esclavos que le auxiliará en las labores de carga y descarga, incluye en él a una esclava de dieciocho años. Su esposa indaga con la curiosidad distintiva de las mujeres.

—¿Para qué te llevas esa esclava joven?

El le responde.

—Se encargará de las labores domésticas en la casa que alquilaré en Tunapuna a nuestro buen amigo Roussé, mientras duran los quehaceres de transacción comercial.

Le responde con una franca ironía su esposa

—¡Ujuuuu! Quehaceres, sí.

Dos días después Benjamín Antoine se encuentra a las dos de la mañana en el muelle, su buen amigo el capitán Soto, dueño de la flota, lo cita para embarcar y partir antes de las cuatro de la mañana, le argumenta la causa del madrugón.

—Se debe aprovechar el tiempo de baja en la intensidad de los vientos del noreste, los Alisios, son corrientes de vientos originadas por condiciones atmosféricas entre el trópico de Cáncer y el Ecuador, su ondulación cerrada domina su soplo firme durante el verano del hemisferio Norte y más anómalo durante el invierno.

El zarpe tan de madrugada es la única manera de surcar de manera segura las bocas de Dragón y Serpiente, emplazadas entre los accidentes geográficos de las penínsulas de Paria y de Chaguaramas, la primera, y, el delta del Orinoco y la península de Corral, la segunda. Originan remolinos marinos con movimientos de vórtice muy violentos, cuyas cavidades giratorias tienen una elevada capacidad de succionar naves.

Antes de dar las cuatro de la madrugada ya se divisa a lo lejos la costa de Paria por Macuro a babor y se comienza a distinguir en lontananza la costa de Trinidad a estribor. Los noventa y tres kilómetros de distancia se realizan en nueve horas y cincuenta y dos minutos.

La venta del grano de cacao fue todo un éxito. Benjamín Antoine le comenta al grupo de colegas terratenientes que andan en las mismas lides, libando Caroni rhun en un bar de Port Spain, celebrando la transacción comercial.

—La tierra de acogida resulta ser verdaderamente de gracia.

Benjamín Antoine a la mañana siguiente bajo los efectos de la resaca y el sopor de un calor húmedo tropical se le alborotan las ganas y toma a la esclava que le acompaña, y decide, sin mayor recato poseerla, no se percata que la puerta está abierta y unas "ladies" trinitarias observan con asombro la escena.

Al día siguiente, muy temprano en la mañana tocan la puerta y al abrir observa una comisión policial que le transmite la orden de que lo acompañe, tiene una denuncia por haber cometido un delito. En la fiscalía le informan que será imputado por el delito de bestialidad con una esclava, califica para una pena de sesenta azotes en un día por ser un delito detestable. No entiende por qué será condenado por hacer uso

y usufructo de una posesión suya. Contrata su defensa con un abogado especialista en legislación hispánica.

Con la llegada de los tiempos británicos, la legislación hispánica es derogada lentamente. Por un largo período conviven ambas legislaciones quedando a discreción del imputado acogerse a una u otra. El abogado de Benjamín Antoine se acoge a la legislación española. Es sobreseída su causa. Decide embarcar inmediatamente para Güiria.

Le comenta a su esclavo de confianza.

—Aquí reina el rigor, vámonos de este territorio.

le insiste.

—No volveré a esta colonia de mierda.

En Güiria los días pasan a tropel, entre la administración de la finca, los pulsos por obtener los mejores precios en el comercio de exportación y los días de solaz esparcimiento en la "vilé", como se le conoce en patuá, un dialecto derivado del español, francés creole y lenguas africanas, se habla junto al español, francés e inglés en Güiria, una diversidad geocultural reunida en una sola lengua.

Benjamín Antoine y su familia son nombrados en las tertulias pueblerinas como grandes cacaos, metáfora que hace alusión a las doce familias propietarias de haciendas de cacao con los mayores ingresos, en su mayoría descendientes de los migrantes franceses. Por su parte, Benjamín Antoine y su familia poseen un poco más de diez mil matas de caco para 1809.

De Port Spain, el 23 de abril de 1810 llega la noticia que a muchos les sobrecogen, se firma el acta de independencia de Venezuela, cuatro días atrás en Caracas.

—¡Ayy! Mi amor eso de la independencia va a traer penurias y tragedias a esta Capitanía General.

Le comenta alarmada su esposa a Benjamín Antoine.

Le responde Benjamín Antoine.

—¡No chica, eso no va a ocurrir!

Le alega enseguida su esposa.

—Igual me dijiste cuando llegaron los ingleses a Granada y mira lo que nos ocurrió tuvimos que huir,

Una península es un promontorio de tierra rodeado de agua por todas partes menos por una que la une al continente. En Güiria ese axioma geográfico es relativo por ser parte de una doble península en forma de T, y en el extremo oriental se localiza Güiria, está a distancias insalvables por caminos carreteros. En cuanto al viaje por tierra por esa entidad territorial solo cuenta con un camino desde la "villé", es decir, desde Güiria hasta Río Caribe para luego enlazar con Carúpano y más al occidente con Cumaná, la capital de la Provincia de igual nombre geográfico, frente a la península de Araya, este acceso carretero, antiguo camino de recuas, se encuentra en pésimo estado y en muchos trayectos abundan los merodeadores y asaltantes de camino, por ello, la mayoría de las comunicaciones se hacen por mar. En cambio, está a tiro de piedra de Port Spain, capital de la colonia de Trinidad, ése determinismo geográfico se convierte en una ventaja cuando estalla la guerra por la emancipación de Venezuela en 1810.

Tres años después, en la isla de Chacachacare, parte integrante de la colonia británica de Trinidad & Tobago, en enero 11, se reúnen

emigrados venezolanos en la hacienda de la familia Mariño, y declaran la guerra a España por el extremo oriente venezolano.

La esposa de Benjamín Antoine le transmite sus prevenciones sobre la idea independentista.

—¡Qué horror mi amor! Esto parece una contienda entre hermanos, Juan Gabazo, nuestro buen amigo, que es comandante del Regimiento de Caballería del Ejército Español, es perseguido por otros amigos comunes, Manuel Valdez y Juan Bautista Bideau, pareciera que la fractura social se apoderará inexorablemente de estas tierras.

El ambiente bélico escala posiciones geoestratégicas no solo en el medio geográfico sino también en los espíritus de los habitantes de Güiria. Meses después, azarosa la esposa de Benjamín Antoine le comenta.

—¡Caramba Benjamín Antoine te enteraste!

Le responde inmediatamente Benjamín Antoine,

—¿Qué pasa mujer, cuál es tu angustia?

Sin darle respiro, su esposa le agrega.

—Juan Gabazo viene hacia Güiria y viene impetuoso por lo que le hicieron el año pasado

Y sin darle tiempo siquiera a procesar la inquietante afirmación, le añade.

—Vámonos sin más demora a Port Spain viene la degollina.

A penas tuvieron tiempo de recoger algunos enseres, dejaron sembradíos, casa y esclavos a la buena de Dios, y se dirigen presurosos en naves hacia Port Spain, al igual que todos los hacendados grandes cacaos de Güiria y todo aquel que puede procurarse un viaje a la isla. El día 24 de diciembre de 1814 el comandante Juan Gabazo entra al golfo de Paria atraca en Puerto de Piedras y ordena asaltar y destruir todas

las propiedades de los grandes cacaos y matar a todo blanco de orilla y pardo que se mueva, bloquea las costas desde el delta del Orinoco hasta Trinidad con el fin de evitar la llegada de suministros a los patriotas y su huida a Trinidad.

Nada fue igual después de la guerra, nada. Una sociedad de gentes extrovertidas, de aparente cordialidad y fraternidad queda fracturada, dividida en bandos, sumida en la desconfianza común y los celos. Se forman partidas y se agrupan en unas y otras.

III

Tiempos de decadencia y progreso ilustrado le sobrevinieron a Benjamín Anacleto

El territorio Venezolano queda magullado con la guerra por la emancipación, las refriegas y escaramuzas provocan que los paisajes se vacíen con una población diezmada, las actividades agrícola y ganadera prácticamente esfumadas, las necesidades, carencias y el hambre franca se posicionan en su lacerada geografía.

Bolívar antes de morir impone al general Santander, no por razones personales, sino por proyecciones geopolíticas de preservación del territorio de Colombia, la grande. El general Páez o no comprende o no comparte la idea que Santander le gobierne y decide armar tienda aparte con la República de Venezuela. De todas maneras la suerte de Colombia la grande ya estaba echada. Al venezolano general Flores en Ecuador, sospechoso de haber ordenado el asesinato del Mariscal de Ayacucho Antonio José de Sucre, quien se dirigía a Quito con su formidable prestigio amenaza las pretensiones del general Flores de ser un tiranuelo en Ecuador, por ello, tampoco acepta la idea que el general Santander le gobernara; otro tanto hacen Perú y Bolivia. Se disuelve Colombia la grande.

El general Páez triunfa en la presidencia de la República y su régimen se proyecta por veintiún años con interinatos electos o provisionales, la historia no oficial lo resume como el paezato. En los imaginarios sociales aparecen chistes que colocan a Bolívar como el bueno de la causa y a Páez como el perverso, ya Páez no podrá corregir ese imaginario social, a pesar de haber sido leal a la figura señera de El Libertador.

Benjamín Antoine especula sobre lo acertado de la decisión del general Paéz, piensa en voz alta, como hablando yo con él, tal cual el personaje de la novela de Augusto Roa Bastos habla en su intimidad.

—«Páez no soporta la idea de la imposición de los gochos, ellos por haber sido la sede de los poderes y capital del Virreinato de Nueva Granada tienen ínfulas aristocráticas virreinales, todo un imaginario geográfico de superioridad sobre los venezolanos, respiran suspicacia hacia nosotros es preferible mil veces una independencia turbulenta que la paz con esos gochos»

Hace una pausa, se acomoda en su mecedora de tejidos de cocuiza y continúa con su reflexión.

—«De las aguas mansas líbranos Dios que de las bravas nos libramos nosotros, Venezuela parió con dolor su independencia para que vengan esos cachacos a gobernarnos».

En eso irrumpe su esposa interrumpiéndole su abstracción, le pregunta, ¿Benjamín Antoine qué te pasa?

Benjamin Antoine le responde con pereza infinita, sin ánimos.

—Nada mujer, aquí, pensando pendejadas.

Benjamín Antoine asiste a la inauguración de la Sociedad de Amigos de Güiria. En el momento del brindis se consigue con sus buenos amigos Ducharné, Borromé y Chevalier y entablan una conversación. Benjamín Antoine plantea con inquietud.

—Estoy muy preocupado, los cacaotales han quedado exhaustos, los herbazales, matorrales y las sombras crecidas de los árboles reducen la producción de cacao, y los esclavos han mermado con la recluta

forzada, se impone la muerte de muchos y la huida de incontables negros a los cumbres para vivir su libertad con rochelas.

Inmediatamente Ducharné lo interrumpe, asevera con énfasis al impedirle seguir hablando.

—He escuchado que dicen que Tomás Lander, Juan Germán Roscio y José Leocadio Guzmán conocidos liberales han hablado sobre el sano beneficio para una sociedad el planteamiento de un filósofo llamado Adam Smith y sus principios de liberalismo económico, se practican en los Estados Unidos de América, ha provocado tasas de progreso económico verdaderamente descomunales en ese país.

Inmediatamente adiciona.

—Si se aplican sostenidamente sobre esta maltratada geografía podrían provocar la rápida irrupción del progreso económico.

Ducharné que no quería quedarse atrás sin algún comentario hace una afirmación rotunda.

—Pienso que es una gran idea para este país aplicar en toda su extensión el liberalismo económico.

Chevalier por su parte, entusiasmado, le quita la vocería e interviene.

—Hay que ver, ustedes si son ilusos, no se dan cuenta que este es un pueblo que le tomó el gusto al desenfreno después de haber experimentado esa orgía de destrucción y muerte, y peor aún, cada uno de los generales que han liderado la guerra de emancipación sueña con ser jefezuelo autoritario de sus cantones, provincias o el país.

Agrega con firmeza a continuación.

—Estados Unidos de América trajo al mundo un George Washington, un Thomas Jefferson y un Alexander Hamilton, dónde están esos personajes progresistas aquí en esta tierra vulnerada, no solo por la

guerra, sino por las apetencias subsidiarias de esos engendros de caudillos.

Esa sentencia funciona como detonante para acabar con la tertulia.

Pareciera que el tiempo le ha dado la razón a Simón Bolívar al hacer su presagio.

—«...Este país caerá infaliblemente en manos de la multitud desenfrenada, para después pasar a tiranuelos casi imperceptibles, de todos los colores y razas...».

La vida languidece en Güiria después de la guerra de emancipación.

Benjamín Antoine y su familia se preparan para la llegada de su primer hijo varón en diciembre de 1836. Como indica la tradición en la familia, por ser el primogénito varón, se le pondrá como primer nombre Benjamín y como segundo Anacleto, por ser su nombre del santoral. Benjamín Antoine enraizado en la tradición familiar tiene la convicción de que descende de la tribu de Benjamín, una de las doce tribus originales de Israel, de allí la costumbre inveterada de sus antecesores de nombrar al primogénito varón de esa manera, hace jurar a su esposa que a toda su progenie se le coloque al primogénito varón el nombre Benjamín y luego el nombre propio del santoral como ha sido tradicional en su familia.

La geografía del café se recupera después de la guerra de emancipación, su difusión espacial se hace en una geografía de la velocidad de tiempos rápidos, el café ocupa el sitio productivo de las actividades agropecuarias centrado fundamentalmente en la región costa-montaña, sus favorables precios en la geografía del comercio internacional provocan que en 1835 supere en las exportaciones al cacao. Hay una

reacomodación de las bases geoeconómicas de Venezuela con la prospección de los recursos naturales suelo y bosque seco montano bajo para la siembra del café. La plutocracia de Güiria encarnada en los grandes cacahos sus capitales empiezan a derivarlos hacia la siembra del café, aprovechan la sombra de árboles de aguacate, jobo, guácimo y mijao para expandir sus plantaciones.

Benjamín Antoine no se interesa por este cultivo, y al contrario, afianza sus inversiones en la extensión de los plantíos de cacao.

Igualmente Benjamín Antoine se interesa por el devenir de la naciente república. Tiene la firme impresión que el nacimiento de la república no fragua del todo por las constantes reyertas, alzamientos y sediciones que amenaza la integridad del territorio. En una oportunidad le comenta a su buen amigo Moreau en medio de una partida de naipes esa aprehensión que frecuentemente le pulsa.

—Las rivalidades por las fronteras de la naciente República la están trastocando. El territorio que hereda de la Capitanía General de Venezuela se esfuma en su quinta parte en los Llanos, cordillera de Los Andes y península de La Guajira.

Añade luego de un lance azaroso que le hace ganar la partida.

—Luego se firma el Tratado Pombo-Michelena, lo aprueba el congreso colombiano y lo rechaza el venezolano de manera apresurada y torpe, con predominancia de los discursos inflamados de los congregantes extremistas y los de argumentos exquisitos, en total, se analiza superficialmente sin ir a su trasfondo geográfico y político, más favorable a Venezuela.

No quería terminar la reunión sin expresar un imaginario social que refleja fielmente según su leal saber y entender lo acontecido con ese tratado.

—En las comisiones que se integraron para discutir y firmar ese acuerdo internacional, los comisionados de la primera reunión no son los mismos de la segunda y así sucesivamente, mientras que, los comisionado de Colombia se mantuvieron los mismos desde el inicio hasta el fin del Tratado.

Y agrega enseguida.

—Eso mi buen amigo ya nos indica la importancia que le asignan los generales metidos a políticos a estos temas cardinales de la territorialidad.

Benjamin Anacleto ya adulto, después de los estudios en la escuela de varones para las enseñanzas de oficios de Port Spain se hace contabilista, trabaja en la agencia aduanera de una casa comercial alemana en Güiria, lleva una vida burocrática.

Tiene su primer encuentro político Benjamin Anacleto, conversa con su buen amigo Bianchi, hijo del prócer de las batallas navales por la emancipación nacional y el suministro de armas y bastimentos para el ejército patriota. La conversación se desarrolla en la escuela de primeras enseñanzas de Güiria donde se realiza la jornada electoral. Bianchi le habla del entusiasmo que siente por la posibilidad que Venezuela prospere con una democracia como la de los Estados Unidos de América. Le comenta a Benjamín Anacleto.

—José María Vargas puede ser el germen de la democracia que se expanda por el territorio nacional que arrincone al caudillismo y autoritarismo.

Benjamín Anacleto con sarcasmo le responde,

—No seas romántico chico este pueblo tiene una actitud parejera y desenfrenada, en cualquier momento las lanzas que todavía gotean sangre serán dirigida contra el propio Vargas.

Bianchi reacciona y le agrega airado.

—No chico yo no creo eso, eso no va a ocurrir en Venezuela. El presidente Vargas está apoyado por el general Paéz. Y dime tú, quién se atreverá a interponerse en la decisión del Taita.

El Dr. José María Vargas se convierte en el primer presidente civil electo democráticamente en Venezuela, aunque hablar de democracia en esos tiempos turbulentos se circunscribe solo a los varones que poseen propiedades, excluye a las mujeres y esclavos. La geografía política está plagada de sublevaciones en los cuatro puntos cardinales. En menos de un año se presenta un incidente, el recientemente electo presidente es secuestrado por insurrectos, el presidente renuncia. Se expanden territorialmente las insurgencias. En la presidencia provisional está el general Carlos Soublette un demócrata a pesar de ser del mundo militar, el talante democrático del general Soublette queda retratado en un imaginario social cuando el presidente es abordado por un adulante, que nunca faltan en las círculos del poder venezolano, le comenta de la obra teatral de un humorista que se burla de la majestad de la presidencia, el jefe del Estado convida al autor al palacio para que le resuma la obra, el humorista se la lee, al finalizar le dice el presidente.

—«Usted se burla de mi, monte su obra, porque Venezuela no se perderá porque el pueblo se ría de su presidente, Venezuela se perderá cuando el presidente se burle de su pueblo».

El general Páez prontamente se ocupa de someter las sublevaciones de las partidas que asolan la geografía venezolana. Se realizan elecciones para presidente de la república que las gana el general Páez, instaura un clima de libertades públicas, conmuta la pena de muerte de 350 caudillos insurrectos, promueve la inmigración de europeos con cultura de trabajo, la serranía del litoral de la cordillera de La Costa es el emplazamiento de la Colonia Tovar poblada con alemanes bávaros. Como parte de sus ímpetus desarrollistas entiende que se debe tener un conocimiento integral del territorio nacional. Publica las monumentales obras de Geografía de Venezuela de Agustín Codazzi e Historia de Venezuela de Rafael María Baralt, son la génesis para comprender al territorio y gentilicio venezolanos. Es bien sabido que el filósofo Immanuel Kant asegura que la Geografía y la Historia son dos ciencias que tienen el mismo objeto de estudio, una observa los fenómenos desde una perspectiva del espacio y la otra lo hace desde una mirada del tiempo.

Estos hechos progresistas desdicen el imaginario social generalizado sobre el general Páez, la afirmación de que es un déspota e ignorante, la realidad testimonia lo contrario, más bien está influenciado por el pensamiento de Domingo Faustino Sarmiento sobre la lucha entre civilización y barbarie en la geografía hispanoamericana. Se convocan elecciones y el general Páez apoya, en un primer período la candidatura del general Soublette, y en otro período la del general José Tadeo Monagas, esos acontecimientos le producen una gran alegría pero será el origen de su desgracia el segundo.

El Estado es conducido de mal en peor, motines, conspiraciones y sublevaciones llevan a la situación más extrema, el llamado primer monagato, régimen político dictatorial de nepotismo liderizado por dos integrantes de la familia de apellido Monagas, son el detonante del

recrudescimiento de las revueltas, movimientos subversivos, asonadas populares y conflagraciones regionales en todo el país, se atenta contra el Congreso. Partidas que organizan sus geografías del poder por todo el territorio nacional comandadas por los caudillos Guzmán, Zamora, Cisneros, Colina, Farías, indio Rangel, Farfán, Mendoza, Matías, Pulido, Acero, Machado, Quintana, entre muchos otros.

Se elige al general Julián Castro, enemigo de los Monagas, se caldea aún más el ambiente sedicioso. Todo ello son los causantes de la llamada guerra larga o Guerra Federal encabezada por el general Zamora, en realidad, levantamientos militares sin un objetivo preciso, una especie de todos contra todos, una fisura de la sociedad, la hace caer en el más abyecto deterioro, es una especie de catacumba psicosocial, deja al territorio poblado con hombres y mujeres como con sus almas muertas.

Benjamín Antoine en una reunión en casa de su buen amigo Bosch, colega terrateniente, al igual que su padre, él lo incluye en su círculo de íntimos amigos, haciendo de padrino de bautizo de una de sus hijas, le comenta libando tragos de un ron de solera muy añejado, trasegado de una de las haciendas de Capecci.

—Esta guerra se visualiza como eterna, no me hallo, a mí me gusta planear hasta el último detalle de la vida, y ya ves, las contiendas no permiten ni imaginarse que sucederá la semana siguiente.

Le insiste a su buen amigo.

—Como que nos equivocamos al venir a este territorio.

Bosch le responde.

—Por lo pronto te pido un poco de paciencia, después de estos tiempos difíciles tienen que venir tiempos mejores, como le ha dicho Andrés Bello a sus hijos en Londres cuando pasaban hambre.

Toma una bocanada de humo de su tabaco La Cumanesa y aumenta su discurso.

—Andrés Bello, ese gran civilizador, es quien debió ser el presidente durante todo el tiempo del Paezato. Ahí está su obra civilizadora en Chile, que lástima, uno siente envidia de ese territorio austral.

Haciendo una pausa larga luego de un sorbo de ron que disfruta paladeándolo, Bosch le comenta.

—Te entiendo mi buen amigo, la decadencia y anomia que se apoderan de Güiria, al igual que gran parte del territorio de Venezuela ha sembrado de ruinas el territorio nacional, dicen que la cordillera andina se ha salvado de esta barbarie sin igual.

Le interrumpe Benjamín Antoine para añadir.

—Las condiciones para la producción de las haciendas son muy limitadas, el azaroso ir y venir de un bando y otro, junto con la recluta forzada de los que faenan el cacao hacen encaminar casi a la devastación a la economía de Güiria, en verdad es un escenario incierto.

Insiste Bosch con arrojo.

—Se ha dejado de rozar, el herbazal crece a diestros y siniestros cubriéndolo todo, la poda de árboles ha cesado y la sombra tupida obstaculiza la claridad en los cacaotales, lleva a la merma la productividad.

Balliaché que en ese momento caminaba frente a ellos, no quiso evitar intervenir en la conversación.

—Y los que tenemos ganadería mayor vemos reducirse las pasturas y ni hablar del ganado, lo cazan sin misericordia para sostener sus rochelas y salvajismos regados con largueza en aguardiente.

Luego de una corta pausa insiste Baliaché.

—En verdad estoy convencido que esto no es una guerra, la guerra tiene sus protocolos, sus cánones, en cambio, esto es vandalismo, son una partida de forajidos encubiertos en las banderas de los partidos Conservador y Liberal.

Los contertulios haciendo gestos afirmativos le dan la razón.

Güiria funciona por una variedad de inercia social, el paisaje es desolador, su geografía humana es muy semejante a la del resto de Venezuela, desarticulada con especies de enclaves o bolsones territoriales como traspáis de los puertos marinos y fluviales, escasa interrelaciones entre los distintos parajes de las regiones y mucho menos entre otras zonas del país.

Benjamín Antoine ya anciano, postrado en una cama por una de esas pestes que asolan este territorio infesto junto a dolencias degenerativas propias de su edad, llama a su esposa para conversar un asunto que considera extremadamente serio.

—Mi amor, he escuchado rumores sobre la abolición de la esclavitud que sabes de eso.

Su esposa transformando su rostro con muecas de rabia le espeta.

—Sí mi amor, han llegado noticias de Caracas, uno de esas gentuzas de los Monagas ha decretado la abolición de los esclavos.

Tomando aire profundo continúa.

—La gente en Güiria está alborotada, se reúnen multitudes de negros, mulatos, zambos, blancos de orilla, pardos, tercerones, cuarterones, quinterones, salto atrás y toda clase de sabandijas, envalentonados con el aguardiente que corre en garrafas.

Cambiando de expresión corporal con ansiolítico gesto le agrega.

—Sabes Benjamín Antoine, temo lo peor, recuerdo los cuentos de tu padre sobre la Revolución Francesa en Haití. Él decía que los negros alzados con sus machetes coronaron al mulato Dessalines como emperador vitalicio; sus primeras órdenes no fueron declarar la paz, la concordia y el progreso, no, fue perseguir y masacrar a aquellos blancos cuyo escape de la isla se vio impedido, y en Haití se impuso una merienda de negros, ¡qué horror!

Benjamín Antoine interrumpiéndole le dice, mejor dicho, le grita.

—¡Mujer eso si es grave! Como vamos hacer, ya no tengo fuerzas para emigrar de nuevo e irnos a Port Spain, tengo una vida que está expirando.

Su esposa le invita a calmarse.

—Benjamín Antoine, tranquilízate, en tu condición te puede dar un soponcio alterarte.

La geografía de la frontera vuelve a señorear con una nueva demarcación, esta vez con la República Federativa de Brasil, a partir de un pacto donde se resuelve diplomáticamente la cuestión de los límites.

Aunque en la práctica los términos de fijación de los linderos no se pueden materializar por las características de la geografía física de la serranías de Pacaraima en sentido oeste y suroeste, Parima, Tapirapeco y la Neblina con dirección norte-sur y suroeste respectivamente, con relieve formado por una sucesión de mesas, cerros y tepuyes con un clima ecuatorial lluvioso y vegetación lujuriante con extendidas masas boscosas frecuentemente aclareadas con herbazales, hacen muy difícil las tareas de amojonar el territorio fronterizo, aunado a las grandes distancias que separa estos confines de las ciudades más próximas, sin infraestructuras de comunicación y una población indígena muy dispersa.

La muerte reclama lo suyo. A la desventura geopolítica del siglo XIX se le suma el infortunio de pestes crónicas, se abaten sobre una geografía entumecida. La geografía de la salud de Venezuela muestra una insalubridad perniciosa responsable de una avivada tasa de mortalidad. A la viruela, malaria, fiebre amarilla y tosferina se le suma ahora la peste del cólera. Ha sido la más devastadora epidemia, sin clemencia se ha difundido sobre este territorio. Benjamín Antoine muere con esta enfermedad. En el velorio, Benjamín Anacleto habla con su buen amigo Cipriani, le comenta con lágrimas en los ojos, no se sabe si llora por su padre o por este territorio en trance.

—Estas geografías nuestras están profundamente desgarradas por las endemias, toda clase de peste se enseñorea sobre este territorio, como ésta, el cólera, se cobró la vida de mi padre.

Cipriani interviene y agrega.

—Pero hay una pestilencia que ha hecho más daño que todas esas enfermedades juntas, la cólera. Ha sembrado de cadáveres los llanos, montañas, hondonadas, ríos, caminos, caseríos, pueblos y ciudades, cada familia ha rezado al menos un novenario. Toma un respiro y sigue su alocución.

—La insalubridad está en el aire, en las aguas, lodazales, en el más remoto rincón, en todas partes. Se parece a la situación descrita en el Salmo 91 donde se menciona cuatro veces la peste que en medio del día y la noche destruye.

Con esa misma aprehensión se siente Benjamín Anacleto. Ése es el cuadro espacial, económico, social y político donde Benjamín Anacleto, el primogénito varón de Benjamín Antoine se hace cabeza de familia.

En medio de nuevos brotes subversivos gana las elecciones el general Falcón en un ambiente de crisis económica que se agudiza, favorece el avance de las rebeliones de los caudillos hasta instaurarse el segundo monagato. En menos de un año la peste de malaria vino por José Tadeo Monagas, antes de morir impone a su hermano José Ruperto Monagas. Las insurrecciones no cesan, por el contrario se precipitan aún más, incluso amenazan la desintegración territorial, el Estado Zulia se declara Estado independiente. Esa disgregación geopolítica no aparece por birlibirloque. En el Zulia el regionalismo está muy acentuado, hunde sus raíces en el determinismo geográfico, su geografía está flanqueada por las serranías Oriental y de Mérida de la Cordillera de Los Andes, la sierra de Jirajara y el desierto de La Goajira, solo con facilidad de comunicación con el exterior a través del Lago de Maracaibo y golfo de

Venezuela. Como provincia no firma el Acta de la Independencia de Venezuela, más bien se declara estado libre e independiente en 1821, no se separa definitivamente de Venezuela gracias a la figura emblemática del general Rafael Urdaneta leal al proyecto geopolítico de Colombia la grande.

Continúan las insurrecciones, entre ellas la del general Guzmán, invade por Coro desde Curazao y va en marcha triunfal hacia Caracas, inaugura una geografía del poder que se conocerá con el nombre de guzmanato, en su primer período conocido como el septenio. Decreta la educación laica, pública, obligatoria y gratuita. Ahora sí, fin de mundo, se sublevan las sotanas en todo el país.

La decisión presidencial de embargar las propiedades de los militantes del Partido Conservador, es un hecho político que conmueve las bases territoriales de la República, se contabilizan hasta setentaiocho acciones insurreccionales.

El presidente coloca como interino al general Juan Bautista García leal a su proyecto geopolítico, decide salir en campaña para reducir y aniquilar las partidas, al final de la cruzada se llega a contar hasta veintinueve partidas sobrevivientes en el país insurrecto.

Se enrarece aún más la situación geopolítica con un contencioso internacional, se libra con Estados Unidos de América por el desconocimiento de una deuda externa, cuyo capital es de 28 mil US\$ y los intereses más capital alcanzan un poco más de un millón de US\$, su cancelación comprometería las arcas del tesoro nacional. El general Guzmán no entiende como un capital de deuda externa se multiplique

tanto por los métodos de cálculo del interés causado más los réditos por mora, lo considera una infame usura. Se tensan las relaciones diplomáticas.

Ordena al Congreso que le proclame como presidente constitucional por un segundo período de su guzmanato conocido como el bienio.

La gente sube calle arriba. En la casa de Benjamín Anacleto hay un gran suceso. Ha nacido su varón primogénito el 29 de septiembre de 1871, es toda una celebración, le asalta la certidumbre de poder continuar con la tradición familiar de los benjamines. Por nombre como se sabe se le ha puesto el de Benjamín, y su nombre del santoral corresponde al de Cassis, su esposa es devota de San Miguel de Cassis.

Benjamín Anacleto y su esposa invitan a la celebración de los miaoos por el nacimiento de su primogénito varón. Los miaoos son un ritual de la geografía de la cotidianidad venezolana consistente en la invitación de familiares, parientes y amigos a conocer a un recién nacido, donde se sirve un licor artesanal y se ofrece una mesa opípara. El imaginario social lo recoge de esta manera.

—«Yo no me pierdo esos miaoos».

En animada conversación con sus buenos amigos Pavani y Maugee, les plantea.

—Que les parece, el presidente Guzmán ha decretado la exigencia en dinero para colaborar con el gobierno, y quien se niegue se le aplicará la Ley de Contribución a la Guerra, sin derecho a reclamo; no les parece un abuso de poder.

Maugée le responde al vuelo,.

—Lo que dices me parece un oxímoron, un abuso del poder de un gobierno autoritario, ivaya, vaya!

E inmediatamente, sin permitir que le interrumpan agrega.

—De un Estado despótico no se puede esperar otra cosa, su ley principal es porque me da la gana.

Sin permitir interrupción alguna, con gestos afirmativos añade Maugée.

—No se vayan a creer que si deciden contribuir voluntariamente con su guerra le van a devolver el dinero, esta gente son unos ladrones amparados en todo el poder del Estado.

Pavani aporta lo suyo.

—No me van a contradecir con lo que voy a decir, es una verdad del tamaño de una catedral, pero Guzmán de que ha pacificado al país, lo ha hecho, fíjense, su más reciente campaña, la de Apure, ha funcionado como un paralizante de las intenciones subversivas de otros caudillos, y el fusilamiento del prestigioso caudillo llanero general Salazar ha servido como escarmiento para muchos; me da la impresión que Guzmán triunfará sobre las indomables partidas.

La geografía humana comienza a tener nuevos rasgos, se intensifica sistemáticamente la construcción de un territorio por primera vez desde el inicio de la vida republicana. El equipamiento territorial se ensancha con obras de infraestructuras como las carreteras Caracas-Valles del Tuy y Valencia-Montalbán, junto a veintiséis carreteras más; vías férreas Aroa-Tucacas, San Felipe-Palma Sola, Punta Brava-Puerto Cabello, Caracas-La Guayra; el cable submarino entre La Guayra y Trinidad para la telefonía. Su objetivo primario es geoestratégico, lo considera

fundamental para incrementar la velocidad de traslado de las tropas gubernamentales y en segundo plano sus fines civiles, articular mejor la geografía del comercio interior y su interconexión con la geografía del comercio internacional. Desde la guerra por la emancipación nacional hay una mayor integración al tráfico comercial internacional con mayores libertades económicas, los recursos naturales agropecuarios de base son demandados con mayor intensidad por una economía del mundo occidental que se proyecta hacia el desarrollo a partir de la influencia de la llamada Primera Revolución Industrial. El café, cacao, azúcar, cuero de ganado vacuno y tabaco incrementan sus flujos hacia Gran Bretaña, Estados Unidos de América, Alemania, Dinamarca, Holanda y Francia. El enlace con la geografía del neocolonialismo se hace cada vez más intensa, en especial con el influjo de la economía ya plenamente capitalista de Gran Bretaña con masivas inversiones en ferrocarriles principalmente, necesita aumentar el abastecimiento de su mercado interno crecientemente urbano. Las inversiones capitalistas se intensifican lentamente, esta vez en minería y exportaciones agropecuarias, la significación geoeconómica del océano Atlántico, y la favorable localización de Venezuela al norte de Sudamérica son el acicate que la hace poseer una ventaja comparativa excepcional, ello multiplica el flujo de capitales internacionales.

Algo acontece en el territorio venezolano. La geografía de la religión se ha topado con las ideas liberales. Se agudiza el cisma entre el Estado liberal y el clero, varios obispos son desterrados, iglesias, monasterios, conventos, capillas y seminarios son transferidos al mundo laico, como fue la conversión de la iglesia de la Santísima Trinidad de Caracas en

Panteón Nacional, transformación de templos en mercados, teatros y oficinas públicas. El enfrentamiento gobierno–iglesia católica se crispa hasta llegar al escenario más estridente, el presidente propone la creación de la iglesia católica venezolana independiente de la de Roma, a semejanza de las iglesias católicas ortodoxas, se lo propone un correligionario del templo masónico de Caracas, edificación de la logia internacional para ritos y cultos secretos, del cual es entusiasta Guzmán Blanco. Los escasos congresantes no aduladores de la figura presidencial lo disuaden de tal despropósito, le argumentan que la iglesia católica está amparada por un Estado poderoso, Ciudad del Vaticano, un vigoroso imperio no solo durante el Medioevo, actor beligerante en guerras, invasiones, sometimientos territoriales de principados, ducados y marquesados, sino también enérgica entidad geopolítica, eficaz hoy día en el mundo occidental.

La geografía de la religión se vacía de edificaciones para celebraciones religiosas, la caridad y formación de sacerdotes y estudiantes. Se nutre al contrario, de imaginarios sociales sobre el conflicto Estado-iglesia católica, como uno que dice.

—«Cuando las tropas del ejército entran en los conventos, los generales ordenan que a las monjas se les respetara su integridad física, y las madres superiores salen al paso gritando, no mi general, guerra es guerra».

La esposa de Benjamín Anacleto cita a varias de sus buenas amigas a la práctica sociocultural de la merienda y juegos de mesa en el crepúsculo. Concurrieron al llamado las señoras de Moreau, Balliaché, Aché, Bosch, Ducharné, Morandi, Pavani, Luigi y Uztariz. Las conversaciones Rápidamente derivan de las prácticas socioespaciales de la geografía de la cotidianidad hacia la comidilla del día de toda la gente de Caracas, el

enfrentamiento entre la iglesia y el gobierno. La esposa de Benjamín Anacleto afirma muy airada.

—¡Qué horror amigas! El gobierno ha emprendido una persecución contra la iglesia católica, templos, conventos y capillas, nada se salva, los convierten en teatros, mercados y quién sabe si hasta en prostíbulos es inaudito.

La interrumpe la señora de Luigi para añadir.

—El demonio anda suelto, esos ateos de los liberales están acelerando el fin del mundo. La biblia lo dice, en los últimos tiempos los infieles se dedicarán a la perturbación de la Fe.

La señora de Aché agrega lo suyo.

—Nuestra sociedad empachada de tanta muerte y desolación debe pedir una gracia especial a Nuestro Señor Jesucristo para encontrar de nuevo el rumbo de la Fe que nos ayude a recorrer este camino espinoso. Fíjense lo que dice la Biblia sobre estos tiempos profanos.

Extrae una biblia que siempre lleva consigo en su cartera para que la libre de toda tentación y de todo mal, dice a continuación.

—En segunda de Pedro versículo tres se lee, ante todo sabed que en los últimos días vendrán burladores, con sus sarcasmos, siguiendo sus propias pasiones.

La señora de Moreau santiguándose dice.

—¡Ave María Purísima sin pecado concebido! Tenemos que rezar mucho a Nuestra Señora del Santo Rosario.

La señora de Uztariz, pariente de Xavier Uztáriz, uno de los firmantes del acta de independencia, por su parte, ceñuda, adiciona.

—Pero la iglesia católica también ha sido una abusadora, ha copado casi toda la vida cultural, social e incluso política de Venezuela, es necesario ponerlos un poco en su sitio, en el ámbito exclusivo de la vida religiosa.

Con esa sentencia que amenaza con una discusión acalorada se termina la reunión antes de que las sorprenda la noche.

Si descartamos la revolución emancipadora de Venezuela, la Revolución Amarilla es el acto egregio de nuestra historia, y si apartamos a Nuestro Señor Jesucristo, el general Antonio Guzmán Blanco con su proyección al infinito es el novedoso hito que parte en dos aguas la historia, antes y después de el Ilustre Americano. Se inicia así con frases de ese tenor o más ampulosas la era de la adulación al personalismo. Contrarrestará Guzmán Blanco la derrota de su propuesta de crear la iglesia católica venezolana independiente de la de Roma, instaurando en consecuencia una nueva religión, con nuevos amuleto y talismán, el Ilustre Americano y Simón Bolívar. De esta manera, con el poder del Estado se dedica a edificar el culto a su nombre y el culto a Bolívar. Edificios, calles, plazas, parques, municipios y estados llevarán todos el nombre de Guzmán Blanco y Bolívar, se inicia de esa manera una monumental desgeoreferenciación del territorio nacional al eliminar geotopónimos que responden a rasgos o accidentes geográficos y cambiarlos por el nombre del general Guzmán Blanco y el de Bolívar.

La alabanza y adoración a Guzmán

Blanco configuran toda una geografía de la adulación en Venezuela. Los cortesanos del palacio presidencial compiten para ver quién es más excesivamente adulator. Los gobernadores de estado, adornan sus frases de halago con acentos y giros de vocablos regionales, manifestación geocultural que muestra variaciones de la adulación de región a región, con particularidades propias que la hacen única y específica bien sea del centro, occidente, Los Andes, Los Llanos, nororiente y Guayana.

El buque se separa prontamente del muelle del puerto de La Guayra, el Ilustre Americano saluda junto a su esposa al compacto grupo de ministros, gobernadores, personeros de capitales dinerario y empresarial y toda clase de adultores que se apiñan en el embarcadero para darle el último saludo en su viaje a Europa. El Ilustre Americano en su guion de la obra teatral del guzmanato deja interino al Dr. Diego Bautista Urbaneja mientras se organizan las elecciones. Las gana el general Francisco Linares Alcántara guzmancista fiel. El general Linares Alcántara con lentitud comienza a separarse del guzmanato, el círculo político gubernamental y los factores geoeconómicos de poder comienzan a inquietarse. Súbito, conmoción en el territorio venezolano, el primer magnicidio en su historia, aunque hay disenso sobre si fue o no un homicidio, los imaginarios sociales van de boca a boca en una geografía de la velocidad de tiempos rápidos, le llaman radio bamba.

—«La mano peluda del general Guzmán Blanco puso veneno en la comida del general Linares Alcántara quien se hallaba de visita gubernamental en La Guayra».

Se encarga de la presidencia el Dr. Laureano Vallenilla. Estallan en la geografía política nuevos alzamientos regionales, esta vez, con una poderosa partida, la del general Gregorio Cedeño, levanta la rimbombante bandera de la Revolución Reivindicadora, amenaza seriamente a los enemigos del Guzmanato confabulados a partir de la muerte del general Linares Alcántara pero son derrotados.

La geografía se llena de sombras con un rebrote de la peste de malaria, en el año 1877 alcanza a Benjamín Anacleto, muere al poco tiempo de infectarse. La viuda de Benjamín Anacleto en el velorio le dice a su buena amiga la señora de Bislick.

—Este territorio tiene una geografía emponzoñada, a mi Benjamín Anacleto se lo ha llevado al cielo, lo bueno es que ha muerto en una tierra que por fin transita por sendas de progreso económico.

Hace una pausa para enjugarse los lagrimones que le corren a chorretones por la mejilla.

Continúa su alocución.

—Como olvidarlo, si me parece que estuviera ocurriendo ahora mismo, Benjamín Antoine cuando estaba ante el lecho de muerte en medio de fiebre y dolores infinitos grita y mueve los brazos como implorando al cielo, no quiero morir en medio de esta decadencia del monagato que se ve como eterna. Le pedí a Nuestro Señor Jesucristo que lo rapte de una vez, rápido, y le dije, no ves que está sufriendo, no me lo dejes como ánima en pena.

La señora de Bislick conmovida por el relato alcanza a decirle.

—Hay que rezarle el Santo Rosario por las Benditas Ánimas en Pena en infinidad de ocasiones.

Al rato, cambiando de tema, la viuda de Benjamín Anacleto le comenta.

—Es que esa peste no respeta ni a las personalidades. Ahí ves, la hermana mayor de Simón Bolívar, María Teresa, también murió con la peste de la malaria.

Antes de retirarse, la señora de Bislick alcanza a indicarle.

—Te enteraste, el hijo de Ducharné se fue a pelear con la guerrilla del Mocho Hernández porque las tropas del gobierno le violaron a su hermana mayor que cumple la función de madre sustituta ya que quedaron huérfanos. Esa es otra peste, y yo creo que es peor. Sometieron a los alzados y Ducharné se lo llevaron preso para el castillo de San Antonio de la Eminencia en Cumaná, la familia está desconsolada.

El territorio venezolano de nuevo en llamas con sublevaciones, insurrecciones, sediciones, asonadas, motines, alzamientos, levantamientos, revueltas y subversiones todas con rimbombantes nombres de revolución y sustantivos pomposos. El Ilustre Americano está cómodo disfrutando de los paisajes, vinos, comidas y putas francesas, las famosas "mademoiselle". Llega al territorio venezolano para inaugurar su tercer período de su geografía del poder, el quinquenio del guzmanato. Trae consigo portafolios de inversiones de Francia, Suiza, Italia y Bélgica. Un complot que casi termina con su humanidad es la excusa para viajar de nuevo a Europa, practica el nepotismo, al dejar encargado a su pariente Dr. Diego Bautista Arismendi.

El Ilustre Americano regresa de su más reciente estadía en Europa más lustroso, instruido, hábil, enérgico y ponderado, fue muy enriquecedora,

bajo el influjo de la condecoración recibida del Estado de la Ciudad del Vaticano con la insignia del Papa Gregorio XVI. Hace las paces con la iglesia católica. Con esos empujes erudito, expedito, potente y liberal emprende la hazaña de articular aún más el ensamblaje del territorio. Con masivas inversiones a partir de créditos de países de Europa Occidental que ensanchan la deuda externa se propone profundizar la construcción de un territorio. El equipamiento territorial lo agiliza con el maridaje de éste con más inversiones en la educación pública y laica, con explotaciones de recursos naturales mineros, forestales, agrícolas y obras de infraestructuras y servicios que proyectan el progreso económico. Explotación de recursos minerales como carbón en Naricual, oro en Guayana y fosfato en islas venezolanas; aprovechamiento de recursos agrícolas y pecuarios en los Llanos, centro y Guayana; extracción de recursos forestales en Guayana y Barinas. Obras de infraestructura como alumbrado público con gas, ferrocarriles Caracas-Petare-Santa Lucía, Caracas-El Valle, El Valle-Antímano, tranvía de Caracas; Servicios de navegación a vapor por el lago Tacarigua (Valencia), río Orinoco y Litoral Central, línea de vapores para el comercio internacional, telégrafo, luz eléctrica; se inaugura una fábrica de papel en Caracas, como resplandor de la consolidación del capitalismo en Europa Occidental y Estados Unidos de América; y, por supuesto la actualización de la fuerzas naval y terrestre del ejército nacional, con el propósito de enfrentar más eficaz y eficientemente las sublevaciones que no se detienen. El PIB/HAB alcanza un aproximado de 200 US\$/HAB, exportaciones por encima de treinta millones de US\$, importaciones veintisiete millones de US\$ y superávit en la balanza comercial. La crisis mundial de sobreproducción de 1873 impacta fuertemente la economía de Venezuela, provoca la supremacía definitiva de la economía cafetalera sobre la del cacao, cuyo devaluado precio la hace caer en espiral descendente. La dinámica de la geografía regional

sobrelleva un desplazamiento lento pero constante de las fuerzas geoeconómicas hacia la región de Los Andes, influirá posteriormente en nuevas lógicas y dialécticas geopolíticas. La caída de los precios del cacao se siente en la finca Guaraguara dirigida por la viuda de Benjamín Anacleto, y la geografía de la cotidianidad en Güiria está marcada por esa caída del cacao.

La geografía de la Población se ennoblece con dos millones doscientos mil habitantes y Caracas, la capital de la República, empieza a presumir de gran ciudad con cerca de cien mil habitantes, Valencia setenta mil, Barquisimeto cuarenta y cinco mil y Maracaibo treinta mil, se va estructurando lentamente el sistema jerárquico de ciudades; Güiria, por su parte, deja de ser la "vilé" para convertirse en pequeña ciudad con diez mil habitantes; la oposición campo-ciudad favorece con creces a la población rural. La abolición de la esclavitud polariza aún más la geografía de las desigualdades.

Una pausa idílica en París de dos años entroniza en el gobierno al general Joaquín Crespo bajo el patrocinio de El Ilustre Americano. Se continúa con la proyección en la construcción de un territorio en servicios como educación pública, en obras estructurantes del territorio como telégrafo, teléfono, ferrocarril, en explotaciones agrícola forestal y minera. Se busca detener la intención del imperio británico, geófago, de ampliar el territorio de la Guayana Británica y sus pretensiones de alcanzar El Callao en Guayana, El Dorado venezolano.

El Tío Sam, el remoquete del llamado imperio de EUA, tiene una paciencia infinita. La afrenta hecha por el Ilustre Americano, lo de la deuda, le llegaría su hora más pronto que tarde. El embajador de EUA en reunión con funcionarios de la embajada dice con su humor inglés característico.

—There is an imaginary in Venezuela that says the donkey is waiting for him on the bajadita. Your drop has already arrived.

Se refiere a la reserva de asfalto más grande del mundo, la de Guanoco, en el estado Bermúdez, logrará la concesión exclusiva para explorarla y explotarla a cuenta de la deuda. Brookling pavoneará sus calles antes de tierra con asfalto de Guanoco ahora. Se firman contratos con capitales norteamericanos bajo el amparo de la geopolítica de América para los Americanos, se entregan concesiones de un recurso natural que transformará al territorio venezolano en el siglo XX, el hidrocarburo, concesión a la empresa Hamilton del lago de asfalto de Guanoco, en el estado Bermúdez, cerca de Güiria.

La geopolítica de las revueltas regionales sigue su curso.

IV

Benjamín Cassis espectador del tránsito del trémulo siglo XIX al convulso siglo XX venezolanos.

Benjamín Cassis ya está en la tardía adolescencia, su madre, la viuda de Benjamín Anacleto le entrega por completo la administración de la finca y otros negocios relacionados. Benjamín Cassis se familiariza rápido con las peculiaridades de los sembradíos del cacao. Sabe por imaginarios geográficos que la denominación de origen geográfico cacao Chuao es la más apreciada y cotizada en Europa Occidental, pero el cacao Güiria le sigue los pasos muy de cerca. A pesar que la crisis económica tumba los precios de esta materia prima en el mercado mundial, los de Chuao y Güiria se reducen con menor intensidad. Benjamín Cassis comienza su entendimiento del laboreo en la finca con la factorización del clima en la plantación, conocimiento de la temperatura, la lluvia, el viento y la radiación solar adecuados para la productividad de una finca de Cacao; ocupa igualmente su atención las características mínimas en profundidad de los suelos, materia orgánica, granulometría, topografía y drenaje; no menos atención le presta a las prácticas socioculturales de siembra de semillas, mantenimiento, quema agrícola de desechos vegetales, poda de los árboles que dan sombra, control de la propagación de hierbas y aplicación de medidas fitosanitarias; así como, los aspectos administrativos, fiscales y legales.

Una tarde calurosa de marzo, con la exquisita brisa cuaresmal se cita en un botiquín en las afueras de Güiria con su buen amigo Ducharné, ha salido hace poco tiempo de su prisión en el castillo de San Antonio de La

Eminencia tiempo, quien hacía una pausa en su correría de nuevo con una de las muchas partidas del Mocho Hernández. Liban con profusión un ron de solera de Carúpano.

Benjamín Cassis le pregunta a Ducharné.

—¿Cómo es la vida cotidiana en una guerra?

Ducharné tomándose un trago generoso le responde.

—La guerra tiene sus particularidades. El galope con la tropa conversando, dándose bríos unos a otros, contándose sus vidas familiares, sus recuerdos, sus nostalgias y otras menudencias que hacen olvidar temporalmente que se va a una batalla.

Continúa raudo con la palabra.

—Cuando se entra en las contiendas se oyen las órdenes, las voces de los que comandan, los gritos a la carga y los alaridos de los heridos, todo entremezclado en una sola resonancia. Hace hervir la sangre y el fluir de las hormonas dan ánimos para el combate. El aguardiente por su parte hace lo suyo.

Hace una pausa larga, mira como al cielo tratando de ordenar sus pensamientos, y continúa.

—Al terminar las hostilidades y se entra a los caseríos y pueblos, la tropa vencedora es recibida como heroica, más por el miedo que por la celebración de la victoria, el botín espera, las propiedades de los enemigos son arrasadas, en especial se buscan enterramientos de morocotas, joyas preciosas y otros bienes de valor. Algunas familias entregan a sus hijas como trofeo de guerra, otras son simplemente violadas, las orgías son escanciadas abundantemente con aguardiente. Sabes Benjamín Cassis, sin el aguardiente no habría guerra, los ánimos

se encrespan con él, el arrojo, la intrepidez, la valentía y temeridad salen a flote.

Benjamín Cassis está deslumbrado escuchando la narración de su buen amigo.

Ducharné se entusiasma y sigue el parloteo.

—Luego de unas cuantos días de descanso, la tropa se congrega de nuevo, y sale con su galopar hacia otra aventura, porque eso en realidad es la guerra, una aventura con su riesgo de quedar herido o peor aún tendido en el suelo.

Benjamín Cassis aprovecha una pausa para preguntar.

—¿Se habla mucho del general Mocho Hernández, como es él?

Ducharné con el dedo índice siguiendo el redondel de la boca del vaso, argumenta.

—El general Mocho Hernández es una figura política que atrae a las masas, le siguen ciegamente, su verba hipnotiza a quienes le escuchan. Hace una pausa, se espanta los mosquitos que revolotean en torno suyo, continúa su alocución, pronuncia un imaginario social.

—«Dice la conseja que al general Hernández lo alumbran en los altares y le ponen flores en las ventanas de las casas al pasar por los pueblos». Toma aire profundo y agrega.

—La gente se arremolina cuando llega a un pueblo a discursar, en realidad el Mocho Hernández no necesita realizar la recluta forzada como otros caudillos, la gente se junta de manera voluntaria y se incorporan raudos en su partida.

La aclamación a El Ilustre Americano suscita su regreso. En menos de lo que tarda un rayo en alumbrar la noche después del estentóreo sonido del trueno, el general Joaquín Crespo se distancia de él. La inauguración del ferrocarril Valencia–Puerto Cabello dinamiza las exportaciones y la distancia con Europa se acorta con la inauguración del cable submarino, acelera la instantaneidad en las comunicaciones.

El general Hermógenes López encargado de la presidencia derrota y somete al temido Tigre de Santa Inés.

Nuevas rivalidades y hostilidades geopolíticas con el geófago imperio británico por su pretendida extensión de la Guayana Británica sobre territorio de la Guayana venezolana con el oro como trasfondo, es el “commodities” anhelado por ese rapaz imperio.

El nombramiento del Dr. Juan Pablo Rojas Paul y la derrota del Tigre de Santa Inés le inspiran seguridad al presidente Guzmán Blanco. Pero él en el fondo de sus pensamientos intuye que esa seguridad es una especie de tregua que le da el destino, entrevé perfectamente que esta vez se aproxima inexorablemente el final de su mandato. Un día gris dominado por la lluvia combinada de una onda tropical y una vaguada de altura que pareciera que es eterna, es el telón de fondo que le inspira desasosiego a el Ilustre Americano y se atreve a comentarle a su esposa un imaginario social sobre la ineluctable partida.

«Vámonos mi amor, las gallinas ya están cantando como gallos».

Es ése imaginario social reconoce que ha llegado la hora de abandonar su geografía del poder.

Un típico día lluvioso de julio, no puede olvidarlo Benjamín Cassis, llegaron ellos, las tropas del ejército gubernamental. Irrumpen violentamente en la finca Guaraguara, arrasan con lo que pueden, buscando dinero, morocotas, joyas y mujeres. Gracias a Dios las mujeres huyeron a internarse en las selvas de Paria, montaña adentro. Queman la finca, la casa grande se salva milagrosamente. A muchos de los integrantes de la tropa que participan en el desenfreno son conocidos de él. Eso habla de las miserias que se apoderan frecuéntemente cuando estallan las revueltas y revoluciones en esa región oriental y en general en Venezuela.

Benjamín Cassis piensa.

«!Esa gente desalmada! ¡Me la pagarán!».

Las masas armadas invocan una revolución crespista en los Llanos saquean las propiedades y derriban estatuas de El Ilustre Americano se conmociona el país. A pesar de ello, el progreso económico entra en una espiral ascendente acicateado por el liberalismo económico reinante y el aumento de las exportaciones y favorables precios del café, el líquido más tomado en el mundo después del agua.

En medio de esa prosperidad se elige al Dr. Raimundo Andueza Palacios, en verdad, termina siendo un pusilánime para enfrentar las presiones de las partidas revolucionarias.

La geopolítica de las fronteras le da malas noticias al pueblo venezolano, el Laudo Arbitral en la Cuestión de Límites entre la República de Colombia y Estados Unidos de Venezuela dictado por la Reina de España es desfavorable a Venezuela, un sustancial territorio en la Goajira venezolana se pierde. Como si no fuera poco, el geófago imperio británico se opone a la construcción de un ferrocarril de San Felix a

Guasipati argumenta que está en su territorio. Meses después invade Guayana, el gobierno venezolano enérgicamente protesta. Para colmo de males, un tribunal de París dictamina un fallo, se pierde la Guayana Esequiba.

La insurrección se extiende por el territorio nacional, un nombre rimbombante la identifica, una especie de oxímoron, la Revolución Legalista, la lideriza el general Joaquín Crespo avanza en un ambiente de anarquía creciente recuerda los tiempos del monagato hasta que llega triunfante a Caracas. El progreso económico se ralentiza especialmente con la construcción de obras estructurantes del territorio, se inaugura el ferrocarril Caracas-Valencia. Cae el gobierno del Dr. Andueza Palacios como consecuencia de haber sido derrotado por la partida de Joaquín Crespo, quien comienza a construir su geografía del poder.

Una nueva sublevación, la del mocho Hernández se difunde espacialmente por todo el país, el gobierno crespista nombra al general Ignacio Andrade y el Tigre de Santa Inés emprende la tarea de tratar de reducir y derrotar las vigorosas huestes de la Revolución de Queipa del Mocho Hernández. En la Mata Carmelera dan cuenta de la vida de Joaquín Crespo, ello provoca el agrandamiento del fenómeno de masas en torno al Mocho Hernández, como no se veía desde los tiempos de José Tomás Boves. El general Ignacio Andrade abandona el poder crece la anarquía geopolítica en todo el país.

Surge en el extremo occidente venezolano en la frontera colombiana con el Táchira la insurrección del general Cipriano Castro con un nuevo grito.

—«Los andinos al poder».

Frase que concentra la nueva realidad geoeconómica de Venezuela la primacía territorial del café en la región andina y especialmente el Táchira reclama un puesto en la nueva geografía del poder como consecuencia de las nuevas lógicas y dialéctica socioespaciales. El general Cipriano Castro aprovecha magistralmente la figura y trascendencia popular del Mocho Hernández en las regiones central y oriental y con ello logra capitalizar sus aguerridas partidas para avanzar victoriosamente. En medio de una geografía de la velocidad de tiempos rápidos la Revolución Restauradora conquista tierras, caseríos, pueblos y ciudades del occidente venezolano hasta que entra triunfalmente al valle que domina la sierra del Litoral Central, donde se asienta Caracas, su sultana, paisajes geográficos hermanados con los de las montañas andinas sienten transitar por geografías de la nostalgia, es todo ello un hito geohistórico de los tiempos que corren con el cambio del siglo XIX al XX.

De nuevo la geopolítica de las fronteras es noticia aciaga. La codicia de Gran Bretaña apuntala hacia El Dorado venezolano. Busca afianzar lo despojado en el territorio Esequibo, trama un plan para dejar definitivamente asentado el saqueo territorial, promueve una componenda que termina en el Laudo Arbitral de París de 1899, se pierde la Guayana Esequiba para el territorio venezolano.

Con fiesta en el palacio de Miraflores, asiento del poder en Venezuela, se le da efusivo recibimiento a las tropas del general Cipriano Castro. Un imaginario social refleja los ánimos de la burocracia miraflorense.

—«Los hombres pasan, los cambures quedan».

Con tal metáfora se quiere señalar que a pesar de la llegada de nuevas autoridades, la burocracia que aceita el mecanismo gubernamental permanece a pesar de los cambios de autoridades. La burocracia del

poder en Venezuela ya tiene sesenta años viendo las mismas cosas siempre, los mismos caudillos con diferentes nombres, los mismos secuaces con diferentes semblantes, las mismas injusticias con diferentes intenciones y las mismas esperanzas por tiempos mejores.

Los pobladores de Caracas que fueron a gritarle el viva al general Cipriano Castro observan atónitos que muchos andinos, a los cuales veían por primera vez, presentaban un abultamiento exagerado del güergüero motivaba esa deformidad toda clase de comentarios y de hipótesis hasta las más controvertidas y extremadas. En realidad ese abultamiento del cuello es la expresión patológica de una geografía médica plagada de una peste endémica de la región de Los Andes causada por la escasa ingesta de sal marina, es el bocio tiroideo muy extendido en esa región.

Rápidamente el gobierno del general Cipriano Castro expresa en la práctica los mismos procedimientos dictatoriales de sus predecesores y sus mismos ideales, la ambición por el poder, nada nuevo. A pesar de haber derrotado a las tropas del gobierno con una conjugación de fuerzas con caudillos ajenos a sus huestes tachirenses, del llano, centro y oriente, el sectarismo será la forma de actuación durante el gobierno del general Cipriano Castro. Solo es cuestión de tiempo para que en buena parte del territorio nacional florezcan de nuevo los alzamientos insurreccionales, los generales Rolando, Peraza, el Mocho Hernández, Rangel, Matos y Ducharné entre muchos otros dirigen sus partidas regionales contra la dictadura de Castro.

La inestabilidad geopolítica va acompañada con el desastre económico vinculado a una baja en los precios de las exportaciones, a la caída de los ingresos nacionales se le suma la crisis de la deuda externa impaga desde el comienzo de la vida republicana. El gobierno activa un militante

nacionalismo con resonancia internacional con miras a disimular el arbitrario y absurdo manejo de la economía.

En Güiria la crisis económica no es tan manifiesta gracias a los favorables precios del cacao de esa denominación de origen geográfico.

En una visita a la hacienda de su buen amigo Balliaché, Benjamín Cassis le comenta sobre la crisis económica y política que se vive en Güiria y toda Venezuela.

—Balliaché, fíjate, dicen que la caída de los ingresos nacionales este comienzo de siglo ha sido la más profunda, calculan que se han reducido a más de la mitad respecto de los ingresos de 1897, atenuada la crisis económica por la exportación del petróleo del Táchira y el asfalto de Guanoco cerca de Güiria.

Pausamente como calibrando cada palabra Balliaché le responde.

—Sí mi estimado, ha sido brutal la caída de la economía. Gracias a que el cacao Güiria es muy bien cotizado en los mercados europeos, a nosotros no nos ha tocado una situación tan difícil sin embargo es bien espinoso el asunto de la economía, hay rumores de hambruna en muchas localidades de Venezuela.

Benjamín Cassis se decide a complementar el argumento de su contertulio.

—A la crisis económica se le solapa los apuros originados por la enorme deuda externa que ha estado sin pagarse sus intereses y capitales. Y esas potencias geopolíticas europeas pretenden bloquear descaradamente los puertos de La Guayra, Puerto Cabello y Maracaibo. Eso no es forma de tratar a un país soberano.

Balliaché dio unos pasos atrás como para asimilar lo dicho por su amigo. Sentía que esa forma de pensar no era la suya. Interviene en una pausa del discurso de su interlocutor.

—Si bien es cierto que la deuda viene desde los tiempos de la lucha por la independencia, no es menos cierto que no se ha honrado su pago por sinvergüencería de los caudillos que han pululado en la geografía venezolana y utilizan el erario público como un botín. Esa es la causa principal de los impagos de la deuda con esos imperios.

Aprovecha que Benjamín Cassis asiente con movimientos de la cabeza para reforzar sus argumentaciones.

—Estoy completamente de acuerdo que el general Cipriano Castro en un arrebatado de americanismo haya solicitado la activación de la doctrina Monroe para obligar a esas potencias europeas a que refrenen esa actitud imperial amparándose en un ampuloso nacionalismo.

Balliaché apenas podía escuchar por la bulla que hacía el graznido de dos guacharacas en un cercano árbol de aguacate, con unas palmadas logra que rebajen sus chillidos, aprovecha para intervenir.

—Te refieres Benjamín Cassis al fanfarroneado nacionalismo que logra resonancia a escala internacional, pero sabes, en realidad es un sermoneo para opacar la incapacidad de administrar y equipar el territorio, el enorme saqueo al erario público y el ejercicio despótico del poder.

Meses después la cotidianidad de la casona de la hacienda Guaraguara está trastornada por los preparativos de la fiesta de los quince años de la hija mayor de Benjamín Cassis. Encarga en España la imagen de la

virgen del Pilar y la dona a la iglesia. Las sombras se posicionan en la familia, una nueva peste traída por los chinos llegados a Trinidad alcanzan a la quinceañera. Se trata de la disentería que se ha expandido velozmente por Güiria. Con su esposa va cinco días seguidos a la iglesia a implorarle y ofrecerle ofrendas a la virgen del Pilar para que interceda por la salud de su hija. La hija muere. Un día entra en la iglesia y habla con la virgen.

—«No me quisiste salvar a mi niña, se la llevó la peste. Yo voy a acabar contigo lentamente».

Un día a una hora con escasos feligreses en el templo, Benjamín Cassis entra sigilosamente toma a la virgen, sale en volandillas de la iglesia y amarra a la virgen a una cuerda sujeta a la silla del caballo y sale al galope. La autoridad eclesiástica con su influencia con el gobierno ordena apresar a Benjamín Cassis. Decide huir y unirse a la partida de su buen amigo Ducharné comprometido ahora con la llamada revolución Libertadora encabezada por el general Manuel Antonio Matos, muy probablemente la insurrección de mayor proyección que enfrenta el gobierno de Castro asociada a grandes capitalistas nacionales y financiada por los Estados Unidos.

El general Ducharné se alza en Cumaná en el Oriente venezolano toman tal prestigio sus partidas insurgentes que por una especie de parejería del pueblo oriental venezolano sus partidas crecen como hongos en temporada de lluvias. La valentía e inteligencia estratégica de Benjamín Cassis lo hacen ascender rápidamente al grado de general. Ducharné se refugia en Trinidad para evitar ser arrestado. Invade de nuevo por Güiria y su exitosa marcha hacia Maturín le hace ganar el apodo de Don Quijote Ducharné, sin embargo, su suerte está echada, la providencia y el bochinche en sus filas animado por el aguardiente conducen a la

derrota a las partidas del general Rolando en Ciudad Bolívar, simboliza esa batalla el fin de las asonadas militares del siglo XIX que penetraron hasta el temprano siglo XX. El general Benjamín Cassis es hecho prisionero cerca de Güiria y es amarrado a un árbol como método de tortura con el fin de que revele la localidad donde se esconde el general Mocho Hernández. La hermana de Benjamín Cassis al enterarse que un general del ejército del gobierno viene hacia Güiria sale presurosa vestida de riguroso luto a interceptarlo en el camino. Al aproximarse el general con mucha elegancia se dirige a la hermana de Benjamín Cassis.

—A qué se debe la presencia en el camino de ésta prestante viuda.

Rápidamente la hermana de Benjamín Cassis le implora.

—Su excelencia, mi general, vengo a abogar por mi hermano, Benjamín Cassis, quien tiene dos días amarrado a un árbol como si fuera un perro. Ya tiene gusanera en las muñecas y pies y temo que se lo coman los animales carroñeros, eso no es muerte para un cristiano.

El general se dirige a ella.

—Llévame hasta al sitio donde se encuentra atado tu hermano.

Le liberan y ella le agradece el gesto infinitamente.

En casa le hace las curas a Benjamín Cassis y elimina las gusaneras de las muñecas y tobillos destrozados rociándole creolina Pearson sobre los asquerosos invertebrados, le provocan resonantes alaridos por el agudo ardor, al igual que hace con sus animales de cría para desinfectarlos.

Decide con el hijo primogénito de Benjamín Cassis, Benjamín Antonio, trasladarlo lo más pronto posible a Trinidad en Güiria corre peligro por la situación inestable a consecuencias de las constantes escaramuzas. El

más reciente suceso le causa a la familia de Benjamín Cassis una terrible inquietud. Es asesinado el general Antonio Paredes y la mayor parte de los integrantes de su partida insurreccional durante el intento de invasión desde Trinidad.

Benjamín Antonio ha prosperado rápidamente con una embarcación que emplea para comerciar víveres a Trinidad y traer contrabando de ropa y enseres para Güiria, San Felix en Guayana. Resguardar a Benjamín Cassis de miradas indiscretas fue una tarea ardua cuando en la madrugada de su partida lo trasladaba a la playa donde lo aguardaban con su embarcación. Una pregunta que rezumaba intranquilidad le hizo su padre a Benjamín Antonio.

—Cuándo vas a irme a buscar a Trinidad hijo.

Con poco entusiasmo le responde.

—Cuando pasen estos tiempos de mengua vendré por ti.

Al transcurrir un poco más de un año de contiendas los alzamientos son sometidos y con ello el gobierno se afianza expandiendo una geografía del poder que lentamente acabará con las insurrecciones traspasadas del siglo XIX al XX. El gobierno del general Cipriano Castro queda huérfano de obras y equipamiento territorial su labor más encumbrada ha sido la legalización del divorcio civil en medio de escándalos de sacerdotes y beatas. La deuda externa trepa cada vez más sitios inimaginables con la acumulación de capitales, intereses y mora, ello refuerza los reclamos y conflictos en un tejemaneje casi eterno entre el gobierno venezolano, las naciones acreedoras y las casas comerciales de países europeos asentadas en la capital y principales puertos de Venezuela. El general Cipriano Castro traspasa la línea roja. En su afán

de alimentar las arcas de su depredadora máquina del erario público genera conflictos con la New York & Bermúdez Company por el creciente aumento de las regalías e impuestos, es una empresa norteamericana explotadora del asfalto del lago de Guanoco con muchos entramado con funcionarios del gobierno norteamericano, el general Cipriano Castro ordena a jueces exigir pagos recurrentes de multas a esa empresa. Será el detonante de momentos aciagos que vivirá el general Cipriano Castro.

V

Benjamín Antonio se encumbra en el reducido círculo de la clase aristocrática de provincias

La situación en la hacienda Guaraguara se torna cada vez más complicada. La muerte de Benjamin Cassis desterrado en Trinidad aleja toda posibilidad de reflotar la producción y recuperar las exportaciones. La hermana de Benjamín Cassis está encargada de la hacienda desde que se fue a la guerra. Su otro hermano contabilista en una casa comercial alemana en Güiria no tiene mente ni ánimos para emprender en las faenas agrícolas y a su hijo primogénito Benjamín Antonio cada vez le entusiasma más el comercio naviero.

Benjamín Antonio ha comprado una embarcación con la cual practica el comercio naviero entre Trinidad, Güiria, San Félix y Ciudad Bolívar intensificándose cada vez más con éste último puerto emplazado a orillas del río Orinoco a consecuencia del incremento de las exportaciones de una geografía minera y una febril geografía en torno al látex de balatá y caucho en Guayana. En sus conversaciones familiares y con amistades les refiere a menudo sus ideas de localizar el centro de su negocio en algún lugar intermedio entre Güiria y Ciudad Bolívar, muy probablemente en Tucupita emplazada en el delta del río Orinoco.

La promiscuidad del general Cipriano Castro cobra lo suyo en 1908, se agrava de una dolencia sufrida años atrás como consecuencia de la peste de sífilis que le produce una patología degenerativa en la próstata sale para Alemania para una intervención quirúrgica que le devuelva la salud. Encarga de la presidencia al vicepresidente el general Juan Vicente Gómez quien traiciona su confianza, ejecuta un exitoso golpe de

Estado y le prohíbe su entrada al país hasta que muere desterrado años después.

La crisis económica comienza a superarse eso afianza firmemente en Benjamín Antonio la idea de migrar con su familia a Tucupita en el delta del Orinoco. La supresión de impuestos a las exportaciones de café, cacao, cuero, petróleo y asfalto entre otros recursos, junto al progresivo pago de la deuda externa le brindan confianza a los inversionistas de las potencias europeas y Estados Unidos y todo ello incide en una mayor circulación del dinero y estimula las importaciones. Manda a construir unas instalaciones para depósito de mercaderías, una bodega y una casona en Tucupita poblado localizado en la periferia de la pequeña ciudad de Tucupita, estima que su nueva ubicación será permanente dejando atrás la geografía de la diáspora que ha marcado a sus antepasados según dice la tradición familiar. La geografía física que lo circunscribe la integra una laberíntica presencia de caños que han modelado infinidad de islas, en la mayor de las cuales se encuentra ubicado Tucupita. El clima tropical lluvioso favorece la extensión de grandes superficies de un lujuriente bosque tropical inextricable de gran diversidad biológica y a escasos kilómetros de distancia de la costa que lo comunica con facilidad con Güiría y Trinidad. La presencia de indígenas waraos dispersos en aldeas con diversos grados de integración a la vida occidentalizada y de una población criolla en los poblados y caseríos afirman la geografía humana de esas tierras deltanas.

La cotidianidad de Benjamín Antonio es de una gran diversidad. Incluye sus rutinas en Port Spain en la isla de Trinidad, cada vez con un ambiente y presencia inglesa que difumina la herencia hispánica. El orden inglés se apodera de sus paisajes. Benjamín Antonio lo constata

una vez que visita el almacén de mister Stoddard donde él se provee de la mayor parte de la mercadería que integra su oferta de ventas, ropa, lencería, bisutería y otra gran variedad de productos que comercia en la modalidad de contrabando en Güiria y ciudades de las riberas del río Orinoco. En una conversación con mister Stoddard, tomándose el riguroso té con galletas de las cinco de la tarde, éste le comenta en su español imperfecto.

—La mayor parte de mis dependientes son trabajadoras venezolanas. Cuando llegan al puerto las frecuentes embarcaciones de Venezuela con gente a comprar a Port Spain yo les digo ojo pe'lao vienen los pañoles.

Se refiere mister Stoddard a los venezolanos comerciantes de ciudades del oriente venezolano que vienen a abastecerse de productos manufacturados para comerciar y tienen fama de extraer artículos del almacén sin que les vean las dependientes.

Lo rutinario en la vida de Benjamín Antonio además es surcar las impetuosas bocas de Dragón y Serpiente y el golfo de Güiria. En la pequeña ciudad de Güiria combina la distribución de mercadería por los negocios del pueblo y la visita a la familia y amigos de la infancia y juventud. La hacienda Guararaguara lentamente mengua no solo en la producción sino también en su significado para la vida familiar la muerte de Benjamín Cassis ha sido demoledora. Al día siguiente de su llegada decide encontrarse con varios de sus buenos amigos. Se citaron en la casa de Luigi, Pietri, Padovani y él. Padovani infiere sobre cómo están sus asuntos allá en los confines de la tierra, enterrado en la selva entre caños e indios. La exageración le provoca un rictus de risa transformado en mueca.

—Tucupita no está tan perdida en el mapa sabes. Es una pequeña ciudad que crece muy lentamente y eso no quiere decir que está

extraviada en ninguna jungla, la isla de Tucupita está sembrada de gran cantidad de productos agrícolas, es un vergel, y además, tiene un importante rebaño de ganadería mayor. Pero yo estoy en las afueras de Tucupita, en un pueblito llamado Tucupita. Allí tengo mi depósito y oficina junto a una bodega que administra mi esposa. Pero saben, la mayor parte del tiempo me la paso navegando por el Orinoco aguas arriba y aguas abajo, en Ciudad Bolívar, al igual que navegando por el mar entre Port Spain y Güiria.

Luigi luego de tomarse un trago generoso de ron refiere sobre sus impresiones acerca de la economía en Güiria desde que gobierna el general Juan Vicente Gómez.

—Han aumentado los precios del café y cacao la situación económica ha mejorado un poco, no sé por qué tu hermano no se termina de entusiasmar en la administración de la hacienda, tu tía encargada de la hacienda no puede con las faenas que demanda la hacienda y esa muchachera que tiene que cuidar.

Tomando aire sigue con la palabra.

—Pero lo que sigue igual y hasta peor es la situación política.

Pietri se entusiasma e interviene.

—Dicen que al ejército lo están profesionalizando en una academia militar creada recientemente para combatir mejor a las partidas insurreccionales y cuatrerros que siguen levantándose por todo el País. Alzamientos como los de los generales Franco en Los Llanos, Urbina en Falcón, Peñalosa en Los Andes y muchos otros todavía son frecuentes. La ayuda y asesoramiento geoestratégico norteamericano se nota en la eficiencia y efectividad con que derrotan a las partidas insurreccionales. La construcción de carreteras modernas están concebidas con una

finalidad principalísima, la geoestrategia, el transporte de las tropas del ejército es mucho más expedito, más que pensadas para articular geoeconómicamente el territorio.

Benjamín Antonio decide intervenir para narrar historias escuchadas en Ciudad Bolívar.

—Los primeros momentos del gobierno del general Gómez se liberaron a los presos políticos y se les permite la entrada al país a muchos exiliados. Pero no tarda mucho en revelarse la realidad del gobierno del general Gómez se transforma en la más absoluta dictadura, será el cartón de identidad de su gobierno, con cambios frecuentes en la constitución en cada ocasión que se le presenta y en una de ellas instauro el interinato presidencial con personajes imperceptibles y leales inaugura así el gomezato.

No queriendo quedar a un lado sin emitir su opinión Pietri explica.

—Se expande un corrillo por el país de que aquellos acólitos adulantes del palacio de gobierno que han obtenido concesiones para petróleo se han dado a la tarea de vendérselas a una empresa inglesa y se estima que el negocio petrolero viene gordo para Venezuela porque cada vez consiguen más y además, se ha convertido en el combustible estratégico de las potencias europeas y Estados Unidos.

Luigi antes de retirarse no quiere quedarse con lo que quiere expresar.

—Fíjense. Güiria que fue un centro medular de muchas insurrecciones por su cercanía a Trinidad hoy vive el silencio típico de la represión. Esto que estamos hablando nosotros es un grandísimo riesgo hoy día, por todas partes hay soplones que por un mendrugo de pan son capaces de vender hasta la parentela. Por el tono que ha tomado esta conversación sugiero que la dejemos hasta aquí.

La vida de Benjamín Antonio en Tucupita es exigua. La relación conyugal con su mujer, el compartir con sus hijos y verlos crecer, junto a la administración del negocio, son los quehaceres que ocupan buena parte de su tiempo cuando está en ese poblado. Las francachelas con alcohol y hembras en Tucupita, compartiendo con sus amigos y parientes de su esposa todos expulsados de la isla de Margarita por la sequía y la geografía de la sed, le proporcionan un tiempo marcado por sacudidas y fuera de todas esas ocupaciones no le queda más que tedio, trivialidad y desencanto de una típica vida rural donde acontece poco y se pulsa el transcurrir del tiempo.

En Ciudad Bolívar la rutina de Benjamín Antonio es otra cosa. Es una ciudad de origen colonial que se ha consolidado como la principal ciudad de la Guayana venezolana y asiento del gobierno provincial. Desde sus orígenes ha sido un puerto de significación al punto de haber sido objeto de frecuentes irrupciones de corsarios. Desde 1870 ha incrementado su relevancia por ser el puerto de exportación de oro en lingotes extraído de las minas de El Callao. Además comercia al exterior semillas de sarrapia, cuero de ganado, latex de caucho y balatá. Es una ciudad donde circula el dinero, con el transcurrir del tiempo aumentan las ventas hasta convertirse en la principal plaza para la distribución y venta de mercaderías para Benjamín Antonio. El trajín de la distribución de las mercaderías y cobro de las facturas y letras de cambio le demandan dos días de arduo trabajo.

La intensa actividad comercial le reporta pronto dividendos es declarado por la Asociación de Amigos del Comercio de Tucupita como el primer comerciante que canta el millón de bolívares en esa ciudad, tal

insospechado hecho genera un extenso aprecio y respeto por muchos, otros en cambio le tienen mal sana envidia. Ha encumbrado a su próspera familia en el reducido círculo de la clase aristocrática de provincias.

Cuando se encuentra en labores en Ciudad Bolívar generalmente busca hacer tiempo para conversar con su buen amigo Lavignac quien hace más de 12 años decide dejar atrás Güiria y emprender con una casa comercial para aprovechar la creciente actividad del comercio exterior en esa capital de la Guayana venezolana.

Un miércoles al final de la tarde se dirige a la casa comercial de Lavignac como acostumbra cuando está por esos lares. Pocas horas antes no se imaginaba que iría a la oficina de su amigo porque tenía una audiencia con el gobernador para hablarle de lo que visualiza sobre la presencia de los ingleses por el caño Piacoa frente a la sierra de Imataca. El gobernador no asiste a la cita se rumorea que está en una de sus constantes borracheras y pelea de gallo a la que es asiduo. Así que decide ir a visitar a su amigo.

A penas entra en la oficina divisa a Lavignac reunido con una persona de aspecto europeo. Media hora más tarde su amigo sale y extiende los brazos para darle un sonoro estrujón para de inmediato expresarle con la mano firmemente sobre el hombro.

—Hola Benjamín Antonio, tenía más de treinta días que no te veía. Cómo estás mi amigo, cómo está tu familia, cómo te va en el negocio del comercio internacional. Háblame, dime algo.

Esta última expresión le provoca a Benjamín Antonio una sincera y sonora carcajada.

—¡Jajaja!

De inmediato le responde.

—Estoy bien. Mi familia también está bien allá en Tucupita. Tengo mucha faena con los pedidos tanto de Güiria, Tucupita, San Félix y muy especialmente de Ciudad Bolívar.

Le interrumpe Lavignac para añadir.

—Sabes Benjamín Antonio aquí en Ciudad Bolívar está incentivándose el comercio. Las inversiones extranjeras, en especial de los ingleses, se acrecientan día a día. Fíjate que se habla del establecimiento de un banco inglés aquí en Ciudad Bolívar. Es que el general Juan Vicente Gómez oye los consejos de los musíúes en especial los que le sugieren distanciarse de la política de confrontación de su compadre el general Castro, y cada vez abre más la economía a las inversiones extranjeras.

Benjamín Antonio se queda vacilante ante la argumentación de la presencia creciente de las inversiones inglesas, e inmediatamente le refiere a su amigo lo que iba a conversar con el gobernador.

—Lavignac, mi estimado, los ingleses no son de fiar. Fíjate, que por el caño Piacoa desde hace más de tres semanas se ven embarcaciones inglesas, y tú sabes que enfrente está la sierra de Imataca cuya fama de abrigar en sus aluviones gran cantidad de oro también la conocen los ingleses, porque buena parte de los trabajadores mineros de El Callao han sido traído de Trinidad como mano de obra barata. Ellos buscan extender la Guayana Esequiba hasta la propia sierra de Imataca.

Lo interrumpe Lavignac.

—Este país quedó extenuado con la confrontación inútil del general Cipriano Castro con los factores del poder geoeconómico de las potencias de Europa Occidental y Estados Unidos. Y el general Gómez

quiere desmontar esa confrontación. Tanto es así que los norteamericanos tienen una febril exploración de Petróleo en las orillas del lago de Maracaibo. Ése señor que estaba en mi oficina es un agente comercial inglés y me asegura que los obreros de una de las empresas norteamericanas han gritado "Shit, a lot of oil has gushed out of the Zumaque 1 well".

Siente que ha dejado anonadado a Benjamín Antonio con ese inglesazo y aprovecha para seguir su parloteo.

—El inglés me asegura que este país está lleno de petróleo en su subsuelo.

Hace una pequeña pausa para expresar con énfasis lo siguiente.

—Hizo un presagio ese inglés, me dijo que aumentarán de tal manera las inversiones de las empresas europeas y norteamericanas que va a cambiar el destino de Venezuela, será como una de esas crecientes del río Orinoco que arrasará con todo, se llevará consigo la geografía económica heredada del siglo XIX. Que hay que prepararse para obtener el mayor beneficio posible de ese festín petrolero que se avecina.

Benjamín Antonio como extraviado por tan contundente vaticinio se queda como mudo. De inmediato un oficinista llama a Lavignac para que atienda un asunto sobre el despacho de mercancías en aduana para la exportación con pago de transporte por el comprador. Inmediatamente entiende Benjamín Antonio que es el llamado de retirada. Se despide de su buen amigo y se dirige al puerto.

La vida de Benjamín Antonio continúa con su rutina. La muerte se ha empeñado en visitarle y sacarlo de esa rutina, su primer hijo varón se contagia con una peste desconocida en estas tierras infestas, se expande por una geografía de tiempos rápidos se le conoce con el

nombre de gripe influenza o española. Se dice que proviene de Trinidad, sus portadores son chinos traídos como mano de obra semiesclava para compensar la abolición de la esclavitud. Su esposa le comenta.

—No me di cuenta hasta la primera hora de la mañana. Muere durante la noche porque su cuerpo ya estaba frío.

La muerte de un hijo es una pérdida irreparable, es como un porrazo del destino, duele en lo más hondo del corazón y más nunca podrá superarse su ausencia, quedará instalada en algún rincón de la mente siempre pugnando por salir a la superficie.

Llorando con profusión su esposa le comenta a Benjamín Antonio.

—Y ahora que vamos a hacer, se ha muerto nuestro primer hijo varón, cómo queda la costumbre de la que tu tanto alardeas e insistes del Benjamín que llevará consigo toda la tradición de la tribu de Benjamín.

Tomando al vuelo las desesperanzadas palabras de su mujer le dice.

—Confiemos en Dios, en tu vientre y en mi energía varonil.

En el país la represión es cada vez más intensa se encarcela y destierra a diestro y siniestro a quienes se consideran opositores por más insignificante que sea el antagonista. El general Gómez elimina con un solo decreto el Consejo de Gobierno, a pesar de estar conformado por incondicionales a su régimen lo considera un obstáculo para sus propósitos dictatoriales, en especial la instauración de su particular geografía del poder basada en el gomezato a dos tiempos, uno cuando gobierna directamente él y otro tiempo cuando encarga en la presidencia a un mampuesto, obediente, sumiso, dócil y manejable

presidente interino mientras él supremamente dirige la geoestrategia desde la ciudad de Maracay como comandante en jefe del ejército. Su principal objetivo es distraer la atención del pueblo hacia la figura del dictador y de esta manera rebajar la presión política sobre él y redirigir la crítica y animadversión hacia el interino. El primero de tales aborrecibles personajes es el Dr. Victorino Márquez Bustillos quien gobierna por ocho años.

Años antes, en 1914, estalla la Primera Guerra Mundial como secuela de conflictos geopolíticos entre imperios europeos para luego escalar como una guerra global, se desatan con la lucha armada una tirantez y apremios geocomerciales que afecta a buena parte del mundo. Latinoamérica en bloque declara su neutralidad, hasta la incorporación de los Estados Unidos en la guerra a favor de la Entente, trece países de Latinoamérica abandonan la inicial neutralidad. La neutralidad venezolana inicialmente fue marcada por su relación geopolítica, geoeconómica y geoestratégica con Alemania, para posteriormente, cuando se avizora que las potencias de la Entente van a ganar la guerra Venezuela mantiene su neutralidad pero haciéndole guiños a EUA.

Con el fin de la guerra hay una drástica caída de la frecuencia de viajes de Benjamín Antonio a Trinidad para la compra de mercaderías y las operaciones de venta, sus ingresos menguados apenas le alcanzan para la subsistencia con su familia. No bastando con ello el destino no le da tregua, se desata un fenómeno prácticamente desconocido en Venezuela la inflación, presiona con altas tasas la subida de los insumos para satisfacer las necesidades vitales.

Un día vuelve de Tucupita empapado en alcohol, su esposa lo aborda y le argumenta.

—Benjamín Antonio, mi amor, pienso que con la difícil situación que atravesamos no deberías seguir apostando en las peleas de gallo.

Haciendo un esfuerzo extraordinario para mantenerse erguido sujetado a una columna pone en orden sus ideas y le expresa a su esposa.

—Resulta que con esta situación de adversidades es más rentable invertir en alcohol, gallos y aspirina que en ahorrar dinero.

Cierta calma se extiende por la geografía de Venezuela avivada con la construcción de carreteras que permiten una mejor articulación del territorio, se incrementan los desplazamientos de población desde los diferentes parajes de las regiones hacia las capitales estatales y Caracas la capital de la República. Los habitantes empiezan a reconocerse como parte de una identidad nacional, de un gentilicio venezolano. Esa tranquilidad en el territorio nacional entusiasma al general Gómez ha adelantar una nueva faceta de su geografía del poder, nombra como vicepresidentes a su hermano y a su hijo, entroniza el nepotismo como no se veía desde los tiempos del monagato. Rápidamente el sosiego en el país empieza a difuminarse, el general Arévalo alzado en Apure asalta el poder exitosamente y ejecuta al general Tomás Funes gobernador de Amazonas, pero más inquietante aún son los acontecimientos en la propia capital de la república menos de un año después, es asesinado el general Juancho Gómez hermano del dictador recientemente nombrado vicepresidente. La represión vuelve a posicionarse en el territorio nacional.

En 1928 se sucede una sublevación estudiantil en la principal universidad de Venezuela dirigida por los bachilleres Rómulo Betancourt, Jóvito Villalba, Gustavo Machado y otros con una resonancia de gran magnitud. Es cerrada la Universidad Central de Venezuela y a las pocas semanas estalla una huelga en solidaridad con los estudiantes rebeldes.

A Benjamín Antonio lo sorprenden estos acontecimientos en Tucupita en momentos que atraviesa una situación caracterizada por una mengua prolongada de la actividad comercial por varios años le genera una fuerte sensación de ansiedad, le producen desánimo y desgano. La huelga en solidaridad con los estudiantes lo entusiasma y le brinda bríos. Un pensamiento sobre los acontecimientos estudiantiles en Caracas y las protestas en solidaridad le revolotea insistentemente por la mente.

—«Hay momentos en los que es necesario no ser indiferente y hay que asumir riesgos».

Ese pensamiento lo asalta antes de llegar a la casa de unos parientes de su esposa en Tucupita donde está pautada una reunión para fijar posición sobre un pronunciamiento en solidaridad con los estudiantes de Caracas.

Luego de los correspondientes saludos, Rondón un hermano de su esposa dirigiéndose a él plantea.

—Benjamín Antonio, mi estimado, la dictadura ha cometido un crimen incalificable, ha encarcelado a más de doscientos estudiantes por exigir justas reivindicaciones y en el país está creciendo un sentimiento de solidaridad con los estudiantes no podemos quedarnos como si nada ocurriera es imperioso incorporarse a esa lucha contra la dictadura.

Encolerizado Benjamín Antonio escucha a Rondón y con arrojo interviene.

—Claro Rondón eso es bien cierto, no podemos estar tranquilos mientras en el país se generaliza esa cruel represión.

Sin pensar mucho en las consecuencias de sus acciones se dirigen hacia la plaza Bolívar donde desde temprano se arremolina la gente para escuchar la lectura de una proclama contra la represión y en solidaridad con los estudiantes de Caracas. No alcanzan a estar concentrados ni media hora se abalanzan contra los manifestantes decenas de esbirros de la dictadura, provocando la dispersión. Hay una buena cantidad de detenidos, Benjamín Antonio no logra escabullirse de los esbirros.

La protesta estudiantil ha tomado por sorpresa a la dictadura por su naturaleza netamente urbana familiarizada más ésta con la lucha contra las sublevaciones de partidas que se movilizan en el campo. Esta inédita y sorprendente forma de lucha es un indicador de los cambios que se avecinan en Venezuela. Conectada con las luchas estudiantiles hay una sublevación de tropas dirigidas por oficiales formados ahora en la academia militar que trata de tomar el cuartel San Carlos en Caracas y fracasan en su intentona, con ella se clausura la academia militar para evitar reincidencias. Se levantan olas de protestas en ciudades de Los Andes, centro, Zulia y otras que hace al gobierno dictatorial rectificar y liberar a los detenidos vinculados a las protestas estudiantiles. Benjamín Antonio vuelve a la libertad con su familia en Tucupita.

Con su esposa va a Trinidad un tiempo después a visitar a la hija mayor y a su hijo Benjamín Asterio que están estudiando en la escuela de oficios Pereira. Benjamín Asterio en realidad es el tercer hijo que tuvo y a raíz de la muerte del primogénito es nombrado como la tradición manda como Benjamín porque para los efectos prácticos ahora es el primogénito ante la prematura muerte del hijo mayor.

En Port Spain el tiempo transcurre apacible. Decide encontrarse con un buen amigo, Bideau, en un pub al que han visitado en otras oportunidades.

Bideau está sentado en una mesa, se levanta al verlo entrar le estrecha la mano con fuerza y se dan un espaldarazo, lo invita a tomar asiento.

Le indica de inmediato.

—Así que viniste a ver a tus hijos.

Benjamín Antonio le responde con un rictus de felicidad en su rostro.

—Sí. Sabes, mi hijo primogénito y la hija mayor estudian aquí y he venido para pasar una temporada con ellos y descansar un poco de la vida en Venezuela. La dictadura cansa y nos complica la vida, es muy pesada para sobrellevarla. También he venido a comprar mercaderías para comercializarlas en Venezuela.

Autorizando al mesero a traer los tragos de ron respectivos, Bideau le pregunta.

—¿Cuánto tiempo estarás en Trinidad?

Benjamín Antonio se queda recostado en la silla, la derecha la lleva hasta la barbilla y se dispone a responder.

—No tengo prisa. Sabes, en estos momentos mi actividad comercial se encuentra en su mínima expresión, las mercaderías que compre en este viaje si no hay un golpe de suerte me costarán mucho tiempo colocarlas en los negocios y luego cobrarlas por completo, todos los clientes te piden extensión del crédito, y no se puede hacer más nada.

Al colocar el mesero los tragos de ron Bideau levanta su copa y lo invita a hacer un brindis, luego le comenta.

—Hace semanas atrás tuve una conversación con un proveedor norteamericano de New York me comunica noticias aún más inquietantes. El asegura que una gran depresión económica ha

comenzado a sacudir a los Estados Unidos y según él las agencias de noticias informan que se proyecta a todos los rincones del mundo.

Benjamín Antonio con desgano le confiesa.

—Eso sí es muy mala noticia. La situación económica de Venezuela no ha levantado cabeza desde la guerra mundial de 1914-1918 y ahora se nos viene esta crisis económica a la cual haces referencia.

Hace una pausa corta como ordenando sus ideas y continúa.

—Pero fíjate, las exportaciones de petróleo ya superan por primera vez a las de café, pudiera ser que el dinero generado por la venta de ese recurso energético, muy cotizado en Estados Unidos y Europa por el auge del automóvil, amortigüe un poco los embates de esa crisis de la que te hablaron.

Bideau entusiasmado le afirma.

—Por el bienestar de todos allá en Venezuela ojalá que el petróleo funcione como especie de apaga fuego y la gran crisis como le llaman no traiga más daño a ese país ya castigado con la dictadura del general Gómez.

A su regreso a Venezuela pasan primero por Güiria para ofrecer las mercaderías disponibles a los comerciantes y visitar a la vez a familiares y amigos. Allí se enteran que el Dr. Juan Bautista Pérez fue nombrado semanas atrás presidente interino de Venezuela, y el general Gómez se retira a Maracay como comandante general del ejército. Esa noticia le insinúa a Benjamín Antonio que la incidencia de la crisis en Venezuela va ser de cierta gravedad, por cuanto la geografía del poder del general Gómez indica que cuando él nombra interinos lo hace con el objeto de

que carguen con la responsabilidad de algún hecho o acontecimiento de gran calado y salvar de esa manera su nombre y responsabilidad.

La colocación de mercaderías en comercios de Güiria ha sido muy restringida, es quizás un mal augurio de los tiempos por venir.

Al llegar a Tucupita semanas después los familiares de su esposa lo invitan para que les comente las novedades de Trinidad y los presentes que le han traído. Se ha improvisado una fiesta donde no faltan los polos, jotas y galerones margariteños que recuerdan el gentilicio de la mayor parte de los habitantes criollos miembros del clan de los Rondón y de buena parte de Tucupita.

Al día siguiente, Benjamín Antonio se dirige a Tucupita para ofrecer las mercaderías a su cartera de clientes. A semejanza de Güiria las ventas están muy limitadas a lo mínimo, cuestión que provoca un aumento de su preocupación. Allí se entera que se han alzado los generales Delgado Chalbaud en el oriente, Gabaldón en Los Andes y Borges en Los Valles del Tuy, y como consecuencia de ello, la represión es cada vez más insoportable.

Semanas después se dispone a realizar las faenas de ofrecimiento y colocación de mercaderías en San Félix y Ciudad Bolívar. En San Félix tiene la percepción que la pequeña ciudad ha crecido significativamente. La colocación de mercaderías no tiene gran éxito, los pedidos de los comercios son exiguos, hablan del desarrollo de la crisis económica del mundo capitalista y la percibe como catastrófica. Unos amigos comerciantes le confirman su intuición sobre el crecimiento de San Félix. No puede evitar mientras está en San Felix el recurrente recuerdo de lo que le han afirmado.

—«Se acentúa la migración del campo y hay un acelerado incremento de la población urbana, Venezuela está cambiando de una geografía predominantemente rural a otra que es su antítesis la urbana».

La venta de mercaderías en Ciudad Bolívar tuvo un mejor comportamiento, ello le sube los ánimos. Allí un comerciante amigo le refiere nuevas realidades en cuanto a la geoeconomía en Venezuela.

—Hay un auge de los paisajes atravesados por carreteras culminadas y en construcción y se reduce el número de líneas férreas en la geografía venezolana, todos estos procesos bajo el influjo del incremento de la exportación de petróleo. Pareciera que vienen tiempos mejores.

Se dirige a Tucupita con ánimos de seguir viviendo dedicando sus fuerzas vitales a la actividad comercial que no solo le brinda la oportunidad de justificar su vida y la de su familia sino, y quizás más importante aún, le produce deleite.

Su vida en Tucupita transcurre con su familia, parientes y amigos junto con el vaivén de su actividad comercial entre Trinidad, Güiria, San Félix y Ciudad Bolívar, marcan los años que pasan atropelladamente. En Güiria le informan sobre la liberación de presos políticos encarcelados en muchas mazmorras del país y su expulsión de Venezuela, entre ellos se encuentra un hijo de su padrino Ducharné está desterrado en Trinidad.

En Güiria muchos años después celebrando con su esposa y familiares en una fiesta familiar el diecinueve de noviembre de 1935 Benjamín Antonio se siente anclado en medio de un ambiente de incertidumbres donde se habla insistentemente en una especie de ritornelo, una variedad de círculo vicioso sobre un mismo tema, la enfermedad del dictador general Juan Vicente Gómez. Y no es para menos, lleva veintiocho años sobreviviendo con su familia un régimen dictatorial que

perfila como eterno. El hermano de Benjamín Antonio indica su parecer sin mucho convencimiento sobre un insistente rumor.

—Gente que viene de Caracas traen noticias sobre la muerte del dictador. Yo en lo particular no creo en esos murmullos. No es primera vez que matan al dictador con habladurías.

Benjamín Antonio decide intervenir para plantear su certidumbre sobre esa novedad.

—No mi estimado, pareciera que ahora es muy cierto. El dictador está bien comprometido de salud con su próstata, al igual que su compadre, a pesar de que no ha sido tan libertino. En esta hora crucial la mayoría de los venezolanos tienen contenida la respiración en espera que con su muerte se acabe la dictadura.

La hermana mayor de Benjamín Antonio haciendo gestos de desaprobación precisa.

—¡Ujuu! Pónganse a creer que con la muerte del general se va a acabar la dictadura. A caso el general nombra al general Eustoquio Gómez su hermano para tenerlo como jarrón chino en la sala. No señor, lo más seguro que apenas muera el dictador tendremos quien continúe con lo que llaman el gomezato.

Los acontecimientos se precipitan hasta que llega el diecisiete de diciembre de 1935. Fallece el dictador general Juan Vicente Gómez el mismo día de la muerte de El Libertador Simón Bolívar por una casualidad del destino o es toda una intencionalidad. Hay un imaginario social sobre este suceso que da a entender que el dictador hizo coincidir el día de su muerte con la de El Libertador. Se producen grandes motines populares en Caracas. En la medida que la noticia se expande mediante una difusión espacial veloz alcanzando hasta el más recóndito

de los rincones de Venezuela las protestas se enseñorean en las capitales de los estados. Pocos días después en extrañas circunstancias el general Eustoquio Gómez muere, con él se extingue la continuación del gomezato. Asume la presidencia el ministro de guerra y marina el general Eleazar López Contreras.

La cotidianidad gana cada vez más espacios en la vida de Benjamín Antonio, los trastornos políticos a consecuencia de los cambios operados ceden ante la necesidad de justificar la vida. A medida que avanzan los meses la situación económica mejora lentamente. En una oportunidad, conversando con un comerciante cliente suyo en San Félix Benjamín Antonio le comenta sobre las mejoras en la economía.

—El negocio está retomando de nuevo un ciclo de progreso. Estoy muy optimista por todo lo que he podido constatar en Tucupita y Güiría. Los pedidos de ropa y otras mercancías europeas y americanas aumentan. Y en Trinidad los encargos que me hacen de frutas y vegetales también se incrementan. He aumentado la frecuencia de los viajes a Trinidad.

Esta visita a San Félix para atender su negocio no solo le percata sobre la mejoría de la economía, percibe por otra parte, una sensación del aumento de la población urbana, el espacio vivido en San Félix le hace asignarle un rol de lugar testigo de excepción en cuanto a reflejar los cambios geográficos que se han acelerado en los últimos años. Observa visita tras visita que la población urbana cada año se incrementa sobremanera, y ello le lleva a deducir que se operan movilizaciones espaciales del campo a la ciudad a costa de la disminución de los contingentes de la población rural. No menos llama su atención que San Félix a medida que pasa el tiempo incrementa su extensión territorial como una mancha que devora la vegetación que encuentra a su paso. Esta nueva realidad territorial es favorecida con el creciente incremento

de la significación de la exportación de petróleo en la economía y al proceso firme de construcción de carreteras en todo el territorio nacional.

En uno de sus habituales viajes de Güiria al delta del Orinoco surca el caño Mánamo aguas arriba como acostumbra, y ya en delta adentro divisa una embarcación con la bandera de Venezuela y el estandarte de la Guardia Nacional, institución anexa a las fuerzas armadas creada años atrás con la misión de resguardar el territorio nacional. Con el fin de evitar un encontronazo y quedar al descubierto su comercio de mercancías de contrabando decide sortear al escuadrón naval virando por un caño secundario con la intención de llegar a Tucupita por vías alternas. La lujuriente biodiversidad del delta se le presenta de una manera nunca vista. Al segundo día de estar internado en la profundidad del delta uno de los dos ayudantes da caza a un pequeño mono. Benjamín Asterio su primogénito le acompaña en este viaje, observa el desollado del mono y no puede reprimir un comentario.

—Pelado ése animal parece un niño. Ustedes piensan comérselo. Yo no podré probar bocado alguno, me sentiré como un caníbal.

Al tercer día de vadear cursos de agua de distintos anchos Benjamín Antonio grita.

—Ahí está el caño Tucupita hemos llegado.

Se dirige a Tucupita para efectuar el despacho de las mercaderías. En el negocio de un primo de su esposa le comenta sobre los pormenores de este último viaje, no puede dejar de mencionar el percance con la Guardia Nacional y le manifiesta.

—Con esta nueva fuerza policial habrá mayores dificultades de seguir con el negocio de comprar mercaderías en Trinidad para colocarlas en

las ciudades. Los sembradíos de arroz y el ganado que tenemos no generan suficientes ingresos para ser nuestra actividad principal. Tenemos que ver que haremos.

Llega a Ciudad Bolívar luego de una frenética actividad comercial y delirantes faenas de evasión de la vigilancia de los efectivos de la Guardia Nacional, cada vez este cuerpo de vigilancia y control tiene mayor presencia en el territorio nacional. A penas entra en el primer establecimiento comercial para despachar la mercancía cuando de repente el dueño del local sin mediar saludo alguno le lanza una noticia inquietante.

—Se ha declarado la Segunda Guerra Mundial. Alemania invade Polonia y en respuesta Gran Bretaña y Francia le declaran la guerra a Alemania.

Benjamín Antonio mira abstraído un retrato del general López Contreras. Es un proceder muy generalizado el colocar en los negocios el retrato del mandón de turno para hacer ver que en ese comercio se está con el gobierno. No termina de asimilar por completo la alarmante noticia que le ha soltado su cliente. Mecánicamente Benjamín Antonio le responde.

—Estoy convencido que esa será una guerra que tendrá mayores repercusiones que la primera porque Venezuela sin proponérselo juega hoy un rol estelar en la geoestrategia mundial al aumentar su significación como proveedor de petróleo a Gran Bretaña y Estados Unidos.

De nuevo en Tucupita inicia sus rutinas decide prestarle más tiempo de dedicación al sembradío de arroz y a la cría de ganado vacuno, ahora los estima con mayor valoración por los obstáculos crecientes a su actividad principal, la comercialización de contrabando. Benjamín Antonio se ha esforzado en asumir un rol preponderante en el comercio entre Trinidad,

Güiria y ciudades en las riberas del Orinoco pero ahora la vida parece querer torcerle el destino, se le añade a sus preocupaciones que el escalamiento de la guerra trae aparejado una caída de la actividad económica teniendo la sensación de que tendrá que ceder ante los embates de la providencia.

Benjamín Antonio siente que se encuentra en otro país. A raíz de la huelga petrolera de 1936 percibe que algo nuevo está brotando como agua de manantial. Oye hablar del creciente impacto de una nueva clase social, los obreros, y junto a ello la organización de partidos políticos modernos, distanciados de aquellos que reinaron en la política de Venezuela durante el siglo XIX y el primer tercio del siglo XX, tienen como principal consigna el establecimiento de gobiernos democráticos de elección popular.

En Tucupida decide atender una invitación a la reunión inaugural de un recién fundado partido político, Acción Democrática. El orador expresa con vehemencia.

—El gobierno del general López Contreras ha representado, como el mismo ha señalado, una transición pacífica y legalista hacia la liberalización política y la completa disolución del régimen autoritario y personalista. El país ha cambiado con la llegada de la era petrolera pero los cambios no están completos sin apertura de los cauces políticos hacia la democracia de elección popular. No la pantomima que patrocina el gobierno de selección entre dos candidatos por parte del congreso, como es en la actualidad, la dupla del general Isaías Medina Angarita o el Dr. Diógenes Escalante para escoger uno. Las fuerzas armadas representadas en el general López Contreras hacen elegir por el congreso al general Medina Angarita como presidente de la República. Democracia es lo que demanda el pueblo. Un gobierno democrático que

atienda la enorme deuda social que se le ha acumulado al pueblo venezolano...

Las transacciones comerciales en Güiria se realizaron más rápido de lo que pensaba, las restricciones imperantes a causa de la guerra incrementa las ansias por comprar. Entusiasmado por las ventas realizadas divisa la boca del caño Pedernales, la atraviesa y se dirige rumbo a Tucupita. Observa ciertos cambios en el paisaje en las riberas del caño, como si una inundación hubiera depositado restos vegetales en amasijos con desperdicios humanos y materiales de viviendas. Pero de pronto, el paisaje se ve sacudido por unas revelaciones que casi lo abaten. Su casa, el arrozal, su ganado y buena parte de Tucupita ya no existen, fueron barridos por una avenida del río Orinoco, conocida como la gran inundación de 1943. Se lleva las manos a la cara y con un nudo en la garganta grita.

—¡Dios mío! ¿Dónde está mi familia, nuestro hogar y nuestras propiedades.

Inmediatamente le sobreviene un pensamiento que le angustia aún más.

«El marcador del enterramiento de morocotas ha desaparecido, ahora no se podrá localizar todo lo que he ahorrado durante tanto tiempo».

Un tanto pasada la turbación alcanza la orilla y se dirige a una de las pocas casas que quedaron en pie, y sin mediar saludos le pregunta a una de sus cuñadas por su familia. Ella le indica acongojada.

—Se han salvado por un milagro de Nuestro Señor Jesucristo. Se fueron para San Felix. Todo fue horrible, la crecida fue casi que de repente, las aguas subieron de manera inesperada. Algo nunca visto. Mucha gente no corrió con igual suerte, han desaparecido por montones.

El Perro de la familia al verle aúlla con un bramido lastimero. Esa noche cuelga un chinchorro entre dos árboles a la orilla del caño en lo que era el patio de su casa, pero antes de quedar rendido vio dos caimanes muy cerca del chinchorro, pensó.

—«Con esta mala suerte que llevo a cuestas conmigo, capaz que me muerdan las nalgas, y le irrumpe en la memoria, sin poder reprimirlo, un imaginario social, cuando uno está jodido hasta los perros le orinan».

Inmediatamente desamarra el chinchorro y se va a dormir al barco.

Ha recorrido durante toda la mañana la ciudad de San Félix buscando a su familia, al final de la mañana, ya para su tranquilidad unos vecinos le indican que en la casa de la esquina vive una familia llegada de Tucupita desde hace pocas semanas. Qué felicidad más grande cuando reconoce a Benjamín Asterio y sus otros hijos, para inmediatamente abrazar a su esposa.

Instalado en San Félix siente que su primogénito, Benjamín Asterio, ha echado un estirón en cuanto a madurez. Durante la adversidad se ha convertido en lo que llaman el hombre de la casa salió adelante con su familia, se encargó de todo.

Su adaptación a esta nueva vida en San Félix no le es fácil. Esta es una ciudad que día tras día amplía su territorio, la migración del campo no cesa. Lentamente gana cada vez más espacios una especialización como urbe que presta servicios a la minería. La Iron Mines Company ha localizado su cuartel general en San Félix, explota los abundantes yacimientos de hierro de la sierra de Imataca, funciona como un polo de atracción de empresas que le proveen productos y servicios aguas arriba y aguas abajo, junto a negocios de todo tipo para atender la demanda de los trabajadores. En esa época en que se dedica a comprender su

nueva geografía de la cotidianidad busca fortalecer su espíritu amenazado por la añoranza de la vida dejada atrás. Benjamín Antonio está un poco resentido por el hecho de que su hijo primogénito ocupa crecientemente el rol que ejercía. Con el dinero que se lograron traer de la casa de Tucupita, Benjamín Asterio instala una bodega que atiende su esposa que rápidamente se convierte en referencia para las compras del día a día de los habitantes del lugar. Le cuesta entender que la ley del destino lo alcanza, ello le provoca frecuentes ataques de ira. Para colmo de males siente por lo que percibe que la Guardia Nacional con su presencia cada vez más tangible le impedirá realizar el trabajo que tanto le gusta, navegar y comerciar, por la condición ilícita del negocio. Siempre que piensa en ello la nostalgia le carcome el corazón y busca refugio en el aguardiente.

A la espera de una respuesta, Benjamín Asterio, siente aumentar la ansiedad. A la semana siguiente recibe la noticia que aguardaba. Ha sido aceptado como asistente del Director en la Iron Mines. Su educación en Trinidad rinde frutos, sus conocimientos de inglés, francés, mecanografía y oficina comercial son el respaldo para un empleo bien remunerado en una empresa transnacional minera de fama mundial, la Iron Mines. Benjamín Asterio se inscribe como militante del partido Acción Democrática más como un efecto de parejería que por un acto de conciencia política, el partido crece en militancia en esa época como hongo después de la lluvia, encarna un viejo anhelo de la sociedad venezolana. Aumenta lentamente la efervescencia de la gente, las elecciones para las asambleas y concejos municipales realizadas dos años atrás entusiasman a la población, se percibe que así como el país ha cambiado en lo económico al hacer una transición de una economía agraria hacia una petrolera, igualmente hay una mudanza política de

una gobernanza militar que responde más al siglo XIX hacia el apoyo a unas fuerzas armadas modernizadas y al espíritu democrático que crece con el avanzar del tiempo.

La música que brota de la radio es interrumpida repentinamente por una información de último minuto, el locutor anuncia con voz estridente «HA FINALIZADO LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL». Benjamín Antonio se dirige presuroso a la bodega que regenta su esposa para lanzarle el noticia. La guerra ha tenido una influencia secundaria en la vida de la sociedad venezolana, igualmente para la familia de Benjamín Antonio. Sin embargo, aún más inquietante que la noticia del final de la guerra son los insistentes rumores de un golpe militar que se organiza en la trastienda política. Benjamín Asterio le comenta a su padre.

—Lo de la enfermedad mental del candidato del gobierno el Dr. Diógenes Escalante y el nombramiento como candidato que lo sustituye el Dr. Angel Biaggini tiene trastornada a la sociedad venezolana. Rumores de todo tipo circulan a la velocidad del rayo. Huele a inestabilidad política.

Le responde con cierto entusiasmo su padre.

—¡Claro hijo! Los dirigentes de Acción Democrática no hallan motivo para romper su pacto electoral con el gobierno del general Medina Angarita, y la locura de su candidato, el Dr. Escalante, y su sustitución inconsulta por el Dr. Biaggini tiene a los adecos a rabiar. Los dirigentes de Acción Democrática son quienes propagan los insistentes rumores de golpe de estado, virtualmente están comprometidos en una rebelión contra el Gobierno.

Benjamín Asterio muy atento a lo que escucha siente deseos de añadir.

—Eso no es fácil de creer papá. Los adecos son convencidos demócratas y han manifestado insistentemente su antimilitarismo. Por ello, cuesta creer que están comprometidos en la gestación de un golpe de estado.

Sin saber muy bien que responder Benjamín Antonio se anima a intervenir.

—Sí es muy cierto. Acción Democrática nace con un espíritu democrático, pero Rómulo Betancourt ha demostrado ser lo que llaman un zorro viejo y con la locura del candidato que los adecos han acordado apoyar con el gobierno del general Medina Angarita y el nombramiento del nuevo candidato sin su consentimiento y el malestar de los jóvenes oficiales siente que se le presenta la oportunidad de ser gobierno.

Siente deseos de hacer una pausa para inmediatamente seguir su argumentación

—Si le agregamos el malestar de la oficialidad militar joven hay suficientes motivos para no dejar pasar la oportunidad de apoyar la rebelión de los comandantes.

Aunque Benjamín Asterio comparte buena parte de lo dicho por su padre, pretende dejar en claro su parecer sobre el gobierno del general Medina Angarita.

—Lo que no comparto es el hecho de que Betancourt sabe y lo ha dicho reiteradamente que el gobierno del general Medina Angarita a pesar de no ser democrático en su origen ha sido muy respetuoso de las libertades tanto económicas, sindicales y políticas, ha profundizado las reformas iniciadas por el general López Contreras y en fin ha inculcado las ansias democráticas en este país.

En octubre de 1945 se ejecuta un golpe de estado, los militares formados en academias militares modernas no quieren seguir siendo gobernados por militares sin formación académica y solicitan aumento de sueldos, la modernización del armamento, de los métodos y técnicas. Además, manifiestan su total desacuerdo con el nuevo candidato gubernamental por no ser producto del consenso sino de una decisión arbitraria. Rómulo Betancourt ha acordado con la oficialidad aceptar ser la figura civil del golpe de estado. El general Medina Angarita tiene el poder de fuego suficiente para reducir el alzamiento, ello requeriría un derramamiento de sangre entre militares y civiles que quiso ahorrárselo al país. Bajo esos nuevos aires de civilidad transcurre la vida de Benjamín Asterio y su familia. El entusiasmo por el llamado a la elección de una Asamblea Constituyente copa buena parte de los ánimos y conversaciones de la gente. La inclusión del voto de los analfabetas y mujeres es lo que más ocupa la atención de la población.

Con el correr del tiempo Benjamín Asterio se convierte en el pilar de su familia, su padre ha dejado de navegar desde que llega a San Félix, prácticamente depende de los ingresos de su hijo primogénito y esto lleva al convencimiento a Benjamín Asterio sobre necesaria venta del barco a pesar de la fuerte oposición de su padre, más por un asunto de hábitos que de poder seguir realizando efectivamente el contrabando de mercaderías desde Trinidad a causa de la cada vez mayor vigilancia costanera de la Guardia Nacional. El incremento de la circulación del dinero gracias al aumento de los ingresos petroleros, mineros, de las industrias de la construcción y manufacturera y gubernamentales procedentes de los impuestos hacen que las nóminas de empleados y obreros aumente repercutiendo positivamente sobre el negocio de la bodega familiar, se ven precisados de ampliarla la bodega.

En noviembre de 1947 Benjamín Asterio participa activamente en la campaña electoral del candidato por Acción Democrática el escritor Rómulo Gallegos, quien gana ampliamente las elecciones apunlado por la palanca política y financiera de la junta presidencial presidida por su conmlitón Rómulo Betancourt. Durante la instalación del nuevo gobierno el partido le ofrece a Benjamín Asterio el cargo de prefecto de San Félix, por ser el militante con mayores estudios y preparación. La oferta del más alto cargo burocrático de la pequeña ciudad de San Felix no solo es por su currículum, también obedece al hecho de que junto con su padre arengaron al pueblo-masa arremolinado y lo condujeron para tomar la prefectura, bastaron que Benjamín Asterio hiciera dos disparos al cielo para que el prefecto y todos los funcionarios salieran despavoridos del despacho. Acepta el cargo y se ve precisado a renunciar a su puesto en la Iron Mines. Esa decisión cuenta con la desaprobación de su padre. Una noche, a su llegada luego de la jornada de trabajo su padre lo aborda y le comenta.

—Hijo. Creo que es una decisión errada dejar el trabajo en esa empresa transnacional de minería por el cargo de prefecto de un pueblo, y con un gobierno que asume el poder con un enorme sectarismo que lo que provoca es más tensión en el ambiente político reinante. Te recomiendo que recapacites sobre esa decisión.

El consejo llega muy tarde. Benjamín Asterio ha tomado la decisión en firme. Asume el cargo de prefecto en medio de agitaciones políticas de simpatizantes del militarismo y las pretensiones del naciente sindicalismo apoyado en la vitalidad adquirida durante la huelga petrolera de 1936 y la junta de gobierno. Benjamín Asterio marca una decidida repulsa con prácticas habituales en la prefectura como son tráfico de influencia, recomendación partidista para la obtención de cargos y contratos de obras públicas, adulación y comisiones ilícitas por

trámites oficiales. Con esa actitud virtuosa se gana Rápidamente la desaprobación de la dirigencia regional del partido, Acción Democrática necesita crecer en militancia y la demagogia es uno de los métodos más socorridos. Todo ese ambiente que se respira en torno al cargo de jefatura de la prefectura le lleva a pensar insistentemente.

—«Que decisión tan errada la que tomé de renunciar al cargo de la Iron Mines, fueron cantos de sirena».

Un inesperado suceso sale en auxilio de Benjamín Asterio que le ayuda a tomar una decisión sobre su estadía en la prefectura. Su madre tiene tres días con fiebre alta especialmente durante las noches con temblores en el cuerpo que no puede dominar. Él decide llevarla al recién inaugurado ambulatorio de San Félix. Una vez auscultada su madre el médico le hace pasar al consultorio. Le señala las características clínicas de la enfermedad.

—Buenos días señor prefecto. Su señora—madre manifiesta una enfermedad tropical transmitida por un mosquito conocido como anópheles, pareciera que es en su modalidad más riesgosa para la salud, el parásito *Plasmodium falciparum*, puede ser mortal. Le recomiendo que la traslade al Instituto de Medicina Tropical en Caracas, aquí en San Félix no hay los suficientes medios clínicos para atender exitosamente esta terrible enfermedad.

El paludismo es una de las tantas pestes que se enseñoorea sobre este territorio. La geografía médica de esta epidemia presenta una distribución espacial que abarca casi todo el territorio nacional con la única excepción de las tierras altas de las cordilleras de La Costa y Los Andes.

La opción de irse a Caracas le proporciona la oportunidad de plantear su renuncia al cargo de prefecto, cuestión que hace inmediatamente. Hace los preparativos del apresurado viaje y deja las instrucciones a su padre. —Papá, debes quedarte en San Félix hasta que yo resuelva todo lo concerniente al alquiler de una vivienda en la capital, un trabajo y emprender así, una nueva vida. Lo más urgente en este momento es el tratamiento de la enfermedad de mamá, no puedo dejarla hasta que la muerte le alcance, por lo que he decidido hacer lo que sea necesario para salvarla.

La geografía vial ha experimentado una transformación significativa con el auge en la construcción de carreteras, se ha incrementado desde el gobierno del general López Contreras, alcanza un kilometraje que supera los 5.000 km de vías asfaltadas gracias a la explotación del lago de asfalto de Guanoco en el estado Sucre. Estas vías son transitadas por un creciente flujo de automóviles, camiones y autobuses, ha significado la definitiva extinción de una geografía del transporte con el ferrocarril como el principal medio del paisaje desde el último cuarto del siglo XIX.

Un hotel en las cercanías del palacio de gobierno regentado por un suizo esposo de una prima suya es el lugar donde decidirá establecerse para emprender todas las diligencias necesarias con el objeto de alcanzar el restablecimiento de la salud de su madre. El hotel es atendido además por sus dos primas, y la menor de las hermanas le llama poderosamente la atención, siente que su belleza le atrae irrefrenablemente y junto a su esplendoroso trasero le cautivan y puede decirse que sucumbe al llamado del amor en su forma más intensa, a primera vista.

Ese día, Susana la tía de Benjamín Asterio está en el hotel Miraflores, Luis Piñerúa, buen amigo de la tía, en visita la consigue en el vestíbulo

del hotel, después del saludo, por años sin verse en su querido terruño de Güiria, le espeta a la tía sin mediar más palabras.

—Susuta, su apodo cariñoso, por qué vendiste Guaraguara por cincuenta bolívares. Ella le responde golpeado para evitar que vuelva a traer el tema a colación.

—Sí, porque tú me ibas a mantener a mis sobrinas que quedaron huérfanas de padre.

Finalmente, después de mucho esfuerzo y sacrificio, reúne el dinero necesario y su madre recibe el tratamiento que le fue prescrito. Dos semanas después su madre ha superado la terrible enfermedad. Aunque todo lo vivido ha sido largo y difícil, Benjamin Asterio se siente agradecido de la vida y de Nuestro Señor Jesucristo por haberle arrebatado a la muerte desatenta su querida madre. A partir de ese momento, Benjamin Asterio supo que siempre estaría dispuesto a hacer lo que fuera necesario para proteger a su familia. No está convencido de quedarse en Caracas o volver a San Felix, la gran ciudad le provoca el típico vértigo que sienten los habitantes de provincias en una enorme urbe. En un momento ya superada la enfermedad la mamá a tal dilema en que se haya Benjamín Asterio, con sabiduría rústica le dice.

—Benjamín Asterio, ubícate, Caracas es caracas. Si tu haces bolitas de mierdas y la vendes en las aceras como bolitas para adivinar, seguro que podemos vivir de ello. No lo dudes más, vengámonmos para Caracas.

Decide quedarse a vivir en Caracas y echar suerte en esta ciudad que ya trepa por encima de los 500 mil habitantes, la condición de ser aglomeración junto con la función de capital de la República brindan mayores oportunidades de trabajo y de escalada en el cuadro social en

un tiempo en que se incrementa la circulación del dinero por el auge de la exportación de petróleo y una mayor dinámica en la movilidad social ascendente hacia la clase media. En poco tiempo logra conseguir un trabajo como oficinista en una empresa fumigadora.

El amor cuando conquista corazones impulsa a conseguir recursos cuando antes se figuraba como una empresa imposible alcanzarlos. Sus amores de novio pueden contarse por semanas, deciden casarse inmediatamente. No aguanta más la represión de las ganas de poseerla. Esa decisión de casarse no es bien vista por algunos familiares y amigos por los lazos consanguíneos que les unían, el ser primos en primer grado. Benjamín Asterio justifica la unión matrimonial recurriendo a un imaginario social muy difundido geográficamente en el oriente venezolano.

—«Carne ´e prima no va a la tasajera, es manjar para la parentela».

Los comentarios más incisivos sugieren la posibilidad de que los hijos nacieran con taras endogámicas, que si rabo reptileano, seis dedos y otros comentarios más picantes. Benjamín Asterio hace un esfuerzo para que su esposa no sea influenciada por esos comentarios malsanos, dañosos y nocivos. Le repetía a su esposa insistentemente.

—La gente envidia a quienes son sorprendidos por la felicidad. No te preocupes si la gente habla de nosotros, siempre con la envidia buscan destruir a quienes son felices. Y nosotros hemos decidido serlo.

Decide alquilar una casa en la plaza de Pagüita y se instala con su esposa y su mamá. Le gira instrucciones a su padre para en la medida de lo posible se traslade a Caracas a su nueva casa. Está entusiasmado no solo por haberse salvado su madre sino además la vida le ha brindado una nueva oportunidad que no piensa dejarla ir. Su esposa

tiene la presunción de haber quedado embarazada por cuanto se le manifiestan los malestares propios de la preñez en sus primeros días.

En muy breve tiempo después de su casamiento un día al final de la tarde el dueño de la empresa le aborda y le plantea inquieto.

—Benjamin Asterio hay una noticia que preocupa mucho. El presidente de la República acaba de darle el ejecútese a la ley petrolera del “fifty-fifty”, lo que significa que el Estado se quedará a partir de ahora con la mitad de los ingresos petroleros, esa decisión se hace sin negociar con las grandes transnacionales norteamericanas. Veo malos augurios en el horizonte.

Benjamín Asterio no podía dar crédito a lo que estaba escuchando. Sin embargo, cierto aire de alegría le proporciona la noticia. Al igual que la mayor parte del pueblo venezolano no comparte la relación comercial por exportación de petróleo donde las empresas norteamericanas pagan céntimos de dólar por barril de petróleo exportado. Benjamín Asterio piensa lo que le hubiese gustado responderle a su jefe más se lo reprimió.

—«Esta nueva ley buscará compensar con un poco de justicia ése intercambio comercial desigual entre las transnacionales norteamericanas y el gobierno venezolano».

En la calle por esos días se siente el cuchicheo de la gente en las plazas, autobuses y tranvía, los comentarios giran sobre la posibilidad de una mejoría de la economía, se espera que esto signifique que habría más dinero en las arcas del gobierno y que circulará mucho más dinero en la sociedad, pero Benjamin Asterio no estaba tan seguro, tiene sus dudas. Había oído tantas historias de corrupción y malversación de fondos en éste y anteriores gobiernos, y no estaba tan seguro de que eso fuera a cambiar con esta nueva política petrolera.

Ese frenesí por la reforma de la ley significará un trato de igual a igual entre las empresas petroleras y el gobierno venezolano. Además, la exaltación aumentaba cuando se oyen noticias sobre la posibilidad de que otros países petroleros, especialmente del Medio Oriente, secunden esa medida progresista con la promulgación de políticas similares. Un apenas disimulado nacionalismo lo pavonean cada vez más personas en las calles, parques y plazas de las principales ciudades de Venezuela.

La apoteosis por la reforma de la ley dura varias semanas, un acontecimiento opacará la celebración popular. Benjamin Asterio no puede dar crédito a lo que escucha. Los rumores de un golpe de estado han proliferado súbitamente, a pesar de que el gobierno de Gallegos cumple sus primeros cien días y todo el mundo habla de que los militares están furiosos con el rumbo socialista que está tomando el gobierno actual, pero la política del fifty-fifty opaca un poco esos presagios. En noviembre de 1948 deja de ser rumor, los oficiales que encabezan el golpe de estado de 1945 ahora llegan al palacio presidencial y destituyen al presidente y le han desterrado. Muchos creen que las empresas petroleras están detrás de la conspiración debido a la recién promulgada política del 50/50.

El hijo primogénito de Benjamín Asterio nace por esos infaustos días fue llevado de la clínica a su casa sin mediar el tiempo imprescindible para la recuperación de su esposa del parto ni los primeros cuidados de un neonato, los tiempos no estaban para esas menudencias. Al llegar a su casa lo primero que hace es revisar a su hijo desde la cabeza hasta los dedos de los pies en busca de alguna tara endogámica, no podía apartar de su mente los malos augurios de la gente malintencionada, que le gusta generar angustia y desasosiego en el prójimo. Su suegra le pregunta.

—Mujer, por Dios, qué haces.

Y le responde automáticamente.

—Ay! MI suegrita, es que tengo tanto miedo con eso de la tara endogámica.

Y la suegra la consuela.

—No mujer, olvídate de eso. Si fuera así la mitad de los habitantes del mundo tuvieran taras endogámicas. El casamiento entre primos es más común que lo que uno piensa.

En la calle escuchan un enorme alboroto en la calle. Benjamín Asterio lo relaciona con lo que había escuchado en la radio. Se ha iniciado la persecución de los funcionarios del gobierno y militantes de los partidos políticos que se pronuncian contra el facineroso golpe. En círculos intelectuales se piensa que más que una conspiración aupada por las empresas petroleras la causa del golpe de estado hay que buscarla en el notable incremento del ingreso de dólares al tesoro nacional provenientes de la exportación del petróleo, al quintuplicarse la disponibilidad de divisas en las arcas del Estado. Ese enorme patrimonio dinerario es suficiente incentivo para las élites militares capturar directamente las rentas proveniente de la exportación. El Estado ha alimentado rápidamente una vocación rentista que no solo cautiva a las élites políticas, económicas y militares sino también al pueblo.

La madre de Benjamín Asterio auxilia a la esposa con las indicaciones sobre alimentación e higiene. La esposa de Benjamín Asterio acepta los consejos de su suegra de buenas ganas, claro, era la única persona que tiene a disposición para que le brinde apoyo. La esposa de Benjamín Asterio admite de mala gana su insistencia de colocarle el nombre de la tribu judía de la cual él asegura que descienden sus ascendientes y mucho menos le gusta el que le corresponde por el día del santoral. Le asegura a su esposo.

—Deja la terquedad Benjamín Asterio, lo de la tribu judía es un invento de tu abuelo, y lo del santoral ya en estos tiempos ha pasado de moda.

Benjamín Asterio no puede tolerar la idea de que un primogénito suyo no sea bautizado como obliga la tradición en su familia. Con evidentes señales de molestia le asevera que tiene que cumplirse con la raigambre familiar.

—Desde los tiempos de mi chozno Benjamín de la Fontaine, padre de mi tatarabuelo Benjamín Antoine y sus descendientes llevan todos los primogénitos como primer nombre el de Benjamín y como segundo el del santoral, y tu no vas a venir a cambiar la usanza de mi familia.

Benjamín Asterio aprovecha la perplejidad de su esposa ante tal argumentación, con una expresión de contento continúa su razonamiento.

—Hasta tendremos derecho a una porción del territorio desde el lado del oriente hasta el lado del mar asignado a la tribu de Benjamín en la tierra prometida, como lo afirma el profeta Ezequiel en la Biblia.

Y dicho esto, teniendo la sensación de haberla sometido, asevera.

—Mi primogénito continuará con la costumbre del linaje que nos caracteriza.

Se impuso Benjamín Asterio con su obstinación, el primogénito se llamará Benjamín Margarito. El embarazo que ya poseía la tiene sensible, y horas después la consigue su suegra llorando desconsoladamente, la conforta con lo que le dice.

—Eso no es mal de morir, debes aceptarlo con humildad y mansedumbre, es igual que su padre con esa misma testarudez.

VI

La civilidad democrática ocupa más espacios en los tiempos difíciles que vivirá Benjamín Asterio

Los beneficios obtenidos por el petróleo continúan aumentando hacen crecer los ingresos fiscales de manera notable, incentivan la circulación de dinero a chorros. En medio de esa danza millonaria ocurre un magnicidio, es asesinado el comandante Carlos Delgado Chalbaud. No es víctima de la diatriba política de los partidos contra la dictadura, es perpetrado por una insurrección trasnochada de los tiempos del Gomezato. Había por aquella época tanta actividad económica y tantos trajines por construir que el magnicidio no tuvo una resonancia más allá de las primeras semanas. Los cambios en las geografías de la capital y del centro del país por ser los focos principales de la masiva edificación de infraestructuras y equipamiento territoriales se impone por encima del terrible asesinato, y cae como anillo al dedo en los reacomodos en la cúpula dictatorial para imponerse definitivamente el general Marcos Pérez Jiménez. A la sombra de la renta petrolera se irradia una sensación progresista y nacionalista recogida bajo la banderola de Doctrina del Bien Nacional y Nuevo Ideal, a ello contribuye la menor incidencia del desempleo que disminuye al compás que marca la construcción de obras públicas. Las modernas carreteras revitalizan los flujos de la población entre los estados y ciudades, aumenta la conciencia de habitar una sola geografía nacional. Caracas deja de ser muy pronto una ciudad mediana para transmutarse en una gran ciudad con una febril actividad comercial y localización creciente de industrias con inversiones norteamericanas y de la creciente burguesía nacional.

A Benjamín Asterio sus conocimientos sobre inglés y francés le salen en su auxilio, consigue ser admitido como contabilista en una empresa

francesa que construye los viaductos de la autopista Caracas-La Guayra, la obra más monumental construida hasta ahora en Venezuela, icono que utilizará la dictadura como símbolo de la modernidad por donde se enrumba al país. Por esos tiempos, su esposa estaba embarazada de su tercer hijo que los había tenido en seguidillas años tras año. Lo sorprenden los acontecimientos que entusiasman a la población. En 1952 la dictadura convoca a unas elecciones presidenciales, no por convicciones democráticas, sino, al contrario, por alimentar una atmosfera de apariencias de libertades que le den un matiz democrático y guardar las formas ante el mundo, en especial ante el principal inversor y benefactor, los Estados Unidos de América. Benjamín Asterio como militante disciplinado no se anima a participar en las convocadas elecciones, han perdido su glamur democrático al ilegalizarse los partidos Acción Democrática y Comunista de Venezuela. Su actitud se muda inmediatamente al anunciar Rómulo Betancourt que deja en libertad a los militantes para votar por el Dr. Jóvito Villalba del Partido URD. Su actitud inicial le había proporcionado condiciones de ansiedad al encontrarse entre la espada y la pared por sus ansias de participar en las elecciones y su auto inhabilitación por la ilegalización de su partido. Con sensación de felicidad participa junto con su padre en la cita electoral.

La alegría dura poco. El gobierno dictatorial proclama la victoria del general Marcos Pérez Jiménez como presidente constitucional. La gente recibe la noticia atónita, las conversaciones en centros de trabajo, calles, plazas y parques hablan otra cosa. Un imaginario social retrata fielmente esta situación.

—«Dictador Marcos Pérez Jiménez presidente constitucional elegido por el pueblo y la Guardia Nacional».

Se fraguó un masivo fraude electoral. Los partidos políticos protestan con la gente en las calles y se arrecia la represión de la dictadura, toma derroteros de intensificación y generalizada. El candidato vencedor, Jóvito Villalba acepta mansamente el fraude que le despoja de la victoria presidencial. Es depositario de una especie de maldición sociopolítica acaecida primero con el caudillo movilizador de masas en la guerra de independencia, Tomás Boves, quien en una batalla es herido de muerte en un enfrentamiento menor que no estaba a la altura de su regia figura, es revivida esa maldición en el general Mocho Hernández, también arengador de masas populares como ninguno pero no atina políticamente con la toma del poder. Y ahora, le toca el turno a él, Jovito Villalba, congrega masas en torno a su figura pero no tiene la voluntad de defender su victoria ante el fraude masivo del dictador.

Por esos tiempos, Benjamín Asterio toma la decisión de aceptar a Nuestro Señor Jesucristo como su salvador personal, eso le provoca ciertos cambios en su actitud hacia la familia, la sociedad y la vida. Semanas después, en octubre es asesinado por la policía de la dictadura el Dr. Leonardo Ruiz Pineda secretario general de Acción Democrática, líder que atrae la atención de Benjamín Asterio por su carisma y dotes de dirigente. En el ambiente partidista flota una idea que él la hace suya.

—«Rómulo Betancourt delató el paradero clandestino del secretario general por celos del oficio a que su prestigio le cueste el liderato del partido».

Benjamín Asterio cree a pie juntillas en esa especie y se retira de la militancia en Acción Democrática. Aunque en realidad, pesa más en su defección de la militancia el abrazo de la religión evangélica. Su mamá celebra su decisión y le manifiesta.

—Benjamín Asterio menos mal que dejaste la política, el gobierno dictatorial se consolida y pertenecer a un partido en la clandestinidad es muy peligroso.

Observa su reacción, y a renglón seguido añade.

—No te da miedo mijito que te pongan preso y tu familia pase estrecheces y hasta el hambre nos alcanzará.

Benjamín Asterio, lo único que le riposta es un estribillo que siempre se lo repite cuando le reclama algo.

—La lengua mi amor, la lengua.

La guerra de la península de Corea junto con el derrocamiento del rey de Egipto importante país petrolero, provoca que se disparen los precios del petróleo. Esa mayor entrada de dinero financia el auge de la construcción de obras públicas y da luz verde a la dictadura para proseguir con la sistematizada represión a la cual se suman los temidos campos de concentración de prisioneros políticos de Guasina y Sucupana. Hay un notable auge de las inversiones extranjeras que superan los tres mil millones de dólares, aumenta la circulación del dinero en la sociedad y se consolida el poder de la dictadura. En 1955 una sensación de que la dictadura será eterna invade los ánimos colectivos, esos desalientos están alimentados por la masa de dinero que circula en la sociedad, es más disuasiva que la propia represión.

Benjamín Asterio decide con su familia mudarse para otra localidad de Caracas con la idea de conseguir una casa más amplia para su creciente núcleo familiar a la espera del nacimiento del sexto hijo en pocas semanas. Se establecen en El Valle, un antiguo pueblo en las afueras de Caracas, hoy convertido en un lugar central del suroeste bajo el influjo de una creciente expansión urbanística, fundamentalmente de hábitats

urbanos subintegrados en los cerros y pequeños valles de sus alrededores. No pasa mucho tiempo que deciden mudarse para la calle Argentina de Catia por desavenencias con el casero. Esta localidad en el oeste de Caracas está igualmente bajo el empuje de una febril expansión urbana por un ejército de migrantes venidos del interior del país atraídos por el efecto demostración geográfica que representa Caracas por la sensación de ser un espacio con un mayor flujo de rentas que impacta positivamente la oferta de trabajo, el consumo, la provisión de servicios y en general, el reflejo psicológico de permitir una más fácil movilidad social a estratos superiores de la estructura de la sociedad. La nueva casa queda cerca de un botadero de basura y está invadida de cucarachas y chiripas. Por más que se fumigaba hasta en los recovecos más remotos el terco ejército de alimañas siempre salen por las noches como poseídos por la cualidad de fastidiar, se le aparecen a quien más asco y repulsión les tiene. Hasta en los sueños la persiguen los repugnantes insectos en forma de grandes bichos voladores. La esposa de Benjamín Asterio un día, ya con sus nervios hechos añicos le conmina a abandonar ese lugar infesto, no puede convivir con esa insalubridad, además su recién nacido sexto hijo a los pocos meses de nacido le da gastroenteritis que casi le cuesta la vida. Se arma de valor y le plantea a Benjamín Asterio la necesidad de mudarse urgentemente.

—Que vamos a esperar mi amor para mudarnos. Aguardar que la muerte nos anuncie que es necesario mudarse de esta pocilga.

Van a parar a San Agustín del Norte muy cerca del centro de Caracas. Este nuevo alojamiento se ubica en un urbanismo con viviendas que datan de finales del siglo XIX e inicios del XX. Es un sitio donde se practica la bohemia está poblado de una buena cantidad de bares. Muy cerca de su casa hay una cantina muy visitada por amantes del bolero y tango. Quizás por el influjo del ambiente bohemio que le da el fondo

musical van a tener dos hijos que incrementan su caudal familiar. Incidentes con borrachines frente a su casa le señalan a Benjamín Asterio que ha llegado la hora, la necesidad de cambiar a otra geografía de la cotidianidad. Hacia el norte de Caracas, en el barrio El Manicomio, a escasas manzanas de la sierra montañosa conocida con el geotopónimo de El Ávila que le da a la capital su denominación de origen geográfico como la sultana de El Ávila, es la localidad donde deciden alquilar una vivienda. Con el tiempo parece el mejor lugar a los que han decidido escoger para erigir su hogar. Año y medio después cerca de donde viven inauguran una casa de citas, es el inicio de una relación tormentosa con el lugar, le crean una enorme topofobia que le indica la necesidad de migrar de nuevo dentro de la ciudad. Benjamín Asterio se opone a la idea de mudarse. Le ha revivido en lo más profundo de su mente la sensación que ha escuchado reiteradamente de su padre y otros familiares sobre el permanente y omnipresente destino diáspórico de la zaga de sus antepasados, una movilización espacial que le lleva a habitar constantemente nuevas geografías como una especie de castigo territorial a consecuencia de descender de la tribu de Benjamín, que junto a las otras once tribus judías tienen el anatema del éxodo permanente desde los tiempos de Moisés. En esta oportunidad la diáspora se circunscribe a la mudanza frecuente dentro de la urbe, a la migración periódica en los espacios urbanos, de barrio en barrio, en un peregrinar persistente hasta localizar una especie de tierra prometida.

Al concluirse los viaductos de la autopista Caracas-La Guayra se ve precisado a buscar otro obraje, se emplea como contabilista de una empresa de un judío en donde durará par de años, no soportará más la pichirres congénita de este descendiente de Judea, para luego emplearse con un abogado dueño de empresas comerciales del cual se hará gran amigo luego de que cae como preso político en un presidio de

la dictadura por poseer un multígrafo de esténcil donde reproduce propaganda anti dictatorial de Acción Democrática, Benjamín Asterio le visita religiosamente para llevarle comida. Ese gesto solidario provoca que le dejen como encargado de los negocios.

A partir de la experiencia de dirigir los negocios de su ahora buen amigo se le desarrolla un gusto por fundar negocios. Invierte parte de sus ahorros en una proveedora de insumos para hoteles, con la cual fracasa a los pocos meses de operaciones. Una inmobiliaria es su segunda incursión en el mundo del ejercicio empresarial, igualmente se tira a la quiebra. Decide fundar una ferretería en el centro de Caracas, Benjamín Asterio es el capitalista financiero y un andaluz recién llegado con la política de inmigración de europeos fungirá como socio industrial, que aporta el conocimiento y trabajo. Es el negocio que más entusiasmo a la esposa de Benjamín Asterio le ve futuro, se daba fuerzas con imaginarios personales sobre imitar la proeza empresarial de Eugenio Mendoza Goiticoa quien en 1932 funda una pequeña empresa de ferretería y de materiales de construcción que se convierte con el devenir de los tiempos en el más grande oligopolio de Venezuela. La ferretería iba bien en ventas, Benjamín Asterio comienza a ver molinos de viento en el negocio de la ferretería. Decide endeudarse con un banco e invertir un sustancioso capital en juguetes para las navidades. Su socio, más que socio, su buen amigo el andaluz, con su inteligencia rústica, al observar la compra de juguetes para abastecer la ferretería para el venidero diciembre le argumenta.

—Señor Benjamín Asterio me se parece que no debió comprar juguetes, debió invertir en pinturas. El venezolano tiene por hábito pintar en diciembre su casa. Es una vieja tradición codeada con esoterismo, retratado muy bien en un imaginario social, el año nuevo hay que

recibirlo con la casa pintada para que la buenaventura no se aleje mucho.

Un chaparrón muy intenso, de esos donde se precipita en una hora la lluvia de un mes, origina una inundación y rompe la boca de visita del sistema de aguas servidas que está a escasos metros cuesta arriba de la ferretería. El torrente de aguas infestas ingresa impetuoso en el negocio ferretero y el inventario de juguetes queda embarrado de aguas cloacales. Pareciera que el destino le advierte a Benjamín Asterio que la consolidación de negocios y él no hacen buena pareja.

Desde aquel día tardó mucho tiempo para que su esposa le volviera a dirigir la palabra, el pago de la deuda contraída con voracidad le sustrae los ingresos destinados a justificar la vida familiar. La economía hogareña se desploma y se ven obligados a vivir en medio de necesidades básicas insatisfechas, se torna su situación en una crisis crítica. La consolidación de la dictadura ha generado que la cotidianidad transcurra pesadamente y su transitar acontezca en una geografía de la velocidad de tiempos lentos. Solo interrumpida por sucesos como la súbita migración del campo a la ciudad que no solo provoca el aumento de la población de Caracas, sino también de Maracaibo, Valencia, Barquisimeto, Maracay, Puerto La Cruz-Barcelona, San Félix y Maturín entre otras ciudades, formando un entramado en red que forma un sistema de ciudades con creciente interconexión. Esa geografía humana es impactada supremamente por el aumento incesante de la inmigración de europeos, asiáticos y colombianos del Norte de Santander que comienzan a configurar una nueva geografía alimentaria con novedosos condumios como la tortilla gallega, pan portugués, espagueti, sobrebarriga, gulash bávaro, sarma croata, shawarma y chop suey entre otras gastronomías. Igualmente irrumpe para romper el sosiego de la cotidianidad noticias del acontecer geoestratégico como la

nacionalización del Canal de Suez y la invasión de Egipto por Israel que vuelve a incidir en un aumento de los precios petroleros, provoca un nuevo sitial de los ingresos por producción petrolera que incorporan más de 1.400 millones de dólares adicionales al ya elevado ingreso por hidrocarburos, al cual se le resta el enorme caudal que es destinado exclusivamente para alimentar la voraz corrupción que se escapa hacia el paraíso bancario de Suiza que está por encima de toda sospecha; esa enorme masa de dinero circula por la sociedad conmoviendo sus cimientos. No bastando con ello, el gobierno les asigna a las empresas transnacionales petroleras nuevas concesiones que es muy bien retratada en un imaginario social.

—«El gobierno del dictador pide a la orquesta que toquen el vals la danza de las concesiones para bailar apretadito con las empresas petroleras».

Todos esos hechos no logran disimular la represión contra los partidos de oposición en su accionar en la clandestinidad junto con el cierre de la Universidad Central de Venezuela por considerarla el régimen dictatorial como un nido de subversivos.

Poco a poco el esplendor de las obras públicas vistas desde el exterior como faraónicas va perdiendo su aceptación en la población por el cansancio que va significando la larga marcha de la vida junto a una férrea limitación de las libertades personales y políticas. Dos semanas después de que Benjamín Asterio clausura definitivamente su relación con el negocio de la ferretería, el dominio del idioma inglés le sale de nuevo en su auxilio al conseguir un empleo en la empresa transnacional petrolera Texas Oil Company como contabilista. Un error en la contabilidad de la transnacional ocasiona el despido de un experimentado contabilista a quién Benjamín Asterio va a sustituir.

Había órdenes superiores de que se debe cerrar a toda costa el año fiscal en diciembre cueste lo que cueste. Un auditor venido desde Houston está supervisando directamente las labores de desentrañar el yerro. El creer estar por debajo de las expectativas del exigente cargo alimentan un miedo a lo desconocido le lleva al borde de una situación estresante, aguijoneada por la presión de obtener resultados de manera rápida en un trabajo donde no conoce a nadie ni sabe siquiera los procesos. La tentación de retirarse de la oficina y huir lo más pronto posible de la empresa le asalta, los nervios que actúan por su cuenta sin reparar en las órdenes del cerebro incitan un torrente hormonal dominado por la adrenalina y cortisol. Lo desconocido siempre produce una inquietud irreflexiva, una angustia desorbitada, eso es lo que siente Benjamín Asterio en el primer día en la oficina. Hace ejercicios de respiración lenta y profunda, clama a su Señor Jesucristo para que le ampare, fortalezca, tenga misericordia y piedad y logra serenarse. A medida que pasan los días va tomando confianza y sigue un consejo que le ha dado su esposa.

—«Conoce a la gente que te rodean en la oficina, trata de aprender todo lo que puedas lo antes posible y opten el apoyo de tus superiores».

A la semana siguiente, por un azar del destino, entre los primeros libros de contabilidad que revisa está el de campo Mata, allí estaba repetida una cuenta que origina tal gazapo. El auditor Mr McClean se le acerca y le da dos palmadas en el hombro derecho a Benjamín Asterio, le hace sentir una sensación de felicidad extrema, y en un español imperfecto le indica.

Benjamín Asterio usted es muy inteligente, debería probar suerte en la sede principal en Houston.

Semanas después se sucede un acto de protesta organizado por los estudiantes de la Universidad Central de Venezuela el 21 de noviembre de 1957 que va a incidir en una geopolítica nacional novedosa. A raíz de ese acontecimiento la represión escala nuevos estadios y abarca no solo a toda la geografía nacional sino hasta los grupos sociales más insospechados. Por esos tiempos, su padre queda envuelto por mirón en medio de un disturbio en el centro de Caracas solicitando libertades democráticas y el fin de la dictadura. Es tomado prisionero y llevado a las instalaciones de la policía política, la temida Seguridad Nacional. La familia de Benjamín Asterio comienza a preocuparse porque su padre tiene tres días desaparecido, lo han buscado al bar que frecuenta, a la plaza donde pasa horas hablando con personas que apenas conoce sobre lo humano y lo divino y hasta en la morgue fueron a buscarle a ver si por lo menos aparecía en rigor mortis, pero nadie sabe de su paradero. Por pura casualidad el Director de la policía política va en una visita administrativa a la cárcel donde está recluido el padre de Benjamín Asterio. Un esbirro de la policía le indica que le acompañe a la oficina para una entrevista. Inmediatamente le sobreviene un mal presagio, cree que lo llevarán a una de las tantas salas de tortura donde es legendariamente famoso un instrumento de martirio confeccionado con un rin de cauchos de automóvil con las puntas muy afiladas y hacen al prisionero caminar sobre la punta del rin. Al entrar a la oficina ve a un hombre sentado en un enorme escritorio y recostado en una butaca envuelto en un vaho de humo de tabaco, le da un aspecto tenebroso, es el propio director de la Seguridad Nacional, Pedro Estrada, que inmediatamente le encara con su nombre.

—Benjamín Antonio que haces metiéndote en vainas políticas. Mi madrina, tu tía Susana de Güiria no me perdonaría si te dejo encarcelado y tenlo por seguro que perdería su bendición. Así que, viejo

no te metas más en bochinches políticos porque la próxima vez te pudres en la cárcel. Así que vete para tu casa y le cuentas a mi madrina lo que he hecho.

Se refiere el director a una institución clave en Venezuela y Latinoamérica erigida a partir del compadrazgo, se establecen fuertes lazos de afinidad entre el ahijado y el padrino/madrina. Esa institución sale en auxilio del padre de Benjamín Asterio. Inmediatamente abandona el recinto todavía bajo un shock postraumático, sorpresa e incredulidad, sus piernas no le obedecen por la tembladera involuntaria, y así en esas condiciones precarias se dirige hacia su casa. Una vez en ella, ya aplacado, le cuenta a su familia el insólito acontecimiento.

El primero de enero de 1958 hay una sublevación militar en la base aérea de Palo Negro, Maracay, y en Caracas es dominada la asonada temporalmente. Se recrudecen las acciones clandestinas de los partidos políticos, hay resurgir de las esperanzas con la sublevación desencadenada, se comienza a olfatear y saborear vientos de cambio que soplan cada vez con más intensidad. Se detiene el alzamiento militar y se desata a continuación una obstinada represión en un escalamiento no visto anteriormente. Ese acontecimiento tiene revuelto al pueblo venezolano y en especial a la capital y por todos los rincones de la geografía nacional se colma el ambiente con insistentes rumores sobre la inminente caída del dictador. Benjamín Asterio en conversación con su padre le indica.

—Esa escaramuza militar es fraguada por el propio régimen para distraer la atención y atornillarse en el poder a partir de una mayor represión. Olvídate papá el dictador no va a caer, está férreamente asido al poder.

Automáticamente su padre con una ironía reflejada en su rostro le contesta.

—Si pendejo, no compres comida. El dictador de que va a caer va a caer, me lo han asegurado unos conocidos adecos que están bien comprometidos con la insurrección contra el dictador.

La historia continúa en la vida de Benjamín Asterio y su familia viviendo en constante miedo y desesperanza bajo el régimen del dictador. A pesar de los susurros de una posible caída del régimen, la represión solo empeora y las condiciones políticas se deterioran aún más, y todo intento de rebelión por insignificante que fuera es brutalmente reprimido. La gente no puede hablar libremente sin el temor a ser detenida y Benjamín Asterio y su familia viven en una constante incertidumbre. Un día con sol radiante la esposa de Benjamín Asterio sale a la calle para hacer las compras de la semana, sin transcurrir muchos metros luego de cerrar la puerta del edificio siente la sensación que la están siguiendo, al echar un ojazó se percata que es un hombre con el aspecto típico de un esbirro de la dictadura, como puede acelera el paso, atraviesa la calle hacia la acera contraria, se devuelve y se dirige a su casa presurosa, siente que la persona le sigue y acorta la distancia, con el corazón latiendo a decenas de pulsaciones por minuto apura el paso, extrae las llaves del portón, lo abre y cierra de un solo tirón y sube a paso redoblado hacia el piso donde se ubica su apartamento. Al llegar Benjamín Asterio en la noche luego de cumplido su extenso horario de trabajo le cuenta lo sucedido, él le responde.

—Mi amor, fíjate, hay que tener mucho cuidado. Con el ambiente de limitación de las libertades, puede ocurrir cualquier abuso y arbitrariedad, seguidamente forjarán un informe policial, le darán cariz político a la iniquidad, quedará como una cuestión política y no hay

instituciones que puedan resarcir la injusticia. Así que hay que tener mucha precaución y cuidado.

A medida que pasan los días el régimen del dictador se vuelve más cruel y despiadado. La situación empeora cuando el dictador implementa un sistema de vigilancia cuadra por cuadra. Se declara el 21 de enero una huelga general y hay enfrentamientos entre estudiantes y trabajadores contra la policía en diferentes lugares de la geografía nacional. Más de veinticuatro horas duran los motines. Hay insistentes rumores de que está en marcha una rebelión en los cuarteles militares. A partir de ese día, se precipitan los acontecimientos que terminan con un pronunciamiento de las fuerzas armadas el 23 de enero. El dictador aferrado al poder no quiere abandonarlo se resiste dejar el poder, su cerebro está baldado por una especie de adicción al poder que le provoca una distorsión cognitiva de la realidad. Su divisa justificativa se asienta en su juicio de que la mayor parte de la oficialidad está con el gobierno porque ha sido generosamente comprada su lealtad con fajos de billetes de Benjamín Franklin. En el Consejo de Gobierno para analizar la situación geopolítica el general Llovera Páez toma la palabra y con ironía le suelta sin más ni más al dictador.

—Marcos Evangelista, vámonos, que pescuezo no retoña.

Benjamín Asterio y su esposa asombrados escuchan muy temprano en la madrugada el estentóreo sonido del volar de un avión surcando el cielo de Caracas. Intuía que algo importante estaba sucediendo, pero no estaba seguro de lo que era. Decidieron salir a investigar, no más llegar al patio del edificio escuchan a la gente con gran algarabía de contento que grita enloquecida.

«El dictador se ha ido en La Vaca Sagrada».

En un mundo distópico, donde la opresión y la corrupción son la norma, el pueblo venezolano se ve a sí mismo reflejado en el McDonnell-Douglas C-54, el avión utilizado por el dictador para sus viajes por el territorio, en sus correrías al exterior y para depositar el dinero sustraído ilegalmente de las arcas nacionales en bancos de la alcahuete república Helvética. En su aparatosa huída no cabe ni una maleta más en la bodega del avión y el dictador se ve obligado a dejar un baúl en la rampa del aeropuerto La Carlota, está repleto de dólares provenientes de la exportación de petróleo. La fuga del dictador deja al descubierto la inveterada costumbre de los gobernantes de Venezuela, desde los tiempos de la Capitanía General, de sustraer recursos del erario público y queda fielmente retratado en la valija dejada por el dictador en el pavimento.

Por favor, mi amor, quédate en casa, no le abras a nadie, los tiempos de revueltas son aprovechados por los facinerosos para hacer sus tropelías porque saben que quedarán impunes".

Al despuntar la mañana Benjamín Asterio decide salir a investigar, sabe que algo trascendental en la historia de este país está sucediendo en este preciso instante, quiere ser testigo, recuerda de manera meridiana un proverbio de la antigua China.

«Sólo quisiera que ojalá te toque vivir momentos interesantes».

De inmediato le deja instrucciones a su esposa.

—Por favor, mi amor, prométeme que te quedarás en casa, no le abras a nadie, los tiempos de revueltas son aprovechados por los facinerosos para hacer sus tropelías porque saben que quedarán impunes. Quiero sentir la sensación de ser testigo de cambios sustanciales en la historia de este país. Vendré lo más pronto que pueda. Chao mi amor.

La Seguridad Nacional queda muy cerca de su domicilio, en la Candelaria, en las proximidades de la escuela experimental Venezuela, el foco de los acontecimientos junto al palacio de gobierno. No ha transitado mucho por la acera cuando entre las esquinas de Pele'el ojo y Peligro observa una multitud zarandeando a un esbirro hasta que lo derriban al pavimento, observa como ipso facto empieza el gentío a darle punta pie por todo el cuerpo hasta que algunos en frenesí propio del ser humano cuando se encuentra aglomerado en muchedumbres narcotizados por la acción de la adrenalina se montan encima brincando sobre el cuerpo del desafortunado esbirro, destripándolo y desprendiéndole los órganos vitales. Se le manifiesta a Benjamín Asterio un chispazo de pensamiento y se le ocurre que en semejantes situaciones el ser humano es capaz de bestializarse al extremo. Por la avenida universidad frente a la iglesia Sagrado Corazón de Jesús zumba a toda velocidad una camioneta donde logra divisar al negro Sanz, el esbirro de más confianza del director de la Seguridad Nacional, los sicarios que van en la batea con sendas metralletas en las manos disparan para abrirse paso en el tráfico automotor. Por todas partes donde transita Benjamín Asterio se improvisa mítines relámpagos donde se invita a la población a salir a las calles y exigir la inmediata instalación de un gobierno de libertades democráticas. Se suma a la multitud, sintiendo una creciente sensación de euforia, en una atmosfera donde el ansia de libertad que se respira funciona como un elixir. A Benjamín Asterio en sucesión, uno tras otro, le sobrevienen pensamientos sobre el trascendental acontecimiento.

«Me siento un ser afortunado de ésta nuestra Tierra de Gracia por estar presenciando estos acaecimientos históricos que seguramente traerán transformaciones sustanciales en el devenir económico y social de Venezuela, se cimentará una nueva república. Vendrá un cambio real en

nuestras vidas, dejaremos de estar sufriendo bajo el yugo de la opresión y la corrupción».

Pocas horas después, se instaura una junta de gobierno provisional presidida por el contralmirante Wolfgang Larrazábal y otros oficiales de cada rama de las Fuerzas Armadas, empresarios y académicos que a todas luces indica su carácter militar-cívico. El primer acto de gobierno es la convocatoria a unas elecciones nacionales para diciembre de ese mismo año, se persigue con esa proclama detener las olas de protestas y el saqueo.

A continuación, meses más tarde se acuerda el Pacto de Punto Fijo, hito histórico que abrirá nuevos cauces del devenir histórico de la nación, lo firman los partidos AD, COPEI y URD, apartando a un lado a los comunistas.

El padre de Benjamín Asterio meses atrás ha decidido invertir parte del dinero que le queda de cuando viven en San Félix para comprar una vivienda y adquirir un local de venta de víveres en el mercado mayorista de Coche. Benjamín Asterio se dirige con su esposa para visitarle y conocer las particularidades de su nuevo emprendimiento tan distinto al de sus correrías comerciales por las bocas de Dragón y Serpiente, el golfo de Güiría y el río Orinoco. En la conversación no es posible soslayar los sucesos que conmueven al país. Le comenta a su padre.

—Estos tiempos nuevos significa oportunidades de una nueva república pletórica de libertades políticas y económicas que debemos sacarle el mayor provecho posible.

El padre con expresión de gozo de seguida le responde.

—El pueblo, hijo mío, ha demostrado su gran fuerza tan vivaz y con una amplitud histórica que moral y políticamente se siente que ha madurado, se ha pronunciado de una manera contundente y con altura de sus responsabilidades con los tiempos que corren, y las élites política, económica y militar de este país no han quedado atrás. Te

aseguro que en estos momentos se sellan compromisos notables verdaderamente reflejados en ése Pacto entre los principales partidos políticos como garantía de sostenibilidad a la democracia que está por renacer, luego de ser truncada con la caída del gobierno de Gallegos.

Benjamín Asterio queda conmovido por las lúcidas palabras de su padre y embriagado de encanto le manifiesta.

—Lo que acabas de decir me trae a la memoria un pensamiento que Don Quijote de la Mancha le dice a su fiel amigo Sancho Panza: La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos. Con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra y el mar encubre; por la libertad, se puede y debe acompañar la vida. Y por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres.

Esas palabras llenan la atmosfera de vapores de felicidad, y con ese sentimiento se despiden.

Montado en su Chevrolet 1953 con su esposa, Benjamin Antonio entona la canción que le ha compuesto a su flamante auto negro.

—Todos dicen que te quiero negra,
que te tengo muy consentida,
y aun la vida yo te daría.
Pues dame un Chevrolet modelo 53...

Llegando a la esquina de Venus donde se ubica su hogar Benjamín Asterio divisa a su hijo primogénito montado en su bicicleta con su hermano de apenas seis años de edad en la parrillera en medio del tránsito automotor. Benjamín Asterio sin desesperarse, aplomado le dice a su esposa.

—Mi amor, no mires para atrás que dos de tus hijos andan en medio de la calle en bicicleta con automóviles por los lados. No soporto más vivir en el centro. Nos mudaremos para algún lugar lejos del jaleo de este

sector de la ciudad, más sosegado, donde podamos criar a nuestros ocho hijos con mayor tranquilidad.

Benjamín Asterio en búsqueda frenética en el periódico de una casa en venta para mudarse da con una quinta en el Palmar Este, en Caraballeda, a nueve kilómetros de La Guayra, capital del departamento Vargas. Con la súbita expansión de la geografía urbana de Caracas esa localidad ha dejado atrás su condición de provincia periférica para transformarse en uno de los muchos suburbios de la capital cumpliendo la función urbana de ciudad satélite o dormitorio para el creciente número de población que trabaja en Caracas y vive en sus proximidades. Al día siguiente, solicita una audiencia con el vicepresidente de Administración de la Texas Oil Company para solicitarle un aumento de sueldo y el adelanto de sus prestaciones sociales, que junto a un préstamo, le ayudarán para adquirir la nueva casa. En la oficina del alto funcionario le plantea.

—Good morning Mr Williams. I respectfully request a salary increase and an advance on social benefits in order to acquire a new home so that. I can move in with my family.

El vicepresidente inexpresivo se coloca el dedo índice de la mano derecha en la barbilla y le contesta.

—Mr. Benjamín Asterio, you are considered by the company as a dedicated, honest and proactive worker. The company that I represent at the moment cannot agree to give you a salary increase, however the advancement of social benefits is totally feasible. I hope you understand the situation.

Llega en la noche a su casa. Luego de la cena Benjamín Asterio le refiere a su esposa lo conversado con el vicepresidente, compungido le refiere.

—Mi amor, la empresa no autoriza el aumento de sueldo que he solicitado, con las prestaciones sociales sí están de acuerdo. Estoy decidido a renunciar. Con los beneficios que me corresponden junto con el préstamo hipotecario nos alcanzará para comprar la quinta en el Palmar Este.

La esposa sin tiempo de asimilar completamente lo que le ha expresado no quiere dilatar más la respuesta.

—Mira Benjamín Asterio, el trabajo de la Texas Oil Company es la mejor colocación laboral que has conseguido. Es una empresa estable y con futuro incluso en caso de que decidiésemos redicarnos en los Estados Unidos de América, hay un imaginario social que dice; el que a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija. Lo del aumento de sueldo puede esperar, como tú dices, con las prestaciones sociales que te darán por adelantado más el préstamo hipotecario nos alcanza para comprar la nueva casa. Y si fuese necesario no nos mudamos mi amor hasta esperar otra oportunidad. Pero ese es un buen trabajo, piénsalo muy bien.

Benjamín Asterio hizo caso omiso a las sabias palabras de su esposa. Al día siguiente presenta su renuncia al trabajo.

Durante el resto del año la Junta de Gobierno formula y ejecuta el plan de emergencia nacional con el firme propósito de construir obras extraordinarias y de equipamiento territorial para aminorar drásticamente el desempleo y reducir la presión política del significativo apoyo entre vastos sectores de la población al derrocado dictador y de esta manera tranquilizar el ambiente político, promueve igualmente la legalización de los partidos políticos, el retorno de los exiliados y conduce la transición política hacia la celebración de elecciones libres y la instauración de un gobierno constitucional. La geoeconomía refleja las acciones sobre el territorio con un ensamblaje territorial donde la construcción trepa Rápidamente al 7,2% del producto interno bruto que

junto a las infraestructuras de equipamiento territorial alcanzan la importante proporción de 11,2%, pero el petróleo afianza ese ensamblaje territorial y proyecta en el país una geografía de la dependencia en base a la renta petrolera que ya supera el 21% en su contribución a las inversiones, consumo, importaciones y exportaciones. Las geografías agrícola y rural experimentan una reducción significativa de sus aportaciones al PIB y en paralelo una espiral ascendente de importación de alimentos, insinúa la irrupción de un modelo de economía de puertos que proyecta a nuevos rumbos a la geografía alimentaria de Venezuela. La Junta de Gobierno es la garantía del tránsito de un régimen despótico hacia una democracia civilista acoplada a una estabilidad socioeconómica y política indispensables para consolidar la llegada de nuevos tiempos que puján por nacer.

Al retirarse de la Texas Oil Company no daba pie con bola en la consecución de un nuevo empleo. Con el poco dinero que le queda de sus prestaciones sociales luego de comprar la casa nueva se inicia un período crítico en la justificación de la vida, se abalanzan tiempos difíciles, cada mes luego de pagar los servicios apenas les alcanza para hacer un mercado que a duras penas consiguen que dure una semana. No era exclusividad de Benjamín Asterio no atinar un empleo, el paro se está tornando forzoso, durante el régimen despótico no supera el 6%, con los acontecimientos sobrevenidos avanza aceleradamente hasta alcanzar cifras de dos dígitos con todo y el plan de emergencia.

La familia completa se dirige ese domingo 7 de diciembre hacia Caracas a la casa de sus padres para alternarse con ellos en el cuidado de los niños y poder dar cumplimiento al deber de sufragar, que más que una obligación, Benjamín Asterio lo asume con un enorme regocijo, al tener la certidumbre de que la tarjeta blanca que introducirá en la urna

electoral será un acto trascendente en el cambio de rumbo del país y el destino de su familia.

VII

El tránsito de la democracia-civilista a la democracia-populista autoritarista es el colofón de Benjamín Margarito

El Consejo Supremo Electoral proclama presidente de la República a Rómulo Betancourt de Acción Democrática y de inmediato se forma un gobierno de unidad nacional con los partidos que firmaron el Pacto de Punto Fijo. El atractivo de la victoria popular de Betancourt atrae la mirada del mundo, una de las primeras visitas de estadistas a Venezuela es la de Fidel Castro, quien ha comandado el ejército rebelde que derroca al dictador Batista de Cuba, y embriagado de euforia por el recibimiento caluroso en su baño de pueblo en las calles de Caracas, le autoriza el atrevimiento de pedir junto a la ayuda económica del principal país exportador de petróleo del mundo occidental, unir las fuerzas de las dos repúblicas para liberar y emancipar a Latinoamérica del imperialismo norteamericano. Betancourt fija posición y se desmarca del líder cubano al afirmar.

—«Díganle a Fidel Castro que cuando Venezuela necesitó libertadores no los importó, los parió».

La nueva era se inicia para Benjamín Asterio con la búsqueda de un empleo. Le sobrevienen por momentos pensamientos sobre el error cometido al dejar la Texas Oil Company. En semejantes circunstancias siempre recurre a un imaginario social.

—«Quejarse es inútil, una pérdida de tiempo y energía»

En la primera promoción de contadores públicos de Venezuela se encuentra Benjamín Asterio. El Aula Magna es el recinto para el acto de graduación preside la ceremonia la insigne figura del Dr. Francisco De

Venanzi, rector de la UCV. Antes de la imposición de la medalla y entrega del título hace un rápido paneo y en medio del gentío logra divisar a su padre, madre y esposa, le asalta de inmediato la exquisita sensación de felicidad. Un pensamiento cual rayo le aflora.

—«La felicidad plena me ha alcanzado».

Al igual que la mayoría de los seres humanos cree firmemente que la felicidad es como la suerte de los protagonistas principales de las radionovelas, tan de moda por esa época, que sufren durante la mayor parte de los capítulos y en el último consiguen la felicidad para siempre, pero no, esa no es la metáfora de la vida. La felicidad es solo momentos, uno tras otro. La plenitud llega al hacer el balance final a partir del arreglo sumatorio de esos momentos. Benjamín Asterio incorpora ese instante a su cuenta particular de la felicidad.

A pesar de sentirse en un momento triunfal, Benjamín Asterio siente que la felicidad ha sido muy corta, tiene conciencia de estar como acorralado por la falta pertinaz de un empleo. El dinero para afrontar la cotidianidad mengua, comienza a preocuparle seriamente. Ha pasado más de seis meses y no ha sido posible conseguir emplearse, se vislumbra un diciembre sin ingresos fijos, lo entiende como poco menos que una tragedia, no es fácil, nada fácil. Decide recurrir a su buen amigo el empresario a quien visita durante su cautiverio cuando la dictadura y él, en gesto de solidaridad le presta auxilio, se anima al pensar sobre la posibilidad de que su buen amigo pueda conseguirle un empleo.

—«El es un adeco y deja el pellejo en una cárcel de la dictadura ayudando al partido en la clandestinidad, puede ser que tenga estrechos contactos en el gobierno o FEDECAMARAS, la asociación empresarial a la cual sus sociedades están afiliadas muy bien valorada en el actual gobierno por encontrarse en una especie de marcha de novios ».

Su buen amigo le refiere la necesidad de reclutamiento de recursos humanos en la Compañía Anónima Venezolana de Navegación, una empresa del Estado, le consigue una cita con su presidente. De nuevo el dominio del inglés y francés salen en su auxilio. Fue evaluado positivamente, entra en su plantilla como contador en la Dirección General de Administración. La incertidumbre temprana que lo asalta por el miedo a lo desconocido y los cambios en su relación laboral rápidamente se difumina. Entra con buena química, resulta encantador para sus compañeros de trabajo e incluso para sus superiores y se gana el aprecio del presidente de la empresa; le ven como poseedor de una inteligencia por encima del promedio, con habilidades y destrezas en la gerencia estratégica muy por encima de sus responsabilidades y conecta fácilmente con todos los procesos administrativos. Con la irrupción de la democracia-civilista la empresa se embarca en proyectos y negociaciones internacionales para ampliar su umbral de operaciones comerciales con México, Japón, Europa Occidental y los Estados Unidos de América. En poco menos de un año Benjamín Asterio escala con méritos hasta que llega la propuesta de ocupar el cargo de director general de administración adjunto, a pesar de la ansiedad que le invade por su juventud acepta el cargo. Se le materializa en el lóbulo frontal un pensamiento que le ha impresionado desde que ha leído a Joaquim Machado de Assis.

—«Si te sientes con fuerzas para ser el Colón de aquel mundo, lánzate a la mar con tu armada; pero cuídate de la rebelión de las pasiones».

La luna de miel del gobierno llega a su fin. El desaire del presidente Betancourt a Fidel Castro éste se lo cobra insuflando los ánimos revolucionarios de la juventud de Acción Democrática hasta que un grupo de dirigentes y militantes de orientación marxista fracturan el partido y fundan el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, la división

ideológica del partido es el nombre con el cual queda registrada para la historia. Un imaginario social refleja este hecho.

—«Rómulo Betancourt le ha roto la pipa públicamente a Domingo Alberto Rangel líder de la facción que adelanta la primera división de su partido».

Lenta y sucesivamente se inician disturbios y saqueos en diversos parajes urbanos de la geografía venezolana de la región costa-montaña, el Partido Comunista, MIR y un grupo de izquierda de URD dirigen las acciones, prácticamente el país arde en sus cuatro costados con una situación política que insinúa el desencadenamiento de una insurrección armada con la finalidad de derrocar el recién estrenado gobierno. Benjamín Asterio le comenta a su mujer.

—Mi amor, el ambiente político se está complicando. Se formó el peo en Caracas. Se generalizan disturbios, saqueos, vandalismos y actos terroristas. Se enrarece el clima político. Hay que estar muy atentos.

El gobierno suspende las garantías constitucionales, se componen las condiciones para la conformación de una nueva geografía política delineada con los avances en los procesos democráticos-civilistas y la desestabilización en curso. El gobierno continúa en su empeño de transformar la herencia geohistórica prácticamente legada del siglo XIX. Promulga una reforma agraria que busca transmutar el latifundismo en una democratización de la propiedad agraria basada en pequeños y medianos predios rurales, una geografía agraria novedosa se proyecta como el foco principal para cambiar las relaciones sociales de producción de los paisajes rurales con la intención de atajar la oposición entre el campo y la ciudad y contrarrestar la creciente migración que copan las principales ciudades y en particular a Caracas. Por su parte, el modelo de la Comisión Económica para América Latina definido por su director

el Dr. Raúl Prebisch como sustitución de importaciones, persigue incidir sobre una geografía industrial raquílica bajo la intervención activa del Estado para consolidar un parque industrial en el centro del país a partir de fabricar manufacturas que antes se importaban, con la preeminencia socioespacial de Caracas. Acompaña este proceso un imaginario geográfico.

«Caracas es Caracas y lo demás es monte y culebra».

La geografía petrolera dominada por los campos de explotación de los estados Zulia, Monagas, Anzoátegui, Barinas y otros de menos significación se proyecta en el territorio nacional con la creación de la Corporación Venezolana del Petróleo que amplía su cartera de negocios con el gas natural, la refinación del crudo y petroquímica y se enlaza a una geopolítica energética global donde Venezuela lideriza la fundación de la Organización de Países Exportadores de Petróleo. La geografía minera tiene en la Corporación Venezolana de Guayana recién constituida el eje institucional para el aprovechamiento de las ventajas comparativas de recursos mineros y forestales de base como madera, hierro, bauxita, oro, diamante y otros, motorizará la recién creada Ciudad Guayana como polo de desarrollo del sur. No menos relevante es la articulación y consolidación de la interconexión entre ciudades cuya incidencia se termina por vigorizar con geografías urbanas y del transporte que cambiarán definitivamente la organización del territorio venezolano. La macrocefalia espacial encarnada en la región costa montaña, en apariencia parece un proceso de ocupación del territorio jalonado por la economía petrolera, pero en esencia es el modelo heredado desde los tiempos precolombinos. La demagogia forma parte sustantiva en el momento que se adelantan las políticas económicas, sociales y espaciales, y en particular, el fomento de una creciente burocracia parasitaria con fines de clientelismo, junto a la entrega de

tierras para el labrantío más como populismo agrario que para relanzar la producción agrícola y garantizar la seguridad alimentaria, todo ello con un filón partidista y de fidelidad electorales, hacen crecer el apoyo al gobierno pero le asesta un perjuicio activo al Estado. La convocatoria y promulgación de una nueva constitución nacional sirve de amortiguación temporal de la crítica situación política, y a pesar de ello, el gobierno se ve obligado a delinear una geopolítica nacional de combate a las guerrillas insurreccionales que hacen entrar al país en un ciclo vicioso de violencia armada. Están frescas todavía las insurrecciones militares en coexistencia con la guerrilla bajo la tesis de penetración en la Fuerzas Armadas, incitar una sublevación cívico-militar fue el término de esa tesis con las asonadas conocidas como Carupanazo y Porteñazo.

Benjamín Asterio visita a su buen amigo el andaluz y su familia para atender la solicitud de un favor. La esposa del andaluz le pide encarecidamente que ayude a su ahijado que se ha graduado en la Escuela de Marina Mercante. Benjamin Asterio accede a recomendarle para su ingreso en la empresa naviera. El ahijado de la esposa de su buen amigo lo ingresan con el cargo de segundo oficial de cubierta del buque Anzoategui. Nadie sabe que es militante de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional y en complicidad con un comando armado de ocho guerrilleros secuestran al buque en alta mar.

Mira a su buen amigo el andaluz quien permanece indeciso puesto que sabe para qué Benjamín Asterio les ha visitado tan precipitadamente. El andaluz mira a su esposa como para encontrar sosiego cuando Benjamín Asterio sin mediar saludo alguno le espeta airado.

—¿Qué les pasó? ¿Por qué me han hecho esto? Buena vaina que me echaron. Su ahijado resultó ser un guerrillero. Ahora estoy bajo sospecha, mi trabajo está en juego y la cárcel puede ser mi destino.

El andaluz sin poder siquiera sostener la mirada hace un esfuerzo espiratorio para pronunciar algún sonido, en voz quejumbrosa logra por fin decirle.

—Señor Benjamín Asterio me se hace un nudo en la garganta con la travesura que ha hecho ese muchacho. Man'que no jayo forma de expresarle mi quebranto. Usted que ha sido tan benévolo con nosotros y le hemos mal pagao.

Desconcertado sale Benjamín Asterio, se dirige a su lugar de trabajo. Interminables interrogatorios en las sedes de la Dirección General de Policía Política o DIGEPOL y el Servicio de Inteligencia de las Fuerzas Armadas o SIFA lo dejan exhausto, sale airoso de la brega. Durante la semana que dura el episodio tuvo por cama la silla de su escritorio en la oficina, viviendo en un estado constante de tensión y preocupación por la tripulación del barco. Ojeroso, fatigado y debilitado llega por fin a su hogar, el mirar a su esposa con un rostro de mortificación y la bulla de su numerosa prole le sugiere que ha terminado el mal lance. Luego de prepararle una infusión con toronjil, parchita y flor de cayena para contrarrestarle el síndrome ansiolítico, su esposa le dice cariñosamente.

—Mi amor, tranquilízate, ya pasó la adversidad.

Esa última palabra le trae a la memoria a Benjamín Asterio un pensamiento de Ramón Díaz Sánchez y se lo recita de un sopetón.

—No se puede dudar que en algunos momentos todo lo desagradable se une para hacernos ingrata la vida. A veces la adversidad se hace tan manifiesta que se diría dirigida por una conciencia maligna.

Y le agrega a continuación.

—La adversidad que he vivido, mi amor, ha sido inmensa, pero gracias a Nuestro Señor Jesucristo, a su amparo, piedad y misericordia, he sido más grande que la adversidad.

Meses después se convocan las elecciones pautadas en la constitución de la República, el trasfondo es un clima de violencia política. En la oficina, hablando con su secretaria, corrillos de pasillo aseguran que está más allá de una relación laboral, con cierto dejo de angustia le comenta.

—Será que finalmente se podrán realizar las elecciones, el ambiente político está muy caldeado. No solo por la violencia armada comunista, sino también, los viudos de la derechista dictadura perezjimenista están activados persiguiendo la desestabilización de la democracia-civilista.

Perturba aún más el clima político la lucha interna en Acción Democrática, la disputa entre el grupo ARS y los gamonales de Acción Democrática, no solo es un misil en su línea de flotación al ocasionar una nueva y grave división del partido, sino, se presagia la posibilidad de ganar las elecciones el partido de oposición COPEI al presentarse Acción Democrática con dos candidatos y la posibilidad del desconocimiento de los resultados electorales por Rómulo Betancourt.

El presidente le entrega el poder al abogado Raúl Leoni candidato oficialista en enero de 1964. Una nueva coalición de gobierno denominada ancha base se constituye, incluye al FND y URD para afrontar la inestabilidad, en ése último partido, se incita una división de su ala juvenil, van a parar a las filas de los grupos armados.

Tiempo después el auge del nacionalismo por el despojo de la Guayana Esequiba en el fallo urdido por Gran Bretaña con el Laudo Arbitral de París de 1899, conlleva a la firma del Acuerdo de Ginebra, insta a las dos partes, Guyana, recién independeizada, y Venezuela, a encontrar una solución práctica, pacífica y satisfactoria, es el colofón de conversaciones, polémicas y discusiones en parques, plazas, oficinas y hogares donde participan los diferentes estratos de la sociedad. Nadie

quiere estar fuera de la comidilla del día. La fiesta por el aniversario de la empresa es el sitio donde Benjamín Asterio, en una mesa con sus compañeros de trabajo con los vasos generosamente escanciados con whisky de ocho años, decide abrir el debate sobre el reclamo del Esequibo, asegura con vehemencia.

—El reclamo del territorio Esequibo hay que dividirlo en dos tiempos, antes del Acuerdo y después de éste. Antes del dictamen era correcto levantar la consigna de todo el Esequibo es venezolano, es decir, todo o nada, pero después del Acuerdo ya no es legítima esa idea geopolítica. Se debe mudar a la posibilidad de obtener una parte del territorio, es decir, todo o algo.

Hace una pausa para luego añadir sin permitir que le interrumpen haciendo gestos de énfasis y se extiende en una perorata.

—Ése algo tiene que ser la cuenca hidrográfica del Atlántico. Es la porción territorial que más nos interesa a los venezolanos. En la región de Guayana se localizan la siderúrgica del Orinoco, los yacimientos de bauxita y su futura industrialización, CVG y la construcción de Ciudad Guayana, proyectan una enorme riqueza y su exportación con ventajas competitivas; esa región va a necesitar un puerto de aguas profundas para incorporarse eficientemente a los flujos de la geografía del comercio internacional. La costa atlántica brinda oportunidades para las faenas de carga de recursos ganaderos, forestales y mineros en embarcaciones con la finalidad de abastecer los mercados internacionales, no menos relevante, la descarga de insumos industriales y de consumo para surtir su mercado regional. El resto del territorio Esequibo nos interesa menos, a pesar de ser rico en recursos forestales, mineros, ganaderos y de una proyección hacia Brasil, con su geopolítica de una salida expedita al mar Caribe.

En eso empieza a tocar la orquesta Billo's Caracas Boys, se acaba el propuesto debate, cada quien sale presuroso a buscar su pareja, esposa, novia o amante para bailar bajo los acordes de la orquesta más popular de Venezuela.

Meses después Benjamín Asterio revive su pasión por los negocios, decide incursionar en la compra del buque Orinoco que la empresa donde trabaja resuelve desincorporar por la escasa rentabilidad de la ruta que cubre, la navegación de cabotaje entre Ciudad Bolívar, Ciudad Guayana y la isla de Trinidad. El vicepresidente quien se ha hecho su buen amigo le persuade.

—Benjamín Asterio me parece que tu decisión de embarcarte en ese negocio es errada. El presidente cuando se entere no le va a gustar que el director general de administración tenga una deuda bastante elevada con un banco comercial. Es aconsejable que desistas de esa idea.

Hizo caso omiso. Activa el préstamo bancario y se lanza en la aventura de comprar el buque Orinoco. Su esposa, conociendo la opinión del vicepresidente, en una conversación con la seriedad que el caso merece le dice a Benjamín Asterio.

—Mi amor, de nuevo comienzas a ver pajaritos en el aire.

Su primogénito, Benjamín Margarito, interviene en la conversación.

—Papá estás comenzando a ver de nuevo molinos de viento como gigantes, te estás convirtiendo en un Don Quijote de los negocios. No cometas ese error.

Un fenómeno hidrográfico nunca visto por la familia de Benjamín Asterio se les plasma en el frente. Observan maravillados desde la baranda de estribor de la cubierta de intemperie del buque, el encuentro del soberbio Orinoco y el tierno Caroní, dos ríos que no mezclan sus corrientes. Ante la insistencia de sus hijos se ve precisado a ensayar una explicación.

—Ese hecho se debe a que el río Orinoco de aguas color marrón transporta más suelo suspendido porque los paisajes andinos y llaneros de sus tributarios que recorren están más intervenidos por la acción del hombre sobre el medio, es más ancho y acumula más calor del sol; el Caroní de aguas color azul oscuro transporta más materia orgánica porque los paisajes que surca están más prístinos, menos ancho y se calienta menos con los rayos del sol, ello les hace tener temperaturas distintas a cada uno de los cauces y no se juntan por tener densidades diferentes.

Los hijos se distrajeron no prestaron atención a tan complicada y larga explicación. El buque remonta el bajo Orinoco; Benjamín Asterio divisa el caño Macareo, de inmediato se dirige a la cubierta de alojamiento a buscar a su esposa e hijos, con un nudo en la garganta y un lagrimón a punto de salir, les dice.

—Vamos a la cubierta de intemperie en la proa para que vean el lugar donde nací.

Están en el primer viaje crucero del buque Orinoco después que Benjamín Asterio decidiera comprárselo a la Compañía donde trabaja y refaccionarlo para convertirlo en un bar-hotel, atracarlo en Puerto Ordaz y realizar cruceros desde Ciudad Guayana a Port Spain con frecuencia indeterminada. Esa incursión en los negocios quizás sea la

materialización de su empeñada idea de pegar un negocio o tal vez, justificar un capricho de volver a los paisajes de su niñez y adolescencia pero como dueño de empresa. En cualquier caso, le ha significado una considerable deuda adquirida a través de un préstamo con el banco comercial donde es titular de unas cuentas y tarjetas de crédito. Sienten un inmenso placer al divisar la dominante selva que cubre el delta del Orinoco salpicada con paisajes humanizados con aclareo de tierras boscosas con herbazales, aldeas indígenas, unas aquí y otras más allá, matizados con cultivos de diversas especies y animales de cría. En eso ven a aborígenes montarse en sus curiaras, ir detrás del buque y hacer señas para que le lancen algo. Benjamín Asterio ha comprado un cartón de cigarrillos para que sus hijos se diviertan lanzando al río cajetillas de cigarrillos y observen la reacción de los indígenas. Con cara de satisfacción Benjamín Asterio les comenta a sus hijos.

—Esos son los guaraunos los primeros habitantes que vio el almirante Cristóbal Colón en su tercer viaje a lo que él cree que es Cipango cuando llega al sitio donde el río Orinoco se entrega cansado a los brazos de la mar océano. Tomen estas cajetillas y láncenlas al río para que vean que hacen los indígenas.

Al no más caer las cajetillas al agua reman presurosos sus canoas en una competencia sin cuartel para tomarlas. Sus hijos y esposa se divierten al extremo al ver semejante competición.

Al salir de la boca del Orinoco el buque gira a babor para enfilarse hacia la isla de Trinidad. Cuando se inicia la travesía por la boca de serpiente, el capitán anuncia por la megafonía que los pasajeros deben abandonar la cubierta de intemperie y dirigirse a la cubierta de pasajeros a sus camarotes. Por el efecto del estrechamiento del océano Atlántico entre el delta del Orinoco y la península de Corral en Trinidad la corriente

oceánica aumenta su velocidad, se forman remolinos violentos, el oleaje se encrespa, el buque cabecea y se bambolea, es riesgoso para los pasajeros mantenerse en la cubierta de intemperie. Embriagado de poesía en el camarote Benjamín Asterio le recita a su esposa un pedazo de un escrito de Alejo Carpentier.

—Hallábase frente a la Boca de Serpiente, en la noche inmensamente estrellada, allí donde el gran almirante de Fernando e Isabel viera el agua dulce trabada en pelea con el agua salada desde los días de la creación del mundo. La dulce empuja a la otra por que no entrase, y la salada por que la otra no saliese.

Del lado de estribor la isla de Trinidad y a babor Venezuela. Se entra en el golfo de Güiria. Sin saberlo han entrado a un accidente geográfico pletórico de delfines, peces voladores, tortugas y gaviotas, una gran biodiversidad litoral bajo el efecto del estuario orinoquense. Señala Benjamín Asterio con el dedo índice del brazo derecho a la altura de su hombro, como simulando ser Colón cuando indica desde el Puerto de Palos de la Frontera, en la península española, hacia donde queda América. Una silueta de una ciudad se ve en lontananza y les menciona a continuación.

—Esa es Güiria la ciudad donde su mamá vivió su infancia.

Al rato se divisan unas montañas que encierran una ensenada con un pueblito, emocionado Benjamín Asterio les expresa a sus hijos.

—Ese paisaje es Macuro el pueblo donde Colón desembarcó por primera vez en tierra americana y ante tal magnificencia de su paisaje la bautiza como Tierra de Gracia.

Debe interrumpir lo que habla porque la turbación que siente no le permite seguir expresando su argumentación, toma fuerzas y sigue conversándoles.

—Ese es el nombre que debería llevar este país, y no el de Venezuela, es un nombre despectivo, porque el sufijo zuela es un diminutivo con un significado despreciativo. Si alguien tiene el atrevimiento de decirle mujerzuela a su hermana ella se enojará y capaz le dé un bofetón al atrevido.

En realidad ése geotopónimo origina una controvertida discusión geohistórica. Hay quienes afirman que es un nombre geográfico que el capitán Alonso de Ojeda en su segundo viaje a América oye de los indígenas wayú al señalarles una peña plana grande con chozas tras la laguna costera de Sinamaica, le refieren.

«Es Veneçiuela».

Otros tratadistas del tema aseguran que cuando el capitán Alonso de Ojeda observa los palafitos de la laguna de Sinamaica trae a su memoria un imaginario geográfico europeísta y embriagado menciona.

«Ésa es una pequeña Venezia».

El cartógrafo italiano Américo Vespucci que le acompaña, conoce muy bien a Venezia le corrige airado.

«De qué piccola Venezia hablas hombre, si eso es una Venezuela».

El confín del golfo de Güiria hacia el noroeste de la isla de Trinidad aparece en el firmamento, lentamente comienza a asomarse la ciudad de Puerto España, como la bautizaron los españoles, hoy Port Spain, vanidosa súbdita del Reino Unido, destino final del primer crucero del

buque Orinoco con su flamante nuevo propietario. Terminada la visita a Port Spain, se están un rato esa madrugada en el malecón, ven un espejismo como contornos de montañas, saben que es Venezuela, a Benjamín Asterio esa estampa le provoca un raptó de nostalgias al imaginarse la Paria de los benjamines, lo interrumpen los sonidos resonantes de bandadas de alcatraces y gaviotas alborotadas por volar al ras de la superficie del mar para pescar sus primeros bocados del día.

Por esos días se produce la hazaña de cuatro venezolanos de darle la vuelta al mundo con el velero Canaima, de tan solo 9 metros de eslora, por tal proeza Benjamín Asterio emocionado cumple uno de sus dorados sueños, crear un negocio de producción disquera para grabar música en discos de acetato. Ha reunido alrededor de veintitrés canciones, la más destacada «Compre Venezolano» la edita en un álbum "long play" con igual nombre orquestado por el guarachero marabino Carlos Torres, y en paralelo tira un disco de cuarentaicinco RPM titulado «Cuentos del Canaima», donde deja grabada para la historia en una canción la gesta de la nave financiada por la Compañía Venezolana de Navegación.

Dicho y hecho. El presidente de la Compañía Venezolana de Navegación cita a Benjamín Asterio a su oficina a primeras horas de la mañana. Él intuye para que le llama. Luego del saludo y de invitarle a sentarse, el presidente ceremonioso le exterioriza sin ningún recurso de expresividad, en lenguaje claro y directo le formula.

—Benjamín Asterio he decidido que dejes de ser el director general de administración, tienes una deuda considerable con un banco comercial y un personal de confianza de esa categoría no puede seguir ocupando ese estratégico cargo, la compañía puede verse comprometida si el banco te presiona, sabes muy bien que el deudor es reo del acreedor.

Por tal motivo, te propongo que asumas el puesto de jefe de contabilidad, te mantendré el sueldo.

A buen entendedor pocas palabras. Benjamín Asterio lo interpreta como un despido indirecto, presenta su irrevocable renuncia. Se le asoma en la mente una poesía de Andrés Bello.

—«He renunciado a ti. No era posible
fueron vapores de la fantasía;
son ficciones que a veces dan a lo inaccesible
una proximidad de lejanía...».

Benjamín Asterio le invade una sensación de tristeza y frustración. Él ha dedicado años de su vida a la Compañía Venezolana de Navegación, y ahora se ve obligado a abandonar su cargo de director general de administración. No se rinde fácilmente. Él sabe que debe encontrar una manera de salir adelante, a pesar de las dificultades que se le presentan. Con el dinero de la liquidación emprende un negocio de venta de sanguche, hot dog, hamburguesa, refrescos y chucherías servidos por numerosas máquinas en el aeropuerto internacional de Maiquetía. Deja encargado del negocio a un pariente, su primogénito le advierte con un imaginario social.

—«La familia es la llave de la felicidad y con negocios segura calamidad».

La fatiga por la infecunda violencia política ha colmado la atmosfera del territorio y sociedad venezolanos. El Partido Comunista, tras años de desobediencia a las directrices de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y ante el fracaso de su geopolítica nacional de insurrección armada, decide alinearse a la geopolítica mundial de distensión entre la Unión Soviética y los Estados Unidos, origina la tercera división del partido, levanta la bandera de la paz democrática e inicia el repliegue de

sus frentes guerrilleros, deciden participar en las venideras elecciones generales solo para el Congreso de la República.

Rompe por tercera vez la pipa el máximo dirigente de Acción Democrática, en señal de expulsión del partido al profesor Luis Beltrán Prieto Figueroa, quien pretende desconocer el Pacto de Punto Fijo y ser su candidato electoral quien arrasaría en las venideras votaciones. La campaña para el sufragio nacional se ve convulsionada por protestas estudiantiles infiltradas por las organizaciones guerrilleras cuya fuerza motriz es el proceso político-académico denominado renovación académica de las universidades, una resonancia de la llamada Revolución del Mayo Francés, los disturbios estudiantiles de la República Federal Alemana y de Argentina.

Ese día acude Benjamín Asterio a una reunión con el exitoso empresario Alejandro Hernández quién ha decidido participar en la campaña electoral por la presidencia de la República, le contrata como jefe de campaña. Compone con ese propósito un jingle, será el elemento principal del mercadeo de la imagen política y se incluirá como la principal pauta publicitaria en radiodifusión, tiene un impacto radial inmediato.

—«Qué pasa, Alejandro que arrasa...».

En las elecciones de diciembre de 1968 triunfa el Dr. Rafael Caldera del partido de oposición COPEI, Alejandro Hernández apenas supera en votos al último candidato quien escasamente logra una unidad de mil. Su hijo primogénito Benjamín Margarito, ante tal debacle electoral le comenta en tono humorístico su vocación invencible que lo arrastra a causas perdidas, y le menciona.

—Tienes una propensión a la que obedeces ciegamente, algo irresistible te arrastra hacia negocios descalabrados.

La democracia–civilista pasa su primera prueba de fuego al efectuarse la alternabilidad democrática con un partido de oposición, todo un hito en la historia política de Venezuela. Al tomar las riendas del Estado el presidente de la República le pone el ejecútese a la política de pacificación a la cual se sumarán el partido Comunista y el MIR luego de su primera ruptura.

Termina extenuado su jornada laboral en una de las destilerías de ron del oligopolio manejado por el ex candidato a quien Benjamín Asterio le dirige la campaña electoral. Su urgencia es para asistir a un compromiso en la sede del Colegio de Contadores Públicos de Venezuela a propósito de la celebración de su aniversario. Se escenifica una acalorada discusión entre colegas de bandos diferentes sobre la conveniencia para el país de la política de pacificación. Un colega de la primera promoción de contadores públicos interviene de forma furiosa hablando pestes de la recién inaugurada política. Benjamín Asterio reprimido para no entrar en polémicas se ha abstenido de proporcionar su opinión; los cinco tragos de whisky de doce años le autorizan luego para intervenir.

—Al decirlo, tengo conciencia del acontecimiento histórico que significa la política de pacificación. Como bien dice el colega, son insurrectos que se han propuesto acabar con la democracia–civilista que tanto ha costado. Por eso pienso, es totalmente pertinente el momento para explorar en el devenir político que la lucha armada se transforme en conflicto de ideas en forma civilizada.

Esas palabras funcionan como vapores mágicos, no le interrumpen ni un momento, quedan expectantes a lo que va a decir a continuación.

—El drama de la guerrilla ha sido el haberse dado cuenta ocho años después que es una guerra estéril, la población le dio la espalda y al apenas pestañar se han percatado que tenían el sol en el espinazo, y

además, el contexto internacional le es adverso. En fin, la desventura guerrillera fue prácticamente un invento de Fidel Castro para vengarse de Betancourt y sondear la posibilidad de hacerse con las inmensas reservas de hidrocarburos que tiene este país.

Han tenido la paciencia de escuchar su cháchara por los más de dos minutos que duró, hasta que los sorprende el llamado a cortar la torta de aniversario.

El nacionalismo vuelve en una nueva ola expansiva al vencerse el lapso establecido en el Acuerdo de Ginebra y los trasnochados del nacionalismo en Guyana y Venezuela presionan de nuevo y se torna un ambiente de conflictividad, algunos blanden los machetes, se crea un clima belicista. El gobierno del presidente Rafael Caldera en una jugada maestra propone la celebración de un acto diplomático con el fin de evitar el vencimiento del plazo fijado por el artículo 4 del Acuerdo de Ginebra y remitirlo a un organismo internacional o al secretario general de la Naciones Unidas, se firma así, el Protocolo de Puerto España entre Venezuela y Guyana, y de esta manera se difiere por doce años la solución práctica, pacífica y satisfactoria y decidir con que porción territorial del Esequibo se queda cada una de las partes.

Benjamín Margarito se gradúa de bachiller. Con sus padres toma la decisión de ingresar a estudiar en la Universidad Central de Venezuela elige la carrera de Geografía, rama del saber científico que le apasiona desde que es un crío; desarrolla la capacidad de aprenderse de memoria todas las capitales de los países del mundo, asombrando a familiares y amigos. Un hecho insólito en 1969 le trunca la posibilidad de inscribirse. Durante ese ínterin en la democracia-civilista se precipita un acontecimiento que pone en entredicho el apelativo de civilista. Las

universidades autónomas del país fueron escenarios del recrudecimiento de las protestas estudiantiles apuntaladas por los reductos guerrilleros que todavía operan para esa fecha. La fuerza motriz de la conmocionada situación política es la suspensión de la renovación universitaria. La arbitrariedad del gobierno de eliminar la autonomía de las universidades lleva al rector de la dignidad, como es denominado Jesús María Bianco, a renunciar al Consejo Universitario de la Universidad Central de Venezuela. La embestida es bautizada como Operación Canguro, con tropas y funcionarios policiales que superan los dos mil quinientos hombres y decenas de vehículos blindados; el jardín botánico de Caracas es declarado guarida para el entrenamiento de guerrilleros y se transfiere como parque recreacional a la Dirección General de Recursos Naturales Renovables del Ministerio de Agricultura y Cría. Cercan la Universidad de Los Andes, la de Carabobo y otras donde la saña de la violencia se practica con brutalidad. El padre de Benjamín Margarito le regala un Renault 8 color rojo, de inmediato le concreta.

«Ése auto te lo he comprado para que tengas una ocupación e ingresos mientras espera que abran la universidad haciéndole el transporte escolar a tus hermanos menores, así que lo debes cuidar mucho».

El cuñado de Benjamín Margarito tiene un Volkswagen escarabajo que ha envenenado, palabra de uso corriente en Venezuela para denotar que ha sido acondicionado para carreras de automóviles, es asiduo participante de piques en el paseo de Los Próceres; un accidente aparatoso origina la prohibición de esas competencias. El cuñado le propone adaptar el Renault 8 para inscribirse en las carreras en el autódromo internacional de San Carlos, recientemente construido y de moda por esa época. Están ansiosos sentados frente al televisor los hermanos de Benjamín Margarito en su primera competición

internacional. La madre afanada en la preparación del almuerzo a su numerosa familia le pide.

«Me llaman cuando esté en la parte más emocionante de la carrera».

En eso, en su solo grito los hijos le lanzan un chillido.

¡Mamáaaai Benjamín Margarito se ha volteado. Desesperada, llorando invoca.

Que Nuestro Señor Jesucristo ampare, fortalezca, tenga misericordia y piedad de mi hijo. En un corto lapso suena el teléfono, es Benjamín Margarito para decirle a su madre que está bien, que solo tiene magulladuras y chichones.

Pocas personas no se jactan de que el país está entre las diez primeras reservas mundiales de hidrocarburos.

El conferencista de turno afirma.

—Desde el punto de vista de la geografía energética la reservación para el Estado venezolano de la exploración, explotación, industrialización y comercialización del gas natural en 1971 afianza la seguridad energética de la nación respecto al abastecimiento de este fundamental hidrocarburo y la potencialidad de su exportación para la generación de divisas...

Esta conferencia impacta a Benjamín Asterio.

Al terminar el conferencista se inicia un receso.

En plática con un buen amigo que asiste igualmente al coloquio sobre la Geoeconomía Venezolana le refiere.

—Es parte de la historia oficial. En realidad, es un espejismo de eufonía, terminará siendo lo contrario, las restricciones a las libertades económicas al corto, mediano o largo plazos terminan arruinando un territorio.

Su contertulio extrañado por ese discurso le explica.

—No chico, eso no es así. Venezuela es un país rico, fíjate. La extensión de 916. 445 Km² de territorio continental le asignan el sexto lugar en extensión de Latinoamérica y grandes potencialidades. Su posición geográfica tropical origina el portentoso curso de agua río Orinoco que en su historia geológica forja una gran riqueza en hidrocarburos, de gran viabilidad geoeconómica.

Hace una pausa y Rápidamente continúa.

—Su territorio posee tres fachadas geográficas que le brindan amplias ventajas geopolíticas: La fachada Caribe le ofrece oportunidades de proyectarse hacia el conjunto de naciones antillanas, Centroamérica y al canal de Panamá ventana geoestratégica al comercio internacional del océano Pacífico. La fachada geográfica andina lo proyecta hacia cinco países con los cuales tiene enormes potencialidades para el intercambio comercial. La fachada geográfica amazónica lo vincula con el bosque del Amazonas, formación de gran diversidad biológica prestadora de un servicio ambiental invaluable al mundo en la producción de O₂ con ingentes recursos forestales, seguramente esconde recursos de la biodiversidad para usos farmacéutico, terapéutico, cosmético e industrial. Todos estos factores geográficos hacen que Venezuela tenga un gran valor geoestratégico.

La larga exposición le deja un tanto extenuado, lo aprovecha Benjamín Asterio para rebatirle.

—Lo que acabas de decir es una poesía excelente sobre las ventajas comparativas territoriales. Pero esa no es la metáfora correcta. De lo que se trata es convertir esas prerrogativas en ventajas competitivas territoriales, la exportación de recursos naturales en bruto no genera mucho valor agregado, y de lo que se trata es trajinar el mayor valor añadido en manufacturas de bienes de producción y de consumo.

En eso, convocan a la plenaria para la exposición de la síntesis del coloquio, provoca el término de la discusión.

Las regiones noroccidental y nororiental poseen los mayores yacimientos de gas natural de la porción territorial, compartidos a la vez con los yacimientos de la plataforma continental de las fachadas occidental caribeña y atlántica. A esta riqueza que brinda primacías relativas a Venezuela, hay que sumarle las reservas probables en el territorio marino de isla de Aves y de la Guayana Esequiba, entran en el ámbito de la geopolítica energética; Guyana con posesión real del Esequibo y Venezuela con una reclamación no procede a la ocupación del territorio, e isla de Aves con la pretensión de los estados del Caribe Oriental de desconocer la soberanía que irradia ese distanciado territorio insular al calificarlo como islote. La abundancia de gas, petróleo, carbón, hierro, bauxita y otros recursos naturales y agrícolas plantean un reto al Estado venezolano y a Latinoamérica de asumir los desafíos geoestratégicos de afrontar la inserción al orden mundial con bloques geoeconómicos de integración. La Asociación Aduanera de Benelux en 1944, el Consejo de Mutua Ayuda Económica en 1949, la Comunidad Económica Europea en 1957, el Mercado Común Centroamericano en 1960 y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático en 1967, fueron antecedentes del Acuerdo del Pacto Andino creado en 1969 y que Venezuela con una visión geoeconómica estratégica se suma en 1972. Ante el inoperante Mercado Común Centroamericano, el Pacto Andino se convierte en el bloque

geoeconómico de integración latinoamericano con más dinamismo y potencialidad en la cooperación económica y social al integrar vigorosamente las economías de seis países andinos.

El día promete ser de sol radiante. Les comentan sus intenciones de inscribirse en la carrera de medicina. La larga fila donde están corresponde a la de los bachilleres sin cupo, la suspensión de actividades por dos años por el allanamiento de la Universidad Central de Venezuela ha causado el represamiento de tres cohortes de egresados del bachillerato, se traduce en una enorme masa de estudiantes demandando inscripción en esa casa de estudios. Los buenos amigos del bachillerato que están en la misma cola de los sin cupo en seguida le razonan a Benjamín Margarito el argumento de sus decisiones.

—Queremos estudiar medicina para especializarnos en Ginecología y así auscultar a las mujeres.

Y de inmediato se ríen de su locuacidad.

—Ja, ja, ja.

A Benjamín Margarito esa facundia no le produce ninguna gracia. Cuando inquieren cuál carrera va a escoger, él le responde.

—Quiero estudiar Geografía.

Raudos le hacen comentarios capciosos.

—¿Vas a estudiar en la universidad para aprenderte de memoria los nombres de las capitales de los países, mares, lagos y ríos? Terminarás como profesor de educación secundaria.

Sin embargo, Benjamín Margarito no quiere darle una mala respuesta, rebobina lo que va a decir para no darle una contestación pendenciera, mostrándoles el libro Oportunidades de Estudio en la Universidad Central de Venezuela les lee.

—La Geografía es una ciencia que tiene por objetivo estudiar el cómo, dónde y por qué se interrelacionan los factores físico, químico, biótico y humano sobre la superficie terrestre, modelándola y asignándole características particulares que son los paisajes.

Sin permitir que le interrumpen hace aspavientos de vehemencia y se extiende.

—El ejercicio profesional de la Geografía incluye elaborar representaciones espaciales en mapas de la acción del hombre sobre el medio y realizar análisis y síntesis geográficas sobre la interacción de los factores fisiográficos y humanos. También puede desempeñarse en la docencia.

Satisfechos comienzan a hablar sobre sus cotidianidades. La espera dura un poco más de ocho horas hasta que Benjamín Margarito llega a la taquilla de la Secretaría de la universidad y le especifican las particularidades de la inscripción efectuada.

—Usted fue asignado a la Escuela de Geografía de la Facultad de Humanidades y Educación. Las clases deben iniciarse en marzo.

Con sus buenos amigos decide hacer un recorrido de reconocimiento de las instalaciones de la universidad. Les impresiona sobremanera las obras de arte de la plaza cubierta del rectorado, el aula magna y el paisajismo donde se alternan las áreas verdes con las edificadas. Se retiran por el arco Tamanaco enfilándose hacia la plaza Venezuela.

Cuando se apea del autobús EMPSA de acordeón en la plaza Venezuela, un frío intenso, cosquilleo abdominal y espasmos gatrointestinales le asaltan. Es su primer día en la universidad como estudiante regular. Cruza la av. Salvador Allende, atraviesa el arco Tamanaco y se enrumba entre las canchas de tenis y el comedor universidad adentro. Todo un nuevo mundo se le revela con su ingreso en la Universidad Central de Venezuela. Al poco tiempo, ya habituado a su nuevo mundo de la Escuela de Geografía se vincula con la ideología de izquierda, concretamente, con el Partido Comunista de Venezuela. En verdad, estar en alguna universidad pública venezolana en los años 1970 y no ser socialista era no menos que una insensatez. Benjamín Margarito lee un grafiti en una pancarta en la cercanía de la Facultad de Arquitectura que le llama poderosamente la atención.

—«Si no eres comunista a los 25 años, no tienes corazón. Si no eres conservador a los 50, no tienes cerebro. Winston Churchill».

Comienza una imbricación entre la militancia comunista y el descubrimiento de la corriente de la llamada Escuela de pensamiento de la Geografía Radical. Benjamín Margarito inicia su entendimiento de que la Geografía como ciencia interesada en el estudio del territorio es una disciplina del saber eminentemente política, interesada en descifrar las interrelaciones, conexiones e interacción existentes con la ocupación del territorio.

En una larga columna se encuentran Benjamín Asterio y su esposa. Van a cumplir con su derecho y en especial su deber de votar para elegir al presidente del país, a los miembros del Congreso de la República, asambleas legislativas y concejos municipales. Las elecciones de 1973 las gana el bachiller Carlos Andrés Pérez, bautizado por el pueblo como CAP, con más de treintaidós por ciento de los votos. En esas elecciones se emplea por primera vez en Venezuela el mercadeo político denominado "electoral american style" con asesores electorales norteamericanos. Meses después toma la posesión de la presidencia de la República en medio de grandes expectativas. Anuncia la construcción de la Gran Venezuela. Una de sus primeras ejecutorias es iniciar el proceso de nacionalización de la exploración y explotación de hierro. Su mandato se inicia con demasía dinero para inversiones de todo tipo. Emprende conseguir considerables préstamos, rápidamente se abulta la deuda externa. Una especie de maldición recorre Latinoamérica, un endeudamiento externo endemoniado inducido por los grandes bancos transnacionales de EUA y Europa Occidental por el superávit de dinero en sus cajas fuertes. Es bien sabido que a los bancos les hace tanto perjuicio tener poco dinero que tener exceso de dinero en sus arcas. La geopolítica en el Medio Oriente deriva en el cuarto enfrentamiento árabe-israelí, la llamada guerra de Yom Kipur; Siria y Egipto por rivalidades territoriales por las alturas del Golán y la península de Sinaí, respectivamente, entran en conflagración en contra de Israel. La Organización de Países Exportadores de Petróleo, organismo multilateral para la defensa de la oferta de ese recurso geoestratégico, propiciada por Venezuela, en su particular geopolítica energética frena la exportación de petróleo y bloquea los pedidos de crudo para Estados Unidos y Europa Occidental, se configura la llamada crisis mundial del petróleo.

—«En Miami todo ¡Ta'barato! y ¡Dame dos!»

Es el imaginario geográfico popularizado a la sombra de un precipitado aumento de los precios del barril de petróleo. Circula a raudales el dinero en la sociedad, en todas las clases sociales se pone de moda viajar al exterior a comprar ropa que el mercado venezolano oferta sin mayor escasez. Benjamín Asterio hablando con su esposa le comenta.

«Le he leído al Dr. Ramón J. Velásquez, el historiador que mejor conoce el siglo XX, el pueblo venezolano es parejero. Ha salido en hordas a comprar en New York y Miami, las clases medias y altas, y a Cúcuta y Maicao, las clases populares. Eso traerá serios problemas a la economía».

Hace una corta pausa para poner en orden sus ideas y continúa.

—En las lecciones del profesor Doble Feo Maza Zavala nos indica sobre una nueva teoría conceptuada como La Enfermedad Holandesa, su fuerza motriz es el acrecentamiento repentino y desproporcionado en la circulación de divisas en un país, en el caso de Holanda, por el hallazgo de enormes yacimientos de gas y su exportación, la abundancia de recursos naturales origina distorsiones en la economía que conducen a una pérdida de competitividad en el mercado interno originando un excesivo aumento de las importaciones y un ciclo vicioso de dependencia.

La esposa de Benjamín Asterio atribulada le especifica.

—¡Ay mi amor! Eso suena bien espeluznante.

Cómo para alimentar la perturbación que él estima le ha generado añade.

—Eso es justamente la tragedia que se nos avecina con el plan de la Gran Venezuela, que mejor sería llamarle el gran desastre de

Venezuela. Usando el título de la película que tanto te gusta, veremos lo que el viento se llevó, es un plan de destrucción nacional.

Esa enorme circulación de dinero como afluente tempestuoso en la sociedad se manifestará en una polarización de la geografía de las desigualdades, no es algo que se asoma recientemente, ha estado presente en todas las escalas geográficas entre las regiones de Venezuela, en la oposición entre ciudades y campos y dentro de las mismas ciudades, desde el mismo origen de la República. En Caracas el imaginario geográfico de denominar colinas y terrazas al hábitat urbano consolidado y cerros al hábitat urbano subintegrado es una fiel muestra de esa geografía de las desigualdades.

Con ese enorme torrente dinerario CAP inicia un proceso de estatización de la economía venezolana, se rezaga el progreso económico con el aumento de los costos de transacción al hacerse mayor el fardo en los costos de producción por trámites. A tal punto que, se pone de moda en la administración pública venezolana una discusión semántica.

—«Es más apropiado decir permisología o permisería».

La corrupción no se queda atrás, gradualmente se generaliza en todos los estratos de la gestión gubernamental, puntualmente retratada en el escándalo por sobreprecio en la compra del buque frigorífico Sierra Nevada. Poco tiempo después se crea la compañía Petróleo de Venezuela, se conoce mejor por sus siglas PDVSA, bien manejada está destinada a convertirse en una gran empresa e incluso trasnacional. Sincrónicamente se firma el ejecútese a la nacionalización del petróleo. Sin lugar a dudas, una de las ejecutorias más destacadas del gobierno de CAP es creación del Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables, el cuarto ministerio de ambiente establecido en el mundo, consolida la variable ambiental dentro de la política venezolana;

allí Benjamín Margarito conseguirá su primer empleo. El derroche de dinero por los presupuestos bien abultados origina entre otras modalidades, el alquiler de autos en empresas “rent a car”, se recorre toda la geografía venezolana con autos rentados.

El negocio de las máquinas dispensadoras de alimentos se va a la quiebra. Benjamín Asterio busca otra vez un empleo, de nuevo su buen amigo el empresario adeco le consigue colocarlo como director general de administración de la Corporación Nacional de Turismo. Prontamente Benjamín Asterio tiene desavenencias con el presidente de esa institución del Estado, su buen amigo el empresario adeco tiene una vieja querrela con el presidente que la inclina hacia él, debe renunciar inapelablemente. De nuevo, su especie de ángel de la guarda de los empleos consigue colocarlo como gerente de administración del Instituto de Estudios Superiores de Administración. Este nuevo destino laboral le entusiasma, se codea con la crema y nata de la administración de negocios y a algunos de los profesores y estudiantes él los conoce. Una buena noche, está con su esposa en lides de amoríos, de repente repica insistentemente el teléfono, le provoca un coito interruptus, de mal humor toma la bocina del teléfono, es el director del Instituto que le advierte sin siquiera desearle las buenas noches.

—«Benjamín Asterio hay una gran fuga de agua en el edificio del Instituto».

Irreflexivamente le responde.

—«Señor yo no soy plomero».

El director corta intempestivamente la llamada. Al día siguiente Benjamín Asterio se ve precisado a tramitar su renuncia. En la

celebración del décimo octavo aniversario del Colegio de Contadores Públicos y Administradores Comerciales de Venezuela se encuentra libando whisky 18 años con un colega que estudió con él y buen amigo. Al rato la conversación gira en torno a que está haciendo en este momento, Benjamín Asterio de seguidas le refiere.

—«Lamentablemente en estos momentos estoy desempleado, solo con los ingresos de mi cartera de clientes de contabilidad».

De inmediato su buen amigo, conectado con la burguesía caraqueña por medio de su esposa descendiente de los amos del valle le propone.

—«Acabo de comprar unos terrenos en la playa Oricao en el litoral occidental de la Guayra. Quiero iniciar una empresa en la modalidad de club social, recreativo y deportivo de playa. Lo más pronto posible acércate por la oficina, seguramente haremos un equipo grandes ligas».

En el diseño del paisajismo se deben conservar los cocoteros, palmas, árboles con orquídeas y bromeliáceas y la mayor parte de la vegetación arbórea, los árboles, en especial la caoba, ceiba y samán son de la Guardia Nacional no deben ser tocados, el resto también deben ser conservados para las edificaciones del club su tala debe ser lo menor posible; y el curso del río debe ser respetado. Nos estamos promocionando como el club más verde y ecológico del litoral central. Son las instrucciones que da el gerente general del Club Oricao, Benjamín Asterio, a la oficina de consultores arquitectónicos encargados del diseño de ése centro turístico. Con su buen amigo el empresario adeco consigue la ampliación y asfaltado de la vialidad agrícola y habilitarla para todo tipo de vehículo por parte del Ministerio Obras Públicas. En un movimiento de tierra consiguen aves de corral y una cabra enterrados sin las cabezas y buena cantidad de velas e

implementos de sahumeros, indiscutible prueba de realización de conjuros. En una conversación con su esposa le adiciona.

—Ayy! Mi amor. Me están haciendo maleficios los afrodescendientes de Oricao, voy a tener que hacerme una contra.

Su esposa con gran sorpresa le responde.

—Bénjamín Asterio por favor, tu aceptaste al Señor Jesucristo como tu Salvador personal. Él te prometió que está contigo ¿Quién contra tí? Pídele que te ampare, fortalezca, tenga misericordia y piedad.

Los trabajos de movimiento de tierra para la construcción de las edificaciones del club requiere el desalojo del pequeño pueblo costero de su habitantes afrodescendientes. Se oponen tenazmente a las labores de construcción, la empresa cuenta con los debidos permisos de ocupación del territorio y afectación de recursos naturales renovables, a pesar de ello las protestas toman ribetes nacionales por asociarse con la destrucción de patrimonios culturales intangibles del Litoral Central, hasta una canción del popular grupo folklórico Un Solo Pueblo escala los primeros lugares del "hit parade" en las emisoras de radio. A pesar de la campaña contra la construcción del club éste sigue su curso, catalogado por el Consejo Superior de Turismo de Venezuela como joya de paisajismo del Litoral Central. Un día de sol radiante llega a su playa un velero con un muerto, el operativo de la Policía Técnica Judicial rápidamente se apersona y declara el sitio como escena del crimen, nombra a Benjamín Asterio custodio del velero como evidencia del homicidio. Al tiempo, autorizan al club para hacer uso y usufructo del velero; una de las hijas de Benjamín Asterio, exitosa empresaria de restaurantes, le solicita autorización para instalar un restaurant-bar en el velero que vertiginosamente se convierte en referencia gastronómica de la costa litoral y sus alrededores. Benjamín Asterio compra una finca

en Los Culones, aldea ubicada en las filas de Tarma enfrente del Club Oricao, la compra con el fin de evitar lo más posible el viaje diario de más una hora desde Caracas al Club Oricao. La geografía de paisajes rurales encantadores y magnificencia de biodiversidad del ecosistema montano alto nublado cautiva a su esposa quien experimenta una sensación de felicidad perdurable. Al verla venturosa Benjamín Asterio recuerda claramente extractos de una novela de Ramón Díaz Sánchez.

—«El contacto con la naturaleza, el olor de la tierra, la visión de los árboles, de las flores, de los frutos, y hasta la presencia de las alimañas más ruines, como gusanos, lagartijas y sapos, producen una tonificante emoción: algo así como un vago hechizo».

El autobús gira a su izquierda, se interna Boca de Uchire adentro, desemboca en la playa, arribado y aparcado el autobús el estudiantado inicia las labores de armar las carpas del campamento de la salida de campo de Geografía Humana. Al día siguiente, luego del desayuno comienzan las lecciones. El profesor, luchando contra el viento que sopla firme del noroeste, aumenta el volumen de su voz para llegar a todos los alumnos. Recuerden lo que les dije en clases sobre la salida de campo, no es una viaje de placer, no se sale como maleta y les vuelvo a citar a Sousa et all (2016).

—En la salida de campo es posible reunir la teoría y la práctica, reflexionar sobre el contexto y el tema observado y, sobre todo, sistematizar el conocimiento y formular conceptos. La salida de campo es una herramienta importante que facilita la comprensión del espacio geográfico. Dicho trabajo requiere una planificación y el cumplimiento de sus pasos esenciales, desde la definición del tema, la delimitación de

los lugares que serán parte de la visita, la elaboración de un guión y los aspectos teóricos que deben ser considerados durante la excursión.

Benjamín Margarito participa con cierta destreza en la técnica de observación, describe la línea de costa, el cauce y lecho de la boca de la laguna, determina la profundidad de las cárcavas, reconoce la altura y periodicidad del oleaje, caracteriza la zona de vaivén de la playa, entre otros factores fisiográficos; hace una comparativa con la representación del relieve e hidrografía contenidos en el mapa; y, en la caracterización de las unidades agrarias identifica parcelas y viviendas, precisa el tramado urbano, delinea las conexiones e interrelaciones del lugar con la región dónde se sitúa, entre otros elementos de los factores antropogénicos. Esta actividad académica es un elemento significativo en el currículo de la Escuela de Geografía. Es una cantera para suscitar ciertas destrezas en el análisis y síntesis geográficos, permite el desarrollo de habilidades para evaluar paisajes geográficos. Es un referente en la creación del Centro de Exploraciones Geográficas y Fotográficas que han instituido desde los primeros semestres la cohorte donde se encuentra Benjamín Margarito. Una expedición memorable realizada por el Centro fue la concretada a los tepuyes Kukenan y Roraima, y carnavales de El Callao. Al igual que exploraciones transnacionales por Brasil, Colombia y Trinidad & Tobago. El Centro Tiene en su currículum, el haber medido y evaluado la cueva de Buenos Aires en Humocaro Alto en el estado Lara.

Ascienden en el funicular del cerro Montserrate de Bogotá, patrimonio cultural y ambiental de los cachacos. Arriba en la zona de recreación van tomados de la mano, cual pimpollos buscan un banquillo, alcanzado e

instalados se besan acaloradamente, se prometen amor eterno. Benjamín Margarito en la expedición a Perú en autobús con el Centro de Exploraciones Geográficas y Fotográficas conoce en la estadía en Bogotá a una linda bogotana de delicada apariencia mestiza con finos rasgos chibchas de la cual queda prendado de amor a primera vista, Benjamín Margarito le confiesa extasiado sintiéndose como en las nubes.

—Tú me colmas de amores.

Otros amantes sentados en una gradilla tienen un radio reproductor con la canción La Bohemia de Charles Aznavour, en medio de la niebla Benjamín Margarito siente intensamente la vida.

Viaja desde Caracas a Bogotá dos años seguidos para encontrarse. Cuando Benjamín Margarito la ve después de haber recorrido más de 1.130 km y veintiséis horas de travesía se siente embelesado por el sonido de su bogotano quiubo, parece trastornarse deja a un lado el cansancio, entra en una especie de raptó. En todas las oportunidades le menciona tiernamente al oído.

—Me siento como enfrente de un trampolín que me invita a lanzarme a la cúspide, no quisiera rechazar la invitación, eternamente te amo.

En el tercer viaje disfrutaron como nunca antes el acompañarse por las calles de Bogotá, en la plaza Bolívar se deleitan como niños lanzando crispetas a las palomas que la pueblan, fueron al cine, a una fiesta de cumpleaños de una amiga, vivieron intensamente los momentos, como si fueran los últimos. En el autobús rumbo a Cúcuta por birlibirloque el chófer coloca en el reproductor una cinta con la canción de La Bohemia y se repite en varias oportunidades, definitivamente Benjamín Margarito considera que esa canción será el emblema que identificará sus amores. Siente una sensación punzante, una especie de presagio que será el último viaje. En Caracas, inmediatamente continúa las labores de

investigación y redacción de su trabajo especial de grado que realiza a cuatro manos con una compañera de estudios y buena amiga. Lo entrega en enero y en julio ha sido programado el acto de grado. Asiste con sus padres a ese emocionante momento, al recibir el título de la mano del rector le embarga una sensación embriagante de gloria, se siente henchido. Al poco tiempo conoce a una hermosa y cautivadora cumanesa con la cual no puede reprimir la atracción que siente. Ya no puede despojarse voluntariamente de ella, su amor le da una existencia que está comenzando. Se casan en un santiamén. La vida es más rica que los esquemas le están enseñando a Benjamín Margarito la crudeza de un imaginario social.

—Amor de lejos es amor de pendejos.

Desiste de su programado cuarto viaje a Bogotá. Tiempo después la madre de Benjamín Margarito le entrega una carta dirigida a él con una dirección de Bogotá. Al leer el nombre de la remitente su intuición se ve confirmada, el corazón le late vigorosamente, al leer el contenido, sendos lagrimones le brotan de los ojos.

—Benjamín Margarito responde por favor a esta misiva, no me importa en qué condición te encuentres ahora, pero responde, quiero saber que ha sido de ti, con Nicolás Guillén te digo.

...Nadie a mi dolor responde.

Tus labios callan y tu voz se esconde.

¿A quién decir lo que mi pecho siente?

A ti, François Villón, poeta triste,

lejana sombra que también supiste

lo que es morir de sed junto a la fuente.

Las fuerzas le abandonan y no se atreve a responderle.

El licenciado Luis Herrera Campins del partido COPEI toma posesión en marzo de 1979 asume la presidencia de la República. Velozmente el presidente ante el pueblo pierde su nombre de pila, se le conocerá en adelante como Toronto, no por afinidad a la gran ciudad canadiense, sino por el hábito de tener siempre en uno de los bolsillos de su chaqueta tipo cazadora un bombón redondo relleno de maní con ése nombre. Desde los primeros tiempos de su mandato se decreta el ejecútese a inversiones públicas en el sector eléctrico, fortalece la densa infraestructura del fluido energético construida sucesivamente desde el primer gobierno de la democracia-civilista. La deuda externa heredada del gobierno anterior que maneja los mayores ingresos sin parangón en la historia sociopolítica de Venezuela a pesar del repentino aumento de los precios del petróleo se convierte en una especie de filosofía de lo absurdo, genera una creciente inquietud, le lleva a convertir la deuda a corto plazo en deuda a largo plazo. Acontece no solo en Venezuela sino además en América Latina y el Caribe, África y buena parte de Asia, declarada por la ONU en 1980 como una década perdida para los países en vía de desarrollo.

Se realiza el onceno Censo Nacional de Población, tuvo una resonancia nacional e internacional por el meticuloso inventario de las unidades familiares, su alcance poblacional y simultaneidad de los espacios urbanos y rurales, sólo excluidas las comunidades indígenas para un padrón especial al siguiente año. Los profesionales de la geografía son contratados de manera masiva para llevar a cabo labores de cartografía censal e interpretación espacial de los datos demográficos. La historia censal de Venezuela es interesante, se inicia durante el guzmanato y a partir del gobierno de López Contreras se emprende su modernización y periodicidad. Sus resultados arrojan la emergencia de una nueva

dinámica de la población, reducción de las tasas de natalidad, fecundidad, mortalidad y de crecimiento demográfico; la migración rural-urbana por el contrario con índices de crecimiento e indicadores de emigración internacional insignificantes. La tendencia a la megalopolización de Caracas, consolidación de áreas metropolitanas de Maracaibo, Valencia, Ciudad Guayana, Barquisimeto, Maracay y San Cristóbal; y ciudades emergentes como Puerto La Cruz-Barcelona, Maturín, El Tigre-El Tigrito-San Tomé y Acarigua-Araure hablan de las transformaciones socioespaciales acaecidas al influjo de la exportación y dependencia petroleras, una nueva geografía de la población se configura. La extensión de continuos espaciales de hábitats urbanos subintegrados y con franca marginalización social junto a una ininterrumpida expansión de hábitats urbanos consolidados de estratos sociales medios y discretos hábitats de territorios urbanos de muy altos ingresos expresan una geografía social con marcada polarización de las desigualdades territoriales. Se reconocen cambios en la geografía alimentaria para afrontar el empobrecimiento de los aportes calóricos y proteicos de la dieta diaria al decretarse un bono alimenticio para beneficiar a los asalariados con menores ingresos y la beca alimentaria para los escolarizados de la escuela primaria.

La quiebra del Banco de los Trabajadores de Venezuela es un indicador incontrovertible de la crisis del rentismo petrolero y capitalismo de Estado. Obras emblemáticas del gobierno de Herrera Campins son el primer tramo del Metro de Caracas entre las estaciones de Pro-Patria y Chacaíto y el Complejo Cultural Teresa Carreño de Caracas, ambas en el marco del bicentenario del natalicio de El Libertador Simón Bolívar. Hacia el fin de su mandato se produce una significativa devaluación del Bolívar, frente a la divisa de circulación mundial, el dólar de Estados Unidos de América, sus causas hay que buscarlas en la política

monetaria expansiva con el propósito de alimentar una macrocefalia del Estado venezolano, incluye además un control de cambio con el fin de abatir la salida de esa divisa, política económica que muestra una sensible caída del capital institucional al desconocerse las objeciones del Banco Central de Venezuela, entidad supuestamente autónoma del gobierno central. Ésta decisión acelera los síntomas de agotamiento del régimen de democracia–civilista en su cuarto de siglo.

La puja se efectúa entre agentes de valores mediante el posicionamiento de una oferta tipo dumping en una transacción en la Bolsa de Valores de Caracas, prácticamente no se puede rechazar porque está muy por encima de su valía real. Mediante esa operación la más grande inmobiliaria de Venezuela compra el Club Oricao. Benjamín Asterio se ve obligado a presentar su renuncia ante el nuevo presidente de la empresa. Benjamín Asterio se encuentra en una situación incierta y llena de cambios constantes en su carrera profesional por la pérdida de su cargo. Poco tiempo después con el excandidato y empresario de bebidas alcohólicas consigue el cargo de gerente general de su oligopolio con numerosas destilerías. En verdad fue un breve paso por la gerencia de ese conglomerado pues se ve obligado a dejar el puesto. Replantea su estrategia laboral, se dedica a trabajar más intensamente con su cartera de clientes de su consultorio contable, donde destaca Alí Khan, abogado, exitoso locutor del hipismo y buen amigo, le lleva la contabilidad de su despacho jurídico y una empresa del negocio hípico, su fama trasciende como el mejor narrador de carreras de caballo de Venezuela. Por esa misma época conoce a tres cubanos aventados por Fidel Castro y residenciados en Miami, vienen a Caracas en la búsqueda de una tajada de los ingentes beneficios de la exportación de petróleo.

Montan una empresa de importaciones–exportaciones de autos Caprice de la Chevrolet para la policía política conocida por sus siglas DISIP y pedidos de un pescado llamado futre y aletas de tiburón para el mercado de Miami, se desempeña como administrador. Este trabajo le encanta pues los depósitos refrigerados están en Güiria, patria chica de la saga de sus antepasados y él frecuentemente debe viajar a esa localidad. Vertiginosamente sospecha de la inconfesable actividad de lavado de narcodólares por parte de los cubanos y decide sin miramientos dejar esa ocupación. Dedicarle el mayor tiempo posible a escribir su única obra literaria 40 Días de Prueba y de Perseverancia es su resolución. En la introducción le lee.

—Ya está a punto de comenzar con la lectura de este libro. No es la obra maestra de un gran teólogo, por el contrario, su autor, quien se define como un aspirante a siervo inútil de Nuestro Señor Jesucristo, no pertenece al gremio de sabios, ni se ha preparado en seminarios, escuelas teológicas o institutos bíblicos formadores de maestros y entendidos, si tiene la virtud de sentirse intranquilo con el estado de cosas existentes y de una voluntad de búsqueda de las verdades sobre las que se fundamenta la Iglesia de Nuestro Señor Jesucristo.

—Mi gobierno se plantea la estrategia de la construcción de un nuevo pacto social y de la reforma del Estado. Reorientar las políticas económicas, aumentando salarios, controlando precios y divisas. Serán los derroteros de la nación que dirijo.

Es la alocución del abogado Jaime Lusinchi como recién nombrado presidente de la república durante la toma de posesión del mandato

constitucional en febrero de 1984. Una de sus primeras acciones es firmar el ejecutivo a la creación de la COPRE, una comisión nacional para la descentralización administrativa del Estado venezolano y transferencias de poderes a los estados y municipios, tarea pendiente desde 1938. El equipamiento territorial heredado de anteriores gobiernos del régimen de democracia-civilista se consolida en las áreas urbanas con la construcción en Caracas del paseo Vargas, el complejo habitacional Juan Pablo II, la línea dos del metro de Caracas, el hospital Dr. Domingo Luciani, y más de 331 mil viviendas a escala nacional; obras estructurantes del territorio se construyeron en ese período como la continuación de las centrales hidroeléctricas de Guri y Uribante-Caparo; embalses con fines de generación hidroeléctrica de Masparro y Boconó-Tucupido; prosecución del sistema hidráulico Yacambú-Quíbor, ocho embalses con fines de consumo de agua, riego agrícola y control de inundaciones y la autopista a Oriente.

El capital institucional se erosiona durante este mandato, detrás de ese deterioro, tras bastidores está una mujer, la segunda esposa del presidente, Gladys Ibáñez, lleva al extremo entremeterse en las decisiones del poder, adquieren rápidamente rasgos de abuso, arbitrariedad, ilegalidad y nepotismo. Lo de esa mujer es la corrupción en todas sus formas, está metida en todos los fraudes y en todo tipo de jugadas sucias. El dinero de la corrupción corre a chorros en los diferentes estamentos sociopolíticos, tiene su máxima expresión en las manipulaciones cambiarias por el control de cambio de divisas, tristemente famoso por sus siglas RECADI; ese ambiente nutre una creciente decadencia, quebranta la condición civilista del régimen instaurado desde 1958 y desgasta de manera irreversible la democracia. Las ofertas de un nuevo pacto social y reformas del estado son letra muerta, terminan en todo lo contrario, restricciones económicas, más

polarización de las desigualdades sociales y territoriales, mayor dependencia del rentismo petrolero y agigantamiento del capitalismo de Estado.

Una pausa en el menoscabo político, económico y social se inicia cuando atraca un buque procedente de Italia, desembarca más de diez mil barriles de desechos peligrosos, inmediatamente irrumpe un escándalo socioambiental se dará a conocer como los pipotes de la muerte, se aprovecha un vacío legal en las relaciones internacionales ambientales, queda al descubierto un escándalo a escala mundial sobre la inescrupulosa práctica de la movilización transfronteriza de residuos químicos por parte de los países desarrollados y su venta ilícita a países en vía de desarrollo con bajo capital institucional.

El desasosiego no se ha superado aún cuando la sociedad es conmovida por una tensión geopolítica por las rivalidades territoriales con Colombia sobre la soberanía de las áreas marinas y submarinas del golfo de Venezuela con reservas probables de gas, al extremo de cambiarse en los mapas colombianos el geotopónimo histórico por el de golfo de Coquivacoa. Se posiciona la corbeta Caldas en el área reclamada por Colombia y es interceptada por una lancha patrullera venezolana; inmediatamente es ordenada la movilización de cuatro batallones, dos grupos de artillería y dos aviones caza F-16, el Estado venezolano declara el alerta militar y un teatro de operaciones; el conflicto casi escala en una geoestrategia de guerra entre ambas naciones, solo evitada por el retiro de la corbeta y la rápida mediación de la Organización de Estados Americanos.

Una noche calmada se movilizan por las calles de Caracas desde el principal fuerte militar de Venezuela un convoy de vehículos blindados

hacia el palacio presidencial, es parte de un intento de golpe de Estado raudamente abortado.

Días después la ansiedad se propaga por la geografía venezolana al conocerse un crimen de lesa humanidad al masacrar la policía política a veinticuatro pescadores en El Amparo, localidad ribereña del río Arauca en el occidente del estado Apure, al confundirlos con integrantes de un frente guerrillero colombiano que perseguían.

Termina su mandato con una frase lapidaria sobre la renegociación de la mil millonaria deuda externa, encubre la drástica caída del capital institucional.

—«La banca internacional me engañó».

A pesar de todo, Benjamín Margarito no pierde la fe en su país y en su gente. Sigue creyendo en la posibilidad de una mejoría, y se esfuerza por sembrar semillas de esperanza a través de lo que hace en su trabajo en el Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables, mejor conocido por sus siglas MARNR. Su esposa, quien es su gran apoyo, le entusiasma diciéndole que han logrado muchas cosas importantes en sus vidas, como formar una familia de bien. En esos tiempos el MARNR mantiene convenios internacionales en materia ambiental. Le comenta a su esposa.

—Mi amor, he calificado para una pasantía laboral en Quebec, Canadá, sobre la protección contra incendios forestales. En un mes estoy abordando un vuelo.

Su primogénito Benjamín Carmelo ya contaba con tres años y a la esposa le da un poco de temor quedarse sola con el niño por un mes. Él la tranquiliza haciéndole comentarios de que todo va a salir bien y

además, le afirma que si ahorra en los gastos de vida es bastante probable que regrese con unos cuantos dólares de más, que nunca caen mal. En las pausas de la pasantía se dedica a recorrer el casco antiguo de la capital con igual nombre, le hace evocar paisajes de la Francia provinciana que ha visto en postales y calendarios. Siente un fuerte sentimiento independentista de Canadá, país de predominante cultura británica. El viaje de regreso incluye una estadía de cinco días en Nueva York donde reside una tía que le dará albergue. Esa gigalópolis por esos años experimenta una ola de criminalidad y los cinco días de estadía se lo mantuvo en casa por recomendación de la tía, solo pocas veces sale a observar y reconocer los paisajes neoyorquinos durante el tiempo libre de la mano de una de sus primas. El ambiente de Nueva York de esa época queda muy bien retratado con las canciones Pedro Navaja de Rubén Blades y Juanito Alimaña de Héctor Lavoe, ambas de moda por esos días. Al comentar a sus amigos lo sucedido le expresan con dejo de lástima.

—«Que pena rechazar la proposición de recorrer los paisajes de la gran manzana».

Poco tiempo después califica para un curso latinoamericano de Cartografía temática en el Servicio Cartográfico de los Estados Unidos de América en Fuerte Clayton, Zona del Canal de Panamá. Aprende a elaborar la base de los mapas temáticos, trabajar las ventanas con los rasgos geográficos en la lámina emulsionada Dupont, el diseño del mapa temático, los símbolos, la teoría y matemática del color, la leyenda, preparación de la maqueta y el apresto de la impresión. Se le revela la diferenciación presente en el mapa temático por medio de densidades, intensidades y patrones de localización. Tiene presente un pensamiento expuesto por el profesor sobre el significado del mapa temático citando a Vilà Valentí.

—«Lo que el geógrafo contemporáneo ha cultivado especialmente es la cartografía temática».

El curso termina justo el viernes cuando se emite a las doce de la noche el grito de carnaval. Al día siguiente, a la salida de un bar cumpliendo con el imprescindible ritual de despedida del curso, comienzan a oírse en la distancia sonidos inconfundibles de ritmos de las fiestas carnestolendas. Benjamín Margarito y dos compañeros más se dejan llevar por los sonidos para descubrir la fuente de donde se propagan, es el mismísimo Hilton Panamá hotel. Es impensable si quiera la posibilidad de pagar la entrada. En un descuido de los vigilantes de la puerta principal logran entrar a las instalaciones y llegan a la playa de la piscina donde se realiza el desfile. Las mujeres engalanadas con la pollera, el traje típico de la mujer panameña adornado con infinidad de plumas multicolores, danzan frenéticas al ritmo de la murga. Benjamín Margarito vestido con su guayabera de lino comprada en la ciudad, con la autorización que da la ingesta de varias cervezas, le da su cámara fotográfica a un compañero para que le tome imágenes para las historias, y se lanza a danzar en la delirante columna.

Más adelante se encuentra Benjamín Margarito entre los concurrentes al Primer Congreso de Geógrafos de Venezuela. El presidente del encuentro discurrea.

—Enhorabuena, el gremio está de plácemes. Éste Congreso permite a los geógrafos aprovechar reunirse, intercambiar experiencias y consolidar una verdadera mancomunidad de intereses....

Benjamín Margarito pone especial atención cuando dan a conocer una repartición muestral donde se enumeran las áreas del conocimiento y la distribución de profesionales de la Geografía, evidencia el sólido crecimiento del ejercicio profesional en Venezuela.

—«Desarrollo regional 118 profesionales, ambiente y ordenación del territorio 108, docencia 102, cartografía 90, localización geoeconómica

54, consultoría espacial 32, geopolítica y relaciones internacionales 12, producción y distribución de actividades petroleras 10, entre otras numerosas áreas.».

El ponente lo coteja con una encuesta del gremio geográfico latinoamericano y Benjamín Margarito cavila.

—«Verdaderamente que el ejercicio profesional de la Geografía en Venezuela es vanguardista».

El presentador anuncia en tono casi mágico las palabras que todos los geógrafos están esperando con ansiedad.

—Ahora pasemos a la "boîte".

Ya en la recepción, están ubicadas las mesas de quesos, tequeños, empanaditas de carne, pastelitos, waffles, croquetas, canapés, brochetas, albóndigas, dedos de requesón, entre otros pasapalos o tapa como le llaman los españoles. Los mesoneros danzan con las copas de vino blanco y tinto de las Bodegas Pomar.

Los geógrafos se agolpan para degustar y libar. Literalmente van a la caza de los mesoneros.

Frente al televisor ve transcurrir el momento exacto en que toma posesión de la presidencia, mejor dicho, la coronación cuál príncipe saudita. Es CAP que ha ganado en una controvertida segunda vez la presidencia en las elecciones celebradas en diciembre de 1988. El partido y él hicieron caso omiso a un imaginario social.

—«Nunca segundas partes fueron buenas».

Es una celebración faraónica con eventos sociales antes y después, se descorchan más de mil botellas de whisky con un lujo obsceno contrasta con la pobreza, desigualdades y dificultades económicas que atraviesa el país durante la llamada década pérdida para el desarrollo. La prensa advierte que se asemeja la situación a la experiencia del derroche de la

aristocracia francesa en medio de una generalizada miseria que produjo un revolcón conocido como la Revolución Francesa. Días después Benjamín Margarito se lleva a su hijo primogénito al terminar de almorzar al odontólogo en el IPASME en la esquina Corazón de Jesús. Al salir de la consulta se dirige a buscar la boca del metro de la estación La Hoyada, al pasar por el puente sobre la avenida Fuerzas Armadas observa un rebullicio y griterío en frente del Nuevo Circo de Caracas, de inmediato oye voces que indican.

—«¡Hay saqueo!»

Apura el paso con su hijo y logra tomar el tren. Al llegar a la estación Los Dos Caminos mandan a desalojar el vagón por disturbios en Petare. No hay ningún medio de transporte disponible, debe caminar los más de siete kilómetros para llegar a su apartamento. Al llegar a Petare los disturbios están encendidos, los manifestantes lanzan piedra y botellas, la policía trata de dispersarlos con abundantes bombas lacrimógenas y disparos, decide cargar a su hijo y correr a toda velocidad hasta que alcanzan el puente de Baloa y con caminar rápido llega hasta el edificio donde vive. Lo recibe su esposa con lágrimas en los ojos.

—¡Ay! Gracias a Dios llegaron, ya estaba mortificada. Hay disturbios y saqueos en toda Venezuela.

El Caracazo es el nombre que le dan a los desórdenes y depredación de comercios acaecidos el 27 de febrero de 1989 y extendidos hasta el 8 de marzo. La Fiscalía General de la República reporta cerca de 300 muertos, la mitología popular habla de más de 3.000. Las causas hay que buscarlas en la ostentación exhibida durante la coronación en discordancia con la pobreza generalizada y el anuncio de un conjunto de medidas liberalizadoras producto de un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional ante las fuertes restricciones económicas, incluyen congelación de sueldos y salarios, liberalización de precios, devaluación a pequeños saltos diarios de la moneda respecto al US\$, aumento del

precio de la gasolina y servicios públicos. El disparador fue el aumento de precios del combustible y del transporte, imposibilita a muchos habitantes de Guarenas, una ciudad satélite o dormitorio de Caracas, tomar una unidad de transporte para dirigirse a sus trabajos, lo que origina los primeros disturbios y saqueos. Benjamín Margarito hablando con una vecina le comenta.

—El origen de los disturbios y saqueos es muy debatido en la opinión pública. Hay quienes aseguran que fueron planificados meticulosamente por el régimen de Fidel Castro obsesionado por hacerse de la riqueza petrolera de este territorio, quien vino como invitado de honor a la coronación a ultimar los detalles de los motines. Como cuando el Gaitanazo en Bogotá en 1948 por la muerte del gran líder liberal, Fidel Castro asiste por eso días a una conferencia panamericana de estudiantes, se le ve en varias esquinas dirigiendo a la multitud desenfrenada. Es todo un realismo mágico inventado por Gabriel García Márquez.

Hace una corta pausa, se toma un sorbo largo de café y sigue su exposición.

—Lo de Fidel Castro en Bogotá es una mitología de la izquierda sobre el patrocinio del Gaitanazo. El Caracazo, al igual que el de Bogotá, tuvo un arranque espontáneo por el aumento de los precios del transporte colectivo en Guarenas. En los días siguientes, los reductos de la izquierda radical y el Partido Comunista participaron activamente. Pero es todo un contrasentido pensar que fue orquestado por Fidel Castro.

Con una muchedumbre descarriada se topa Benjamín Margarito en la plaza Capuchinos un día que andaba en labores de compra. Al aproximarse para averiguar la razón de tal desmadre escucha las consignas que gritan a garganta batiente los comunistas.

—«¡Imperialismo Yanky, malhechor, tumbaste el muro de Berlín, usurpador!»

Confundido, sorprendido y estupefacto se queda Benjamín Margarito al enterarse de semejante acontecimiento histórico. Los habitantes de Berlín Oriental congregados en los puestos fronterizos solicitan el cumplimiento de una resolución leída por accidente por un alto funcionario de Berlín Oriental, donde autoriza viajar a Berlín Occidental sin los permisos de migración respectivos, detona el cruce masivo de la frontera y a los días el derribo del muro de Berlín. En conversación con su esposa viendo por la televisión las reacciones de los comentaristas por la caída del muro de Berlín, le comenta.

—«Seguramente se convertirá en toda una revolución que estremecerá al mundo, con el muro cae la cortina de hierro, hará más difusa la frontera física, política e ideológica entre el capitalismo y el comunismo, se le puede agregar en los haberes de la contabilidad del capitalismo».

La caída del muro de Berlín es el inicio de una era global en lo geopolítico con el fin de la Guerra Fría, reiteran insistentemente por la prensa. Así como más temprano la transferencia de internet del mundo militar al civil en 1987 es el inicio de la globalización geoeconómica, geosocial, y geocultural. Benjamín Margarito ha leído por esos días el ensayo de Marshall McLuhan y la novela de Ciro Alegría, ha realizado una composición uniendo los dos títulos a propósito de la era global de la que se habla por esos días.

—«De un mundo ancho y ajeno nos sobreviene una aldea global».

La señal satelital por televisión amplifica la interrelación entre lo local y lo global, los altos precios de las llamadas antenas parabólicas provoca su localización en el hábitat urbano de los sectores de altos ingresos, revela con fuerza la polarización hiriente de una geografía de las desigualdades.

Posteriormente, Benjamín Margarito trabaja arduamente en el MARNR, llega muy tarde a su hogar, siempre que regresa los niños y esposa ya duermen; el ministro de turno ha cultivado una especie de competencia

como por aparecer en el record Guinness con la declaratoria de áreas nacionales protegidas, conocidas más por sus siglas ABRAE. Benjamín Margarito le comenta a un compañero de trabajo que también anda en esas lides.

—Ciertamente existe una actitud insaciable de decretar ABRAE, en ésta gestión ministerial trabajamos en la declaratoria de cerca de setentauno de éstos espacios, en muchos casos solapados unos con otros o en una repetición viciosa. De tal suerte trabajamos en la definición geográfica de los linderos, geografías física y humana, superficie y exposición de motivos de veintisiete monumentos naturales, quince zonas protectoras, ocho parques nacionales, siete zonas de interés turístico, cinco áreas de prioridad de tratamiento, cuatro zonas protectoras, tres reservas de fauna silvestre y dos reservas de biosfera. El ministro en su obsesión por las ABRAE las decreta desde las ventanillas de los aviones y helicópteros cuando sale en comisiones de trabajo.

El compañero de faena en tono de humor refuerza su argumentación con un comentario.

—Con razón hay un muy extendido imaginario entre los profesionales del MARNR que habla de una especie de decretorragia, a semejanza de la hemorragia, que en poco ayuda en la defensa del ambiente, mas se trastoca en todo lo contrario, lo desacredita, lo prostituye.

Le inquieta a Benjamín Margarito estas últimas palabras y quiere añadir algo.

—Es que cuando los venezolanos nos queremos volver exquisitos exageramos las cosas, nos damos con furia como decimos en lenguaje coloquial.

El gobierno de CAP 2 está frente a una creciente impugnación de la opinión pública y muy especialmente de un grupo político informal de intelectuales denominado Los Notables, entremezclados voceros con planteos francamente derechistas, centro-derecha, centro-izquierda e

izquierda radical, fielmente retratado en la letra del tango de Enrique Santos Discepolo.

—«...Vivimos revolca'os en un merengue, y, en el mismo lodo, todos manosea'os...».

Sinceramente es una confabulación con fines subversivos para aprovecharse de la sensación anti-partidos surgida luego del Caracazo, la lucha interna en los partidos tradicionales entre los zares de las parcialidades partidistas y el liderazgo emergente, con claros visos de ambición de poder y rumores insistentes de golpes de Estado.

Intrépido fue CAP. Él pudo haber hecho como los predecesores gobernantes, torear la recesión económica y correr la arruga de la crisis de la deuda externa con manipulaciones monetarias y fiscales. Pero no. Decide afrontar con todos sus riesgos las medidas correctivas sugeridas por el FMI para calificar por el desembolso inmediato de derechos especiales de giro con el fin de reponer las extenuadas reservas internacionales de la nación. Seguramente laboratorios de ideas le ejemplifican los escenarios exitosos de los estados que transitan por las mismas disposiciones enmendadoras de esa institución multilateral, sobrellevan estoicamente las protestas sociales por las impopulares recetas económicas, y al día de hoy se ha activado el disparadero del progreso económico rumbo hacia el desarrollo; son los conocidos casos de Corea del Sur, Singapur y Taiwán.

En cambio, la población venezolana no quiere saber nada de sacrificios a corto plazo para el bienestar socioeconómico a largo plazo, los Notables están impacientes por desalojar a CAP del poder y en su partido están enfurruñados por haber finiquitado una vieja deuda con el territorio venezolano al firmar el ejecútese a la Ley Orgánica de Descentralización, Delimitación y Transferencia de Competencias del Poder Central, significará la pérdida de poder de los barones regionales de Acción Democrática. Se agrega la aprobación de la Ley de Licitaciones Públicas,

las élites militares y económicas andan furiosas por ese asentimiento, dificulta el acceso expedito a sus porciones de la renta petrolera.

Con el paso del tiempo los rumores de golpe de Estado pasan a mayores.

—«Bienvenidos al aeropuerto internacional de Barajas».

Anuncia el piloto del vuelo Maiquetía-Madrid, en él está Benjamín Margarito quien viene por intermedio de un convenio entre España y Venezuela sobre el Noveno Curso Iberoamericano Sobre Protección contra Incendios Forestales de ciento veinte días de duración. El curso se desarrolla en su modalidad teórica en Madrid y en la salida de campo en La Granja, provincia de Cáceres. En el inicio del curso invitan a un banquete. El director del curso se levanta y da un muy corto discurso, y enseguida, invita a los cursantes a proceder hacer lo mismo. El director no sabe ni se imagina como son los latinoamericanos de practicantes de extensos y ampulosos discursos. Apenas van tres y se han extendido por más de quince minutos; Benjamín Margarito observa atónito como se enfría la comida y todavía faltan dieciocho latinoamericanos por hablar. Dispuesto a no calarse semejante espera para yantar, se le ocurre una salida graciosa para terminar con la discurseadera. Pide la palabra, por orden alfabético era el último, y se la conceden. Expresa en alta voz, clara e inteligible, levantándose y acompañándose con gestos corpóreos.

—Emocionado me siento. Me siento emocionado.

E inmediatamente se sienta.

Esa agudeza provoca en el salón una sólida y colectiva carcajada que acaba con la alocución continuada de los discursos.

—«Ja, ja, ja».

Y se procede a invitar a comer.

En paralelo al curso la mayoría de repúblicas soviéticas empiezan a declarar su independencia absoluta de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, lo que prepara el camino a la total disolución de la URSS en diciembre de 1991.

Ese hecho histórico casi sabotea el curso, las conversaciones giran más hacia la declaratoria de independencia en seguidillas de cada una de las catorce repúblicas ex-soviéticas, los escalamientos bélicos con las geoestrategias de Chechenia y Transnistria ocupan los conversatorios inclinados hacia la geopolítica. Los rumores de golpe de estado en Venezuela también se incorporan en los circunloquios, rivalizando con el desarrollo del curso. Benjamín Margarito debe invertir tiempo para explicar las circunstancias difíciles que se viven en Venezuela, preocupados por la democracia más antigua, activa y solidaria con la democratización de Latinoamérica.

El vuelo procedente de Davos, Suiza, llega en la noche al aeropuerto de Maiquetía, en el viene CAP que asiste al V Foro Económico Mundial para mostrar ante banqueros y empresarios del mundo capitalista desarrollado una economía que avanza a una tasa de diez por ciento anual e invitarles a invertir en Venezuela. Al bajar la escalerilla del avión lo está esperando el ministro de la defensa para advertirle que está en ciernes un golpe de Estado. El presidente logra llegar al palacio de Miraflores. Decide inmediatamente dirigirse a la televisora Venevisión, consigue llegar, en alocución, con voz decidida, informa a la sociedad sobre la situación y declara que la sedición ha sido controlada. Fueron intensos los enfrentamientos especialmente donde se localizan las principales ciudades con fuertes militares y la residencia presidencial La Casona. En Caracas y Maracay son rápidamente reducidos los choques, en Maracaibo tienen mayor control los insurgentes. Se rinden en

Caracas, son tomados detenidos y se esclarece que el comandante Hugo Chávez es el jefe de la intentona golpista. El presidente ordena no permitir que den declaraciones, sin embargo, el ministro de la defensa estimando que en Maracaibo podría desencadenarse una masacre, desoye la orden presidencial y coloca frente a los micrófonos de la prensa al comandante Chávez para aplacar a los alzados. Éste anuncia.

—No se cumplieron los objetivos por ahora, deben rendirse y entregar las plazas.

Las palabras funcionan como tranquilizantes pero dejan un halo de duda y esperanzas por un nuevo alzamiento.

Al transcurrir meses, muy temprano en la madrugada la hija de Benjamín Margarito, luego del desayuno preparado por su madre, sale uniformada para el liceo. Al rato regresa pálida, temblando de pies a cabeza, le indica a Benjamín Margarito y su esposa.

—Cuando llego al puente Baloa un señor me dice, muchacha que haces en la calle, hay un golpe de Estado. Vete para tu casa rápido, hay disparos.

Efectivamente, el 27 de noviembre de 1992 hay movimiento irregular de tropas de las fuerzas armadas con el objetivo de apresar al presidente y liberar a los militares presos. El centro de las escaramuzas es la televisora estatal Venezolana de Televisión. Despegan aviones OV-10 Bronco piloteados por oficiales golpistas atacan al Palacio de Miraflores, El Helicoide y la Base Aérea de La Carlota. El nuevo golpe es reducido.

La Guardia Nacional de Venezuela sale de nuevo en defensa de la institucionalidad democrática.

Los confabulados contra CAP preparan una nueva celada. Esta vez tiene cariz jurídico. Se le quiere enjuiciar por una menudencia, 250 millones de US\$ en un país donde la corrupción se tasa en miles de millones. Y además, pareciera un absurdo, porque provienen de la partida secreta, ha sido utilizada para apuntalar la recién llegada democracia en Nicaragua de la mano de Violeta Chamorro. El fiscal general de la República tramita ante la Corte Suprema de Justicia de Venezuela un antejuicio de méritos para procesarlo. Por increíble que parezca, CAP se comporta como una oveja ante una jauría de lobos. No decide alegar el carácter secreto de la partida, y en consecuencia, su uso discrecional por el presidente, ni tampoco procede a impugnar al fiscal general quien actúa con parcialidad, está sediento por cobrar una deuda política por su destitución como canciller de la nación en su primer mandato por ineptitud en el cargo. CAP aprende poco en su cargo como ministro de la secretaría del gobierno de Rómulo Betancourt. Le hace falta haber cursado un programa de gerencia estratégica. Sobrestima su liderazgo, no entiende que con una reforma económica es necesario hacer un nuevo pacto sociopolítico con los liderazgos emergentes opuestos a los cogollos partidistas. En el Senado de la República lo esperan los barones estatales de Acción Democrática para cobrarle la deuda de la descentralización y el COPEI de Rafael Caldera quien no oculta sus ambiciones de una segunda presidencia. Es destituido CAP de la presidencia de la República, anuncia en rueda de prensa, con cara lóbrega.

—Hubiese preferido otra clase de muerte.

Siete meses dura el gobierno de transición de Ramón J. Velásquez con la principal finalidad de garantizar la celebración de las elecciones de diciembre de 1993. A propósito de la crisis bancaria decreta una reforma

fiscal solo con el propósito de corregir los apuros presupuestarios sin intentar transformar la deuda histórica de dependencia presupuestaria de la renta petrolera, aunque la aprobación de los impuestos al valor agregado y el de los activos empresariales, junto a la reestructuración del impuesto sobre la renta han sido significativos para afrontar el abultado déficit presupuestario heredado, no persigue equiparar el tamaño del gobierno a la capacidad de generación de impuestos por la sociedad. No le entusiasma para nada las impopulares reformas económicas y corre la arruga hacia el gobierno que le sucederá. El prestigio del presidente queda en entredicho en dos zancadas con el ilegal indulto a un narcotraficante líder del cartel de Medellín, el manejo impropio del desastre de origen socioeconómico de las Tejerías y una corrida bancaria que se lleva por delante al principal banco del país.

Era jueves. Benjamín Margarito llega a la estación Capitolio del metro de Caracas, está a reventar como todos los días a las cinco y media de la tarde después de su jornada de trabajo en el MARNR. Al llegar al andén con dirección Palo Verde busca ubicarse hacia la boca del túnel oeste. Se aproxima el primer vagón y observa atónito que un hombre joven se lanza a los rieles y se oye un grito tétrico. Enseguida especialmente las mujeres comienzan a gritar enloquecidas.

—¡Se lanzó a la vía y el metro lo arrolla!

Por esos años se ha puesto de moda suicidarse en el metro. El suicidio no solo tiene su sociología, sino, muy especialmente su geografía. En Caracas el puente El Guanábano en la parroquia Altigracia durante la

primera parte del siglo XX es el lugar donde se consuma el suicidio. Ha sido con tal frecuencia que hay un imaginario geográfico que dice.

—«El puente El Guanábano es el revólver de los pobres».

En Mérida el viaducto Campo Elías es el preferido por los suicidas, así como el puente sobre el lago de Maracaibo lo es para los inmolados marabinos.

Ése día, revisando la ciudad Benjamín Margarito discurre.

—«Me acuerdo como si fuera hace un par de minutos».

Si, como olvidarlo, fue algo real-mágico. Ese día, se convoca la fiesta de fin de año de la oficina en el MARNR, como en todos los diciembres. Un fiestón se acababa de prender con orquesta y todo. Se bebe a cántaro, y la noche pasa sin misericordia. Algún ingenuo, invoca a Cronos, dios menor del tiempo, pero otro ya poseído por otro dios menor, Dionisio (Baco en Roma), le increpa un famoso poema de unos de los mejores humoristas venezolanos, el inolvidable Andrés Eloy Blanco.

—«Al tiempo le pido tiempo, y el tiempo, tiempo me da».

Quienes tienen una cultura subterránea ya con nerviosismo y pesadumbre por la implacabilidad de Cronos, y con alarma, observan que se acerca el fin de la cultura subterránea por ese día, es decir, las veintitrés horas. Se va el grupo con cultura subterránea, muy a su pesar. Alcanzan el último tren. Los compañeros que se agregan en la misma dirección se van bajando uno tras otro, estación tras estación, hasta que queda sólo Benjamín Margarito en la de Chacaíto. Cuando llega el tren a la de Chacao, una voz de mujer, decidida en el hablar, sin titubeo y sin piedad, por la megafonía del metro, anuncia.

—«Señores usuarios acaba de ocurrir un arrollamiento deben desalojar la estación».

Quienes tienen cultura subterránea saben lo que significa subir a superficie cuando desalojan el metro. Normalmente cuando acontece un arrollamiento hay tantos usuarios demandando transportes colectivos a la vez, que es una completa odisea conseguir un medio para trasladarse, y Benjamín Margarito va para Petare, en su condición de embriaguez y la distancia, no es aconsejable irse a pié. Cuando va por las escaleras que dan acceso a la boca del subterráneo escucha una voz salvadora, le grita con fuerza, a todo pulmón.

—¡Camarada Benjamín Margarito!

Si, efectivamente, era un camarada de su época de militancia en el comité distrital del PCV de Petare. Le espera en el portal del sub de Chacao. Le comunica en el estado en que están, porque él también estaba empapado en alcohol.

—No nos queda más que tratar de tomar un taxi y pagarlo entre los dos.

Pues tuvieron suerte. Llegan a Petare. Petare es un sitio mágico. Desde que se convierte en la séptima ciudad más poblada de Colombia, con gente venida de la Ciénaga, Barranquilla y Cartagena, entre otras urbes de la costa caribeña colombiana, es decir, la tierra del realismo mágico de Gabriel García Márquez, la magia de Macondo se aclimata allí. Sus aceras parecen un bazar persa, pero sucio, abandonado por las autoridades y bullanguero. Recordando a Enrique Lafourcade en su apología de Caracas reflexiona.

—«Que ciudad tan agradable es Caracas, desordenada, sucia, luminosa, lánguida. Todavía tiene cierta atmósfera humana».

A esa hora, las doce de la noche todavía están abiertos los ventorrillos que venden desde bisutería, alimentos, víveres de todo tipo, adminículos de santería, hasta marihuana, piedra, cocaína y cerveza. El camarada y él, deciden antes de despedirse instalarse en un bar-tarantín de acera, con barra, sillas, mesoneras y vallenato hasta el hastío. Dicen una de las tres grandes mentiras del venezolano.

—«Nos tomamos una sola cerveza».

Y comienzan a danzar cervezas tras cervezas. En un momento dado, ven a un cristiano que viene a lo lejos, caminando, doblado hacia la derecha, casi en posición de cuarentaicinco grados, haciendo esfuerzos extrahumanos para mantenerse erguido y caminando. A medida que se acerca en medio de la luz que agoniza el cristiano viene con un aspecto de haberse introducido en un tonel de grasa. Se detiene ante la cantina de acera donde están cómodamente instalados y pide una cerveza. Al rato, ya con la licencia que da el alcohol Benjamín Margarito le ha preguntado.

—Por qué llegas embadurnado de grasa.

Y les cuenta con voz gangosa una historia del género realismo mágico.

—Estaba en el andén del metro en Chacao y no sé si tal vez me empujaron o quizás me caí a los rieles, cuando vi que venía el tren me puse en posición acostada boca abajo, con las manos hacia adelante y el tren me ha pasado por encima.

Dijeron Benjamín Margarito y el camarada al unísono.

—«¡Es el arrollado de Chacao!»

Nadie sabe, nadie supo, nadie sabrá, si se salva por la gracia de Dios o la intrepidez que produce el alcohol.

—«Solo los estúpidos no cambian».

Le dice Teodoro Petkoff a un periodista que lo emplaza a explicar cómo es eso, luego de haber sido guerrillero comunista acepta ser ministro de CORDIPLAN de un presidente de corte derechista. La frase es copiada de Anthony Giddens cuando le espeta al candidato Bill Clinton al formular su campaña electoral y no incluye la economía.

Rafael Caldera ha llegado por segunda vez a la presidencia en 1994. No ha leído la revelación de Carlos Ruiz Zafón sobre su próxima obra literaria, *La Sombra del Viento*, donde rotundamente asevera.

—«No hay segundas oportunidades en la vida, excepto para sentir remordimiento».

Al romper con COPEI Rafael Caldera hace una alianza con partidos de escaso peso electoral de un gran espectro de izquierda radical hasta centro-izquierda conocida esa amplia coalición democrática como chiripero.

Hereda la crisis financiera del anterior gobierno con el primer banco del país, contagia al sistema bancario, caen uno a uno los bancos como fichas de dominó, el rescate bancario se acerca a los diez mil millones de US\$, alcanza más de tres cuartos del presupuesto nacional y supera los dos dígitos del PIB. Una idea de la magnitud del rescate bancario se tiene al hacer una comparativa con la ayuda financiera a Europa Occidental durante la postguerra con el Plan Marshall, levanta su economía y la enrumba al desarrollo, fue de 13.000 millones de US\$. La crisis genera protestas generalizadas, se le agregan las marchas y

broncas en solicitud de la libertad del golpista comandante Chávez y los otros militares implicados en espera de juicio, se suspenden las garantías constitucionales con el propósito de evitar el escalamiento de las protestas. Retorna cual círculo vicioso el control de cambios y de precios. El indicador riesgo país, preferido por los inversionistas internacionales cae estrepitosamente, se esfuma la confianza en la economía venezolana, concomitante a ello hay una vertiginosa espiral ascendente de la inflación y en paralelo, un descenso dramático de las reservas internacionales, se vuelve al punto de inicio del gobierno de CAP 2, como si un sismo hubiese echado por tierra lo construido en cinco años empobreciendo a un mayor número de familias de la clase media, crecen los desencantados porque se contrae la geografía del bienestar. Todas esas secuelas agrandan particularmente la sed de justicia al quedar impune los delitos de los funcionarios y banqueros de esa descomunal crisis. A propósito de ello, Tomás Lander ciento cuarentaicinco años antes diagnostica el mal de la sociedad venezolana como si poco ha cambiado desde entonces.

—«Venezuela es una sociedad de cómplices».

El reconocimiento y respeto internacionales que le queda al gobierno será asociado al nombre del programa gubernamental, la Agenda Venezuela, se le debe a Teodoro Petkoff por haber continuado con las reformas económicas iniciadas con CAP 2 y profundizarlas con las aperturas petroleras y mineras.

La apertura petrolera incrementa la participación del sector privado nacional y especialmente internacional, amplias zonas de la Faja Petrolífera del Orinoco, campos marginales y de los mares territorial y patrimonial son concesionadas, aumenta rápidamente la producción de petróleo hasta llegar a 3,3 millones de barriles diarios. Con semejante

producción se intercala de nuevo una vieja discusión en la sociedad venezolana, la siembra del petróleo, debate introducido en 1936 y con frecuencia vuelve a la palestra. Benjamín Margarito ventila con un buen amigo de la empresa petrolera la polémica frase. Éste le dice.

—Al venezolano le cuesta reconocer que Venezuela en verdad sembró el petróleo. Con el dinero originado con su exportación se ha avanzado en todo lo que se sugiere en el artículo como siembra del petróleo, agroindustrias, reforestación, represas y embalses, canalizaciones, sistemas de riego, e incluso más allá, centrales hidroeléctricas, refinerías, industrias petroquímicas, filiales transnacionales petroleras, complejo criogénico de Oriente, asociación comercial internacional con refinadoras de crudo, distribución de gas, industrias siderúrgicas, del aluminio, entre otro gran número de actividades económicas.

Hace una pausa corta para evitar que lo interrumpa y continúa.

—Lo que nos falta es capital institucional de calidad, ése es el más grave problema en este territorio tropical, donde reina el capitalismo de Estado, centralismo y restricciones económicas, la siembra del petróleo requiere libertades en actividades productivas, comerciales y financieras. La abundancia de recursos naturales no conduce por sí mismo al desarrollo, como dice un equivocado imaginario geográfico. — «Venezuela es un país rico».

Incluso puede conducir hacia todo lo contrario, la dependencia perniciosa, por ejemplo, del petróleo. Entonces sí, ha habido siembra del petróleo, pero se ha plantado en un suelo estéril.

Benjamín Margarito está de acuerdo con esa metáfora de su buen amigo, sin embargo quiere añadir.

—Ya en ese artículo se insinúa un concepto que al día de hoy es parte de una teoría geoeconómica llamada la maldición de los recursos

naturales de Richard Auty. En el artículo de Arturo Uslar Pietri se menciona que en lugar de ser el petróleo una maldición que haya de convertirnos en un pueblo parásito e inútil, fomente la evolución productora del pueblo venezolano.

Mira a su buen amigo y entiende perfectamente que tiene licencia para seguir hablando.

—Es decir, tempranamente en Venezuela se identifica al petróleo como un hecho perjudicial sino se aprovecha para apalancar el progreso económico y desarrollo. Y eso no lo puede hacer el petróleo por sí solo, por más ingresos que origine. Lo que propenderá a su siembra es la cultura de trabajo, los valores de transparencia y responsabilidad y el sentido de la iniciativa por la innovación más desarrollo y la calidad educativa; y allí, mi buen amigo, estamos reprobados hasta ahora como nación.

El helicóptero Bell 412 de la Guardia Nacional de Venezuela despegó del puesto fronterizo de San Martín de Turumbán emplazado en la ribera del río Cuyuní, ubicado en el municipio Sifontes del estado Bolívar, muy cerca de la isla Anacoco, frente a la Guayana Esequiba. La bitácora de vuelo es sobrevolar la reserva forestal de Imataca de más de treintaiocho mil Km², en perspectiva, para relacionarlo a una escala geográfica, tiene mayor extensión que el estado Lara. Su geografía física es de una gran diversidad está dominada por amplias planicies bajas onduladas, a diferencia de los Llanos no son de sedimentación sino de erosión, con serranías, mesetas, colinas y lomas separadas por portentosos ríos como el Cuyuní y Yuruari, entre otros. La meseta de Nuria al norte, la serranía de Imataca en centro-norte y serranía de Lema al sur. Esa fisiografía conforma los confines del noreste del llamado escudo de Guayana. La notable biodiversidad está presidida por un ecosistema de bosque tropical lluvioso siempre verde de una

vastísima extensión, bosque seco tropical al norte, sabanales en las planicies y herbazales intercalados en las formaciones orográficas, estos dos de origen antropogénicos desde tiempos prehispánicos, y manglares hacia el delta del Orinoco. El subsuelo de la sierra de Imataca posee ricos yacimientos de minerales metálicos de hierro, manganeso, oro y diamante; junto a minerales no metálicos como granito, caolín, barita, magnesita, feldespato, cuarzo y otros. Los aluviones de las serranías, meseta y planicies están saturados de sustantivas reservas probadas y probables de oro, aprovechadas por los aborígenes desde tiempos remotos antes de la capitulación concedida al capitán Diego de Ordás en 1530, quien sigue las pistas de un imaginario geográfico peninsular.

—«El Dorado es una ciudad legendaria en las Indias hecha de oro».

Desea también encontrar esos imaginados recursos auríferos el corsario sir Walter Raleigh y tras él los colonialistas ingleses.

La geografía humana está integrada por numerosos centros poblados y escasas pequeñas ciudades, un sinfín de asentamientos rurales y aldeas dispersos. La población es predominantemente criolla, igualmente de la etnia Pemón en menor proporción y Warao localizada al norte en contacto con el delta del Orinoco. La población migrante está constituida por colombianos y brasileños atraídos por las bullas mineras. Los pobladores de los obrajes mineros están integrados por un mundo marginalizado, matizado por la violencia, prostitución y alto costo de la vida, circula el oro como unidad de cambio, junto al Bolívar y US\$.

En la aeronave va la comisión interministerial con la misión de elaborar un plan de vigilancia y control ambientales de la reserva forestal de Imataca, incluido como mandato en el Decreto 1.850 de 1997 en el cual se autoriza la apertura de actividades mineras en la Reserva Forestal de Imataca. El grupo de trabajo está conformado por un

geógrafo, ingeniero forestal, biólogo y socióloga, todos del MARNR, y un geólogo del Ministerio de Energía y Minas. En el rápido paneo que permite el sobrevuelo adquieren una visión panorámica de las interrelaciones y conexiones entre las geografías física y humana en la reserva forestal.

En la unidad administrativa ambiental de Tumeremo el equipo técnico realiza un intercambio de sus impresiones de lo observado. El biólogo abre el debate.

—Lo observado nos revela la presencia de una megadiversidad de fauna y flora silvestres dominados por una biota tropical húmeda al centro y sur con intrusiones de vegetación secundaria pionera, sabanales y herbazales como rastros de la actividad humana y formaciones sin cubierta vegetal muy localizadas, evidencian un impacto ambiental de la actividad minera, en algunos lugares con una gran huella de deforestación y lavado de aluviones, con efectos negativos durables sobre el suelo y los cursos de agua por acarreo, sedimentación y contaminación con mercurio. Amenaza seriamente la fauna silvestre no solo fluvial, sino también mamíferos, aves y otras, muy especialmente al águila arpía en peligro de extinción.

Benjamín Margarito desea complementar lo indicado, pide el derecho de palabra.

—Si me aceptan una metáfora se puede decir que en general es un inmenso océano verde.

De inmediato, el ingeniero forestal salta como un resorte y agrega sus impresiones.

—La reserva ha sido declarada como tal en 1961, con la finalidad de aprovechar razonablemente el colosal recurso forestal fundamental para

apuntalar la industrialización con materia prima, por medio de planes de manejo, proyecta su usufructo de forma permanente, engloba su visión la conservación de los bosques, suelos y aguas, especialmente para garantizar las fuentes del caudal ecológico y para la energía hidroeléctrica. Ahora bien, se ha expandido en su superficie un uso de la tierra incompatible con sus objetivos de creación, la minería legal e ilícita, genera extendidos pasivos ambientales que pudieran comprometer sus propósitos por afectación de los recursos naturales renovables y conflictos de uso con una actividad asociada a la violencia, por lo cual debería ser taxativamente prohibida.

El geólogo hace expresiones de disenso, aprovecha una pausa e interviene.

—La verdad es que la presencia de la minería es una resultante de una debilidad del Estado venezolano, la falta o deficiente coordinación administrativa interinstitucional, es una injusticia declarar la salida de la actividad minera, además de ser un contrasentido de la realidad económica. La presencia de la actividad minera en la zona data de 1850, por no hablar de los aprovechamientos durante la colonia y prehispánico. Cuando se declara la reserva forestal se hace seguramente sin algún soporte de informe técnico sobre la presencia de la minería y mucho menos se coteja con los planes mineros de la nación, es decir, sus límites y superficie cuando fue declarada como ABRAE debieron respetar el uso de la tierra minero presente desde esos tiempos. Así como tú sugieres que el recurso forestal es una materia prima indispensable para el progreso, las reservas mineras son un patrimonio para el avance económico, y sería toda una insensatez dejar esa formidable riqueza sin aprovechar en el subsuelo.

Los ánimos comienzan a encrespase, las posturas diferentes hablan de

una franca contradicción. En ese contexto la socióloga quiere dejar expresada su opinión.

—Estamos ante un evidente conflicto en el uso de la tierra. En el curso del tiempo la explotación forestal y el aprovechamiento del recurso aurífero han generado una sociedad que vive de la extracción de materias primas, conformada por empresas grandes, pequeños productores, etnias indígenas, transportistas, mercaderes, trabajadores formales e informales, migrantes ilegales, delincuentes, mafias de drogas, proxenetas y prostitutas, muy bien descrito en la novela *Canaima* de Rómulo Gallegos cuando asegura.

—«Los males de la sociedad surgidos en el progreso de los pueblos polvorientos, en donde sin embargo, sigue teniendo su sede la injusticia social, con su cinturón de lacras: monopolio, la terrible usura, el juego, junto al oro y la sangre humana derramada de tal forma que nada vale».

Hace una suspensión de la exposición, la cita del novelista ha dejado estupefactos a los contertulianos, provoca una meditación colectiva, la aprovecha para proseguir.

—Es todo un ecosistema humano con sus interrelaciones y conexiones en torno a sus particulares modos de vida. La existencia de esa estructura social no puede ser eliminada de un plumazo, porque como se desprende de la cita es anterior a la declaratoria de área nacional protegida. El Decreto 1.850 lo que persigue, según se desprende de su exposición de motivos, es ordenar el territorio y reducir a su mínima expresión las actividades al margen de la ley y armonizar lo mejor posible la pervivencia de los distintos hábitats y garantizar el desenvolvimiento de las diferentes actividades desde una visión ambientalmente sostenible.

Benjamín Margarito se entusiasma con esta última disertación, estructura mentalmente de manera veloz una respuesta sustentada en el método de síntesis geográfica, expresa inmediatamente.

—En una visión de conjunto o convergencia en la interrelación de factores físico, biótico y humano sobre la superficie de la reserva forestal de Imataca, que la han modelado y asignado una diversidad fisiográfica donde se asienta una geografía humana de gran variabilidad, con paisajes de una humillante marginalidad. El territorio tiene un ordenamiento precario, origina agudos conflictos socioculturales e impactos ambientales localizados pero magnificables en extensión geográfica y bioacumulables en la cadena trófica. La institucionalidad resumida en el Decreto 1.850 persigue organizar un espacio donde se localice cada actividad económica según su vocación de uso, en correspondencia con el crecimiento y distribución de la población con el menor impacto sociocultural a las etnias indígenas y garantizar la inclusión de variables ambientales en los procesos productivos, con la finalidad de alcanzar un progreso económico y desarrollo sustentables.

Sale de la sala de terapia intensiva y lo llevan a la habitación que ocupará en la clínica. Benjamín Asterio ha sido operado de la peste del siglo XX, el cáncer, en su modalidad menos agresiva, el mieloma múltiple, tiene una tasa relativa de supervivencia superior a los 5 años y sin operación en un setenta por ciento de los casos. Cuando el cirujano entra al cuarto hacer la revista médica, la esposa de Benjamín Asterio airada le increpa al médico.

—Usted es un carnicero, opera a mi esposo sin necesidad de ello, solo

porque tiene un seguro internacional.

El médico guarda silencio absoluto, revisa al paciente y se retira. Si, justamente, un hijo de Benjamín Asterio trabaja para una empresa transnacional británica y está cubierta su familia y sus padres con una póliza de seguros internacional.

Benjamín Asterio ya recuperado de la intervención quirúrgica le recetan de por vida un medicamento de quimioterapia, esa variante del cáncer que padece no requiere ni quimio ni radio terapias. Con la apertura de mercados se instalan en Venezuela una especie de moda por las franquicias, se consigue su presencia en una muy variada gama de producción y servicios. Una de esas franquicias es la Royal Naturals International, emplea el método con masiva presencia de personas-empresarios en ventas directas, son miembros de una estructura en niveles escalonados, conocidas popularmente como pirámides. Un puertorriqueño encantador de serpientes, con la capacidad de hipnotizar incautos, convence a Benjamín Asterio de su integración a la plantilla del negocio, y de las propiedades curativas del cáncer con una combinación de varios medicamentos naturales de la casa comercial, por sus principios activos. Convencido, deja de tomar las pastillas de quimioterapia, las sustituye por los fármacos naturales y se dedica a practicar intensamente las ventas de su nuevo y último negocio, cual Don Quijote de La Mancha. Su esposa le reclama su actitud y le dice.

—Mi amor, vas a cambiar un tratamiento médico por un poco de monte encapsulado. No juegues con el cáncer, puede adelantar tu muerte. Y además, este carcinoma prácticamente no mata a nadie si sigue su tratamiento a pie juntilla.

Con la intención de aminorar la temperatura de la olla de presión social Rafael Caldera dicta orden de sobreseimiento de la causa al comandante Hugo Chávez y los otros militares participantes en la intentona del golpe de Estado. Como si no bastara, en 1997 se asoma una crisis económica, se aloja en los países que están progresando económicamente a tasas superiores al diez por ciento anual, particularmente en los del sudeste asiático, le llaman la Crisis Asiática, provoca la drástica caída de los precios del petróleo, hay una espiral descendente del progreso económico en Venezuela hasta su mínimo de 0,11% anual.

Rompe el gobierno de Caldera con los grupos de izquierda que comienzan a ser seducidos por el crecimiento del apoyo popular al comandante Chávez. Benjamín Margarito hablando con su padre le interpreta lo del crecimiento como pompa de jabón a los primeros sitios de las encuestas electorales del candidato comandante Hugo Chávez.

—El comandante Chávez es un fanático del abstencionismo, luego de convercerle dos viudos de la democracia–civilista, Luis Miquilena y José Vicente Rangel, se lanza al ruedo electoral y comienza a ascender en las preferencias de los encuestados.

Hace una breve interrupción para bajar el volumen a la música que escuchan, le amplía sus presagios.

—Si por casualidad gana las elecciones ese comandante Chávez, con su verborrea populista seguramente se cumplirán los presagios del artículo sobre la siembra del petróleo, Venezuela se convertirá en un país improductivo y ocioso, un inmenso parásito del petróleo.

Su padre le riposta.

—Claro, ese señor es un comunista.

Rabioso le responde Benjamín Margarito.

—No. Lo que tiene en la cabeza es un menjunje ideológico donde se encabalgan ideas de Benito Mussolini, Pérez Jiménez, Fidel Castro, Alí Primera, Norberto Ceresole, Heinz Dieterich y quién sabe cuál más. Y si tiene algo de comunista, es la profundidad que da aprenderse de memoria las canciones de Alí Primera.

El grupo de militares golpistas con su partido político Movimiento V República logra forjar un aglutinado de pequeños partidos de izquierda radical, centro-izquierda y personalidades individuales llamado Polo Patriótico. La crisis financiera y la Crisis Asiática son las fuerzas motrices económicas que explica el aumento de su popularidad, detonantes justificativos de la inclinación de los indignados, en especial de la clase media, hacia la preferencia del comandante Chávez. Las causas políticas están asociadas a la crisis en los partidos tradicionales por los segundos mandatos de CAP y Caldera, han alimentado un sentimiento anti-partido, conjugado con una seguidilla de errores sobre una candidatura alternativa que pudiera cimentar una opción de victoria sobre el comandante Chávez. A ello se agrega una confabulación internacional por posicionar la candidatura del comandante Chávez, el ministro del interior del presidente Caldera retrata bien claro la intervención del gobierno de Fidel Castro, afirma.

—Ingresan cubanos a territorio venezolano, en plena fase preelectoral, con visas falsificadas. Logramos detener a un grupo y los devolvimos en el avión. Me informan que el único que puede falsificar visas es el G2 cubano. Hicimos expulsiones en el oriente, occidente y centro del país, por donde trataron de entrar. Aunque iniciado el gobierno, se detectaron pasaportes falsos emitidos a cubanos y árabes. También supimos que

Francisco Arias Cárdenas toma contacto con el ELN de Colombia.

Con un poco más de cincuentaiséis por ciento de favor electoral triunfa el comandante Hugo Chávez la presidencia de la República en diciembre de 1998.

«Juro sobre esta moribunda constitución...». Así se inicia el gobierno del comandante Hugo Chávez, en irreverente actitud en el acto protocolar de traspaso del mandato democrático. Previamente en enero de 1999 se dirige a Cuba a encontrarse con Fidel Castro. En el rostro del dictador más añejo del Caribe, solo superado en años de gobierno hegemónico por Kim Il-Sung, se le dibuja en el rostro un rictus de gozo porque intuye que su viejo anhelo desde los tiempos de Rómulo Betancourt se va a materializar, echarle el guante al soñado enclave petrolero, justamente, en el preciso momento del llamado Período Especial en tiempo de paz de Cuba, política socioeconómica al ras de la hambruna del pueblo de casi una década como secuela del colapso de la URSS en 1991, de cuya ayuda anual de más de cinco mil millones de US\$ por año vivía Cuba practicando el parasitismo.

El cuatro de diciembre de 1999 una cuña de nubes de gran desarrollo vertical conocida como vaguada meteorológica se posesiona sobre el litoral central venezolano. Al día siguiente se comienza a precipitar una tenue y persistente lluvia que nueve días después se manifiesta con impetuosa intensidad. Benjamín Asterio en medio del incesante chaparrón, con rasgos de perpetuidad, cuyo promedio histórico lo supera con creces tres veces, le evoca un imaginario geográfico, no recuerda si es un inveterado proverbio leído en algún texto o es, por el contrario, de su propia cosecha, lo cierto es que presagia.

—«Cuando las quebradas suban y los cerros bajen habrá un desastre en Venezuela».

La esposa de Benjamín Asterio precipitadamente le murmura.

—Mi amor, tú otra vez con tus cosas, viendo amenazas de origen natural donde no las hay.

Ciertamente, las fuertes precipitaciones saturan de agua los suelos de la vertiente norte de la sierra del Litoral Central de la Cordillera de La Costa, su manto edáfico exhausto comienza a formar una masa incorporada donde se mezclan agua, mantillo superficial, troncos de árboles, matorrales, herbazales y rocas de todo tamaño en tránsito, conocido en geomorfología como detritus, circulan por el patrón hidrográfico de tipo paralelo por el curso de las quebradas, característico de esas laderas de la sierra de El Ávila, la pronunciada pendiente provoca la formación de torrentes a velocidades inimaginables de hasta más de 60 km/h y profundidades que alcanzan casi los 12 metros, específicamente entre los estribos del topo Las Trincheras hasta los del pico Naiguatá.

La Asamblea Nacional Constituyente incitada por el presidente comandante Chávez ha redactado un proyecto de nueva constitución, será llevado a consulta aprobatoria o no el 15 de diciembre de 1999. El presidente, excitado por la posibilidad de victoria, desoye las recomendaciones de la Dirección Nacional de Defensa Civil y de especialistas en desastres de origen natural de suspender la cita electoral para enfocar el accionar del Estado con el propósito de aminorar las consecuencias sociales del impacto ambiental previsible. Ante la pregunta de los periodistas si se prorrogará el proceso comicial el presidente Chávez cita las palabras de Simón Bolívar sobre las ruinas del terremoto de 1812.

—Si la naturaleza se opone, lucharemos contra ella y haremos que nos obedezca.

El MARNR crea la Comisión para la Atención de la Emergencia Ambiental del estado Vargas con funcionarios profesionales de las direcciones generales. En ella Benjamín Margarito se encuentra. Luego de la atención de la emergencia por aire, tierra y mar por los cuerpos de seguridad del Estado con el objeto de rescatar a las personas más vulnerables, y una vez cesadas las lluvias al despuntar enero, se ejecuta la salida de campo de la Comisión.

Tres autos todo terreno se enfilan hacia la autopista Caracas–La Guayra. A la altura del barrio Blandín la comisión tiene su primer encuentro cercano con la tragedia. El olor a cuerpo descompuesto tiene una presencia ostensible, la penetrante fetidez no amaina ni con pañuelos puestos en la nariz, habla de la cantidad de muertos. Por la autopista, en las cercanías del boquerón Uno la caravana debe sortear enormes rocas y cúmulos de tierra en la vía. Más adelante, la visión del paisaje de Montesano atravesado por la quebrada Curucutí es desolador. Edificaciones arrasadas, rocas y troncos de árboles esparcidos allá y acullá, la profundidad del cauce del torrente es de más de ocho metros, la visión de la geografía social es desconsoladora. La avenida general Soublette solo es transitable por autos y camiones de tracción en las cuatro ruedas, la riada de tierra, peñascos y restos vegetales de momento interrumpen el tránsito, se deben bajar varios funcionarios para apartar los obstáculos. Se le hace evaluación al puerto; el muro perimetral con la obra de Cruz Diez fue derribado en algunos tramos, las

zonas terrestres de muelles y de operaciones y maniobras tienen una acumulación de sedimentos de un grosor superior a los seis metros. En Punta de Mulatos, concretamente en la quebrada Guaranache se hace una valoración exhaustiva del impacto ambiental. La profundidad de los depósitos aluvionales es de diez metros aproximadamente, se observa un camión incrustado en uno de los lados formados por el torrente, habla de su avance a alta velocidad, las viviendas y edificaciones en los alrededores del curso de agua intermitente fueron prácticamente borradas del mapa y la extensión de más de treinta metros del nuevo cono aluvional es un indicador de la magnitud del alud torrencial. Las quebradas Galipán, Macuto, El Cojo y Camurí Chico atenazaron a Macuto con el desbordamiento tempestuoso de sus conos aluvionales, una significativa pérdida de viviendas y edificaciones, incluyendo la residencia presidencial La Guzmanía y el balneario Camurí Chico, prácticamente están eclipsados, es un anuncio de los costos en vidas humanas elevados. La pasarela de las Quince Letras fue superada. Es en Los Corales, Palmar Oeste y Este donde la magnitud del desastre es más notoria, deja un paisaje de escombros, la profundidad del aluvión supera los doce metros. El río San Julián, uno de los más caudalosos junto al de Naiguatá, concentra la furia de la naturaleza agredida por el irrespeto al inexorable comportamiento cíclico de los aludes torrenciales. Flujos en masa ocurren cíclicamente en el litoral central, el período de retorno se calcula en más o menos cincuenta años, los casos más resonantes son los de 1951 y 1798, este último reportado por Alejandro de Humboldt. Quebrada Seca de Tanaguarena ha dejado un nuevo paisaje aterrador, viviendas destruidas y un espeso manto de tierra, rocas y troncos. En Carmen de Uria, la devastación es casi total, al parecer los troncos de árboles formaron un dique con profundidad, al reventarse formaron un poderoso torrente arrasador. El viceministro, jefe de la comisión ambiental, le ordena a Benjamín Margarito que

organice un censo de viviendas para constatar la magnitud del desastre. En geografía de la población hay varios métodos opcionales al censo general de viviendas como son el cálculo del consumo de sal, el recuento de techos vía aérea o el conteo de viviendas por manzana prorrateado por el índice de miembros de una familia. Se decide por este último método a causa de que ya no hay casi consumidores de sal ni posibilidad de vuelo. El conteo manzana por manzana arroja una población de quinientos habitantes, asumiendo el indicador de cuatro habitantes por vivienda. Se acepta que todas las viviendas estaban habitadas, sin poder descontarle el número de ellas de ocupación temporal por la vocación turística y recreativa de la geografía del Litoral Central. Al proporcionar ese indicador con los centros poblados surcados por cursos de agua, arroja como cifra de muertos unas ocho mil personas; las cifras oficiales hablan de dieciséis mil y la Cruz Roja calcula cerca de cincuenta mil. Nunca se conocerá la cifra exacta de víctimas mortales, a diferencia de los exhaustivos cálculos oficiales de ciento treinta mil desplazados. Naguayá y la costa oeste del litoral central fueron arrasadas por otro tipo de fenómeno hídrico, la avenida o inundación por responder a un patrón dendrítico los ríos Naguayá, Tacagua y Mamo.

El gobierno llama a la cooperación internacional para la evaluación conjunta del impacto ambiental. La primera misión internacional en responder es la de Estados Unidos de América, además de profesionales expertos en alud torrencial viene acompañada con ayuda de la agencia USAID con hospitales de campaña, maquinarias y artefactos portátiles de salud pública. El presidente Chávez ordena que los buques no atraquen en puertos del soberano estado venezolano.

A la delegación de Japón se le asigna la quebrada Guaranache en Punta de Mulatos. El traductor le pregunta a Benjamín Margarito cómo se llama ese árbol de gran dosel con espinas. Él le responde.

—Ése árbol se llama jabillo (*Hura crepitans*).

Le refiere el traductor inmediatamente.

—Los especialistas afirman, es el responsable principal de la formación de diques, magnificaron el desastre al acumular gran cantidad de agua y arrojar detritus a gran velocidad aguas abajo. Se debe proponer el aclareo de los bosques ribereños de los cursos de agua de esos árboles como medida preventiva para reducir la dimensión de próximos eventos adversos.

Benjamín Margarito a partir de esa propuesta comienza a observar la capacidad de los árboles de soportar el embate de la furia de los torrentes. De sus pesquisas visuales llega a una conclusión que se la comunica a sus compañeros.

—Entre los árboles que mejor atajan el avance de enormes rocas se encuentran los nobles mango y mamón. Se deben sembrar más de éstos en las riberas de quebradas y ríos.

Las delegaciones de España, Austria e Italia se le asignan las cuencas hidrográficas de los cursos de agua de El Cojo en Macuto, San Julián en Los Corales y Quebrada Seca en Tanaguarena.

El viceministro es invitado como orador de orden para unas palabras en el auditorium de la escuela básica Guaycamacuto donde estarán autoridades locales, líderes comunales y vecinos. Por atender una urgencia, llama y comisiona a Benjamín Margarito, quien le ha

elaborado el texto, para que pronuncie el discurso en nombre de él. Ante la concurrencia lee el pasaje.

—Buen día. Ciudadanos autoridades de los poderes municipal y parroquial. Ciudadanos representantes del clero. Ciudadanos líderes comunales. Ciudadanos en general. Tengo la difícil tarea de representar al viceministro de ambiente y de los recursos naturales, quien les envía su más encarecido agradecimiento por atender a esta convocatoria.

Mira a la audiencia, aspira una bocanada de aire para tomar fuerzas, se extiende.

—Hoy venimos a hablar de un desastre de origen natural. El alud torrencial es un evento adverso a partir de una amenaza de origen natural, muy frecuente en el mundo, solo se convierte en desastre con la presencia de vulnerabilidades, del tipo socioeconómica e institucional, puede ocasionar muerte de personas, lesiones, trastornos postraumáticos, desplazados ambientales y daños materiales a edificaciones, bienes e infraestructuras como ustedes bien lo han experimentado. El ser humano debe aprender a vivir con las amenazas que le rodean, son unas circunstancias, las cuales no pueden cambiarse, pero sí prevenirse, mitigarse, corregirse y remediarse; como es el caso del sistema de alerta temprana que se está inaugurando.

Observa hacia el ventanal que da hacia el costado norte de la escuela, ve la silueta lejana del pico Occidental, se inspira para proseguir.

—La geografía del Litoral Central responde a un paisaje de montañas de gran altura, como el pico Naiguatá de más de 2.700 msnm, paralelo a la línea de costa, tremoladas sus vertientes por los vientos Alisios del noreste, originan una intensa nubosidad estacional causante de vigorosas lluvias. Menos frecuente es la llegada cíclica de nubosidad de

gran desarrollo vertical y enorme capacidad de almacenar agua llamada vaguada meteorológica, precipitan el elemento en forma de lluvia por un tiempo considerable, como la que se estaciona en el Litoral Central en diciembre de 1999 y es la fuerza motriz de la persistente precipitación y simultáneos aludes torrenciales a cuya secuencia se le ha dado el nombre geográfico de deslave de las laderas de la vertiente norte de la sierra El Ávila. No es un fenómeno reciente, desde los tiempos prehispánicos la geohistoria recoge las aportaciones sobre aludes torrenciales, acopiadas en la leyenda del dios Amalivaca, creador del mundo Caribe.

Benjamín Margarito emocionado aparta un momento el escrito, lanza un paneo para verificar la atención de la audiencia, y con la misma prosigue, persiste en señalar.

—«La deidad del mal, en un principio, molesta, quiso sumir a Los Caribes en un caos total. Provoca una enorme ola marina para destruirlos, la montaña vomita rocas imponentes. Las invocaciones al dios-regente, Amalivaca, son oídas y éste, detiene la ola y la petrifica, y así, se conjura el castigo».

En tiempos coloniales se registra un evento en 1798; y en tiempos republicanos en 1914, 1951 y ahora éste, dan testimonio histórico de ésta amenaza. No podemos darnos el lujo del olvido, el peor desastre es ir de prisa y no recordar.

Benjamín Margarito hace una pausa para continuar, cita el título de una canción de Rubén Blades.

—Prohibido olvidar. Muchas gracias.

Un estruendoso aplauso se sucede de inmediato, desencadena el fin de la sesión.

Una colega geógrafo de la comisión ambiental entusiasmada por el discurso bautiza a Benjamín Margarito como el palabrero mayor. Antes de subirse a los autos para regresar a Caracas, se activa la sirena del sistema de alerta temprana. Hay un sol resplandeciente. Todos se miraron las caras extrañados. Notifican al rato, que un perro realengo derriba el cordón del mecanismo del sistema de alerta temprana. Un silencio monástico se impone ante tal revés.

—«Se le solicita al señor presidente de la república la renuncia de su cargo, la cual aceptó». Anuncia el Ministro de la Defensa el doce de abril de 2002. Previamente se ha convocado por la oposición política una marcha que inmediatamente los periodistas catalogan como histórica por la cantidad de asistentes a la misma. Se calcula por encima de medio millón de personas, la BBC de Londres la bautiza como la madre de todas las marchas, la más gigantesca marea humana que se haya visto nunca.

La polarización insistente en la sociedad aupada por el presidente de la república provoca una ruptura en la colectividad, entre los partidarios del régimen y quienes se oponen. No es para menos. En una especie de decretoragia el presidente aprueba mediante poderes especiales por legislación habilitante cuarentainueve leyes sin ningún tipo de discusión en la Asamblea Nacional, ni con sectores sociales que se sienten afectados. La polarización se acrecienta con el despido masivo de más de dieciocho mil empleados de la estatal petrolera PDVSA y la creciente alineación a la geopolítica y geoestrategia cubanas. El presidente en la IX Cumbre Iberoamericana en La Habana de noviembre de 1999 afirma.

—Venezuela va hacia el mismo mar de felicidad a la que ha ido el pueblo cubano.

Todo ello junto a la carrera hacia una hiperinflación y la vocación estatista, socialista, populista y de restricciones a las libertades individuales y económicas, encrespan las psicologías sociales del sector que se opone a esa forma de conducir el Estado y de los que le apoyan.

Uno de los líderes convocantes de la marcha se hace eco de la consigna.

—«¡Todos a Miraflores!»

Los participantes inician la marcha al palacio presidencial a exigir la renuncia del presidente. El gobierno al observar la magnitud de la marcha que se dirige a la sede gubernamental activa el Plan Ávila, modo y mecanismo militares de contingencia del ejército cuyo propósito es restituir el equilibrio alterado por desórdenes civiles.

En el MARNR por los pisos empiezan a arengar a los empleados y obreros para que se dirijan al palacio presidencial a defender al gobierno revolucionario. Igual acontece en otros ministerios, institutos autónomos y alcaldía de Caracas. Benjamín Margarito junto a otros compañeros de labores, más por parejería que por creer en el llamado proceso revolucionario se encuentran en la columna que va al teatro de operaciones en los alrededores del palacio de Miraflores. Como en todas las marchas, se expenden cervezas como si fuera un espectáculo para presenciar un concierto de algún artista popular. Las cervezas corren a borbotones y con ella los ánimos. Un grupo de pistoleros se ubican en el puente Llaguno sobre la avenida Baralt, a dos manzanas del palacio Presidencial. Se inician los disparos. Agentes de la Policía Metropolitana apostados en edificios de la av. Baralt comienzan a disparar para disuadir a quienes tirotean desde el puente. La marcha está a cientos de

metros de Miraflores, el presidente activa una cadena nacional que es contrarrestada por los canales privados de TV dividiendo la pantalla, se persigue que el televidente observe en vivo y directo los intentos de la Guardia Nacional de dispersar la manifestación a punta de escopetas de perdigones, gases lacrimógenos y camión de chorros de agua, y el duelo a muerte entre los defensores del régimen y la Policía Metropolitana. Como si fuera una film de acción de Tarantino los televidentes ven caer a diecinueve personas muertas y centenares de heridos. Benjamín Margarito consigue entre los manifestantes a su esposa, quién ha asistido con sus compañeros de trabajo aupados por las autoridades de la alcaldía donde trabaja para defender la revolución. A los pocos minutos de estar juntos, su esposa le dirige la palabra, le indica.

—Mi amor vámonos que aquí la situación se está tornando muy fea.

Inmediatamente se dirigieron hacia la Av. Baralt norte donde está estacionado el auto familiar.

El alto mando militar anuncia que el presidente ha renunciado. De inmediato se inicia una ópera bufa por no decir tragicómica, se inicia un toma y daca entre el alto mando militar y la dirigencia política. Esa dirigencia no estuvo a la altura de los acontecimientos, dejan que se imponga el alto mando militar sin experticia política, ordenan la detención del presidente, en vez de cumplir la solicitud del propio presidente que se le trasladara a Cuba con su familia. Se nombra ilegalmente a Pedro Carmona, máximo líder de la agrupación empresarial FEDECÁMARAS en vez de agotar la vía constitucional de nombrar a un sustituto en la presidencia dada la falta absoluta del presidente y del vicepresidente, en consecuencia, convocar al jefe de la bancada parlamentaria o la máxima autoridad del Tribunal Supremo de

Justicia, es decir, una salida lo más apegada a la institucionalidad constitucional.

El trece de abril el general Raúl Isaías Baduel se enfrenta al gobierno de facto, logra someterlos y reinstaurar al presidente Chávez. Benjamín Margarito frente a la televisión observa atónito los acontecimientos. Una marcha de los seguidores del gobierno, el trece de abril, se estaciona en frente del palacio de Miraflores exigen el regreso del presidente con el grito de la consigna.

—«¡Volvió, volvió, el comandante Chávez, volvió!»

La inestabilidad política no cede. El enfrentamiento entre la dirigencia de la estatal petrolera PDVSA llega a su máxima expresión en diciembre de 2002 cuando se anuncia un paro petrolero, apoyado por las centrales empresariales y sindicales. Comienzan a observarse en el paisaje de Caracas y ciudades del interior largas colas para el abastecimiento de la gasolina, el ambiente sociopolítico se encrespa cada día más. Las calles de Caracas están llenas de protestas y manifestaciones, se extienden como la pólvora los rumores de saqueos y violencia. Benjamín Margarito no puede dejar de preocuparse por su familia. Le propone a su esposa, tomar las vacaciones y dirigirse a la ciudad de Cumaná en el oriente venezolano, allí la conflictividad social es menor le han informado parientes y amigos cumaneses de la esposa.

En el auto de Benjamín Margarito y su familia se enrumban por la carretera a oriente con dirección a Cumaná. Llegan luego de ocho horas de travesía con escasos inconvenientes para el repostaje del tanque con gasolina. En Cumaná el ambiente es otra cosa. Benjamín Margarito consideraría toda una herejía no visitar muy temprano en la mañana a la playa de San Luis. Recorriendo la zona de vaivén y las dunas le comenta a su esposa.

—La playa de San Luis es una de las playas más hermosas de Venezuela, tiene poco que envidiarle a las playas de Copacabana e Ipanema en cuanto a su longitud de más de once Km y un ancho de más de trescientos metros de su franja de arena y dunas; la gran diferencia con esas playas es la irresponsabilidad de sus autoridades de haber permitido la ocupación territorial de la faja costera, disecciona la visión del paisajismo natural asignándole otra dimensión donde reina el mal gusto, que lástima.

Las caídas del sol la alternan con paseo por la ribera del río Manzanares, su curso fluye refulgente, sigiloso, manso, haciendo remolinos aquí y allá, transportando ramajes y troncos que evocan otras geografías, sus hijos fabrican improvisados barquillos hechos de retazos de troncos, forman una algarabía imaginándose que son veloces lanchas en una feroz competencia fluvial. En la plaza Mariscal de Ayacucho al observar la casona donde nació y vivió su infancia y adolescencia Andrés Eloy Blanco, la esposa de Benjamín Margarito no puede reprimir un rapto de inspiración cumanesa, recita de memoria trozos de una de sus poesías.

—...¡Ay Cumaná! quién te viera, y por tus calles andara, y por San Francisco fuera a misa de madrugada....

La caminata por la Perimetral les ofrece una visión del infinito mar flanqueado por la península de Araya, matizado el momento con la brisa marina vespertina, placentera y vigorizante, acompañada con la colorida caída de la tarde, producen una sensación de éxtasis. En las noches recorren los tarantines que expenden exquisitas empanadas de cazón y de queso, condumios indispensables de la geografía gastronómica de Cumaná, luego se dedican a visitar a familiares y amigos a libar cervezas y entretejer esmeradas conversaciones sobre lo divino y lo humano; todo ello les hacen sentir una tranquilidad que les devuelve la

paz y el sosiego. En verdad, la vida en provincias es más reconfortante con su geografía de la velocidad de tiempos lentos, a diferencia de la capital de la República con su geografía de la velocidad de tiempos rápidos. No le sobra razón a Milan Kundera cuando afirma.

—«Hay un vínculo secreto entre la lentitud y la memoria, entre la velocidad y el olvido... En la matemática existencial, esta expresión adquiere la forma de dos locuciones elementales: El grado de lentitud es directamente proporcional a la intensidad de la memoria y el grado de velocidad es directamente proporcional a la intensidad del olvido».

Sin embargo, como todo, el final tiene su irremediable llegada, deben volver al teatro de operaciones de la conflictividad.

A los pocos días de su retorno, perciben el descontento social, las calles están llenas de protestas y manifestaciones por el rumbo autoritario que toma el gobierno.

Los años se suceden cual seguidilla en una especie de espiral descendente de decadencia. Esa tendencia se amortigua por los precios del petróleo redistribuido entre la población y las empresas con muy diversos mecanismos de bonificación y cambio de divisas, pero muy especialmente redistribuido entre las élites gobernantes, sus parientes y amigos en una danza de corruptelas de todas las escalas.

Benjamín Asterio ya ha sobrepasado la esperanza de sobrevivencia que le diagnostica el médico, sin embargo, ese año, 2004 se acelera el proceso degenerativo de su mieloma. Antes que suceda lo inevitable, le comenta a Benjamín Margarito una seria angustia que le lacera desde hace tiempo, y estima que es el momento de decirla.

—Toma nota hijo de lo que voy a expresarte.

Benjamín Margarito toma lápiz y papel, pero no tanto para escribir lo que quiere afirmar su padre, sino para que se quede tranquilo con la sensación de que le están escribiendo su pensamiento.

Benjamín Asterio afirma rotundo.

—La destrucción del país se va a acelerar, los cubanos tratarán de imponer un régimen de extrema pobreza para controlar más fácilmente la sociedad. Ya Bolívar lo dijo, quien sirve a una revolución ara en el mar. Eso es lo que se ha hecho en Venezuela en estos tiempos revolucionarios. Un ambiente de brutalidad y decadencia siniestras veo que se impondrá como una sombra sobre la sociedad, todo lo cubrirá, un caos alimentado por una barbarie creciente y multitudes desenfrenadas emergerá de esa oscurana.

En abril con un esfuerzo extrahumano Benjamín Asterio logra llegar al cajero del banco, y así cobra su última pensión; cuatro días después se va de la mano con la llamada peste del siglo XX, el cáncer.

Benjamín Asterio como custodio de la tradición de los Benjamines muere sin tener certidumbre que el primogénito de Benjamín Margarito continuará con esa tradición de nombrar a su varón mayor como Benjamín su primer nombre.

La Tierra de Gracia como gustaba llamar a Venezuela a Benjamín Asterio, evocando la idea de Cristóbal Colón, se trastoca en una tierra de desgracias, en un territorio en trance, de penuria en penuria, que ya no es capaz de mantener su ensamblaje territorial ni proporcionarle medios de subsistencia a su población, crecientemente se convierte en territorio expulsor de gente. La suerte del linaje de los Benjamines de ahora en adelante estará vinculada con otras tierras, aviva toda una geografía de la diáspora venezolana.